Cine Argentino





Mod. 4425. De becerrito HABANO, bajo fondo BEIGE.
GRATIS
enviamos el nuevo y grandioso
CATALOGO Nº 61.
CORDELIA
una creación en suela de
YUTE
de FANACAL
Son tan lindos, tan prácticos y tan económicos
que Vd. debe usarlos de inmediato.
INTERIOR:
Se despacha en el día.
FLETE:
1 par. . $ 0.50
2 pares „ 0.75
4423
Mod. 4427.
De becerrito AZUL combinado con ROJO y nobuc BLANCO, costuras a mano.
Mod. 4423.
De becerrito FUCSIA, aplicación AZUL o becerrito NARANJA aplicación BEIGE.
Mod. 4429.
De becerrito AZUL combinado con ROJO y nobuc BLANCO. También todo de gamuza NEGRA.
Todos con taco ROULEE de 4 cms., a dos tonos. Del 34 al 40.
4427
26141
4429
ZUECO para playa, de madera lustrada, muy pulida, vistosas cintas. Del 34 al 41, a pesos 1.95
FANACAL
Antes Fábrica Nacional de Calzado
770 - SARMIENTO - 770



Director Propietario: ANTONIO ANGEL DIAZ

BUENOS AIRES, OCTUBRE 26 de 1939

DIRECCIÓN GENERAL: Corrientes 576
U. T. (31) 7524 - 8966 - 5973

Correo Argentino
Franqueo Pagado

AÑO II — REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 044296 — Nº 77

ESTE NUMERO CONTIENE

OPINION

INFORMACION

NOTAS

ILUSTRACION

REPORTAJES

OTRO MATERIAL

RADIOFILMS

A mí me llaman "Polenta" porque...

Herminia Franco ha vivido en la Polinesia.

Nunca habló de "su Santiaguito" así, de esta manera...

OTEANDO EL PANORAMA

VAMOS a echar un vistazo al paisaje cinematográfico local. Tomamos esta determinación francamente seducidos por su fuerte coloración. Nótase en él vigor, audacia y cierta vibrante incertidumbre que mueve a la meditación. Algunas brumas decoran las borrascosas cumbres, aparecen obscuros determinados ángulos y se quiebra la luz radiante en las filosas aristas de las alturas. Escondidas fuerzas confieren una sensación de contenido dinamismo al ambiente. Un sostenido viento de frente amenaza con arrebañar hombres y cosas, que aparecen prendidos flojamente a inestables asideros. Cautivante concierto; veámoslo en sus detalles, enunciada ya la impresión de conjunto...

◆

LA producción no acierta a optar con decisión por rumbos nuevos. Prefiere amodorrarse en un estatismo cómodo, a la espera de oportunidades que se presumen próximas y mejores. Sigue por la huella trillada, aceptando de buen o mal grado "lo bueno conocido, a cambio de lo dudoso por conocer". La experiencia de este año ha sido aleccionadora en lo que respecta al buceo en profundidades que atraen con la fuerza de un remanso. El esfuerzo costó fatigas y desencantos. Vuelve a acogerse a los refugios que otras veces depararon sosiego y satisfacción. ¿Qué hacer?, parece ser la demanda constante. Esperar, sería la respuesta obligada...

◆

LA dirección está firmemente plantada en sus trece. El que hacía películas de intrascendente sentimentalismo, se aferra a su táctica; el que trata de poseer de una vez por todas los secretos del oficio, no ceja y hace y deshace como el incipiente alfarero que no logra elaborar el vaso; el que tiene sus inquietudes íntimas, las acaricia con mano blanda, sin mirarlas, observando como un centinela, hacia adelante, atento para largarlas como una jauría de lebreles tras codiciada presa; el que sueña con idealizar en el cuadro imágenes remitidas a la poesía pura, aguarda sonriente la hora que vendrá fatalmente, según su optimismo; mientras tanto se agazapan, en las sombras y en el anonimato impuesto, noveles y "fracasados" a la espera del toque de decapitación...

◆

LA interpretación es un nuevo Prometeo, amarrado a la impotencia y desgarrado por el buitre voraz de la desorientación. Quiere hacer, siente, sufre y se prodiga sin recapacitar mayormente ante los reclamos de que es objeto. La amistad es el primer enemigo: en nombre de ella se cometen incesantes crímenes. La sobreestimación, por otra parte, completa la obra negativa. Un acierto es una bendición inesperada; un yerro, el sino casi infalible... Hombres y mujeres, viejos y jóvenes, los que van y los que regresan, padecen los mismos males con estoica resignación. Sólo la esperanza los mantiene en pie y, en ciertos casos, los pesos, que llegan abundantes y pluviales, como un maná.

Sin embargo, no hay capitulación; para cada baja, se presentan a ocupar el puesto uno, diez, cien soldados de fortuna. La "viveza", esa mala palabra con que se califica la forma más inferior de la inteligencia, es el pendón que alea sobre las columnas de choque. El público asiste, absorto, al tremendo cuadro, resistiéndose aun a dejar de contemplarlo.

◆

NADIE suelta a lo que se ha prendido. Es un torneo a ver quién aguanta más. Los procedimientos que se emplean son todos buenos, sin excepción. De la enconada disputa saldrá seguramente un resultado favorable, porque la realidad es más fuerte que nada, el determinismo una razón más poderosa que cuanto se piense y se haga en contrario.

La prensa, en general, y la especializada, en particular, pugna, en contacto con las autoridades oficiales, por triunfar de las dificultades, aun de las que crean los propios beneficiarios en su encontrada puja por hacer prevalecer sus intereses parciales a riesgo de malograr los de orden común.

CINE ARGENTINO, que ha pasado sucesivamente de la colaboración benevolente al contralor severo, para llegar a una posición de coordinación entusiasta, no abandona su puesto de lucha. Por el contrario, se robustece en el mayor esfuerzo. Sus iniciativas hallan el apoyo de colegas jóvenes que, como "Guión", se suman por su propia cuenta a la obra emprendida, secundando la empresa original. No podemos menos que agradecer su concurso, por sorpresivo que sea...

"El mundo sigue su marcha", diremos parodiando el título de los sensacionales reportajes de una filmadora yanqui.



EL BUEN HUMOR DEL PUBLICO

por MORALES

Era un viejo y asiduo concurrente a los espectáculos de revistas en los teatros, y tan distraído que, cuando se convirtió al cine, se encontraba siempre sentado en la fila cero...
(Contado por un amigo.)

Soportaba la sed, el deseo de fumar y otras necesidades sin salir al *hall* durante los intervalos, porque estaba convencido de antemano que se le haría difícil encontrar de nuevo su butaca, pese a las precauciones que tomara.
(Observado del natural.)

Padecía un mal curiosísimo: cada vez que contemplaba una escena sumamente dramática, la risa lo tentaba de tal modo que sólo estornudando ruidosamente conseguía salir de la embarazosa situación.
(De una confidencia.)

No se habría casado jamás, probablemente, si no la hubiera conocido llorando juntos: presenciaban un film profundamente emotivo.
(Rigurosamente verídico.)

Iba todos los días al cine desde hacía años, pero no había perdido las más elementales malas costumbres: comentar el film en alta voz, repantigarse en su asiento, llamar al caramelero en mitad de la función, invitar a amigos escandalosos, etc. Le llamaban el "enemigo público número uno del espectador".
(De una de sus víctimas.)

"Hay que terminar con el cinematógrafo", decía a quien quería oírle. Y, para lograrlo en la medida de sus fuerzas, jamás pagaba su entrada...
(Anotado por un boletero.)

Lloraba y reía en silencio, anónimamente, temiendo ser visto o escuchado: era una violeta de la emoción que todas las noches se agostaba en una sala distinta...
(Indiscreción amistosa.)

Realismo, realismo, exigía el director, cada vez más. Su ideal, su sueño dorado, hubiera sido que los actores murieran de verdad, aunque luego tuviera que llorarlos uno por uno y enviarles flores pagadas de su propio peculio.
(Dicho por un "extra".)

MANO A MANO

Por AGUILAR

E. AGUILAR 39

"Niní Marshall fué contratada por el sello Lumiton para filmar dos películas, durante el año 1940, interpretando a "Catita", dirigida por Manuel Romero."

....

"Argentina Sono Film posee un contrato por el cual Niní Marshall se compromete a rodar una cinta bajo la dirección de Luis César Amadori, en el curso del año venidero, personificando a "Catita".

....

"Luis Bayón Herrera realizará en los estudios de E. F. A. un nuevo film, el año próximo, del cual será protagonista Niní Marshall, quien hará otra vez de "Cándida".

(De los diarios.)

CÁNDIDA. — ¿Has vistu, rapaza, digu, digu, qué cosas escurren en América? Eu me sientu enonadada, ¡eso!, enonadada...
CATITA. — ¿Lo qué? ¡Ah, sí! Son cosa de la persona.
CÁNDIDA. — ¡Qué presona ne qué presona, moguer! Hay que decedirse, sí o sí.
CATITA. — ¡Y bueno, déale! Casi más se me hace la María Antonieta. ¿Va a perder la cabeza, por si acaso, digamé?
CÁNDIDA. — La cabeza, haríame maldita mella, digu yo, porque ¿pra qué me sirve?... ¡El trabajo, moguer, el trabago!
CATITA. — ¿Y de qué se queja, diga? ¿No se vino a eso, a ganarse el sudor con el pan de su frente? ¡Hay cada una!... Yo tengo que trabajar mucho más que usted, y no digo nada... ¿Soy una burra, por eso?
CÁNDIDA. — ¡Válame Deus! ¡Que dun Torry e Gesús me asistan!

¡OJO!

Dos empresas disputan, cambiando enconadas apreciaciones, el derecho de presentar en la pantalla, el año próximo, a una actriz, calificada por una de ellas como la "mayor atracción cinematográfica" del momento. Hay que agregar que la intérprete, que tiene una bien ganada popularidad, es obra de sí misma, pues realiza en el cuadro lo que ya comunicó mediante otros medios de expresión. Por otra parte, el tipo que exhibe, el medio que la rodea, su modo de hablar, de accionar y de vestir le pertenecen íntegramente. Trátase, sin duda, de un caso excepcional...

Y ésta es la hora en que su triunfo, del cual nos hacíamos eco en esta misma sección del número anterior, le está resultando un verdadero rompecabezas: ¿para quién va a trabajar en 1940? Para el público, contesta el sentido común... Pero no es éste el caso. Lo que interesa es que su labor está en pleito. Como en el famoso cuento, una y otra parte reclaman su propiedad. ¿Será necesario partirla en dos, para complacer a ambas? En ese supuesto caso, ¿no será "peor el remedio que la enfermedad"?

Hay otra fábula que se adapta a la situación: la de "La gallina de los huevos de oro"... En fin, a este respecto hay una gran variedad de antecedentes bien expresivos, por cierto. Atención, pues. ¿No sería posible buscar entre el amplio panorama de los intérpretes del teatro, la radio y el cine nuevos valores, que los hay auténticos, y "ofrecerles la oportunidad", como se hizo con la artista que ha dado margen al entredicho de referencia? Es práctico, correcto y justo...

Ya se sabe que el exitismo es un mal que ataca lo más íntimo de jóvenes y sanos organismos.

LA SEMANA EN VERSO

¡SI SERA BUENO!

—¡Cómo ha progresado ese buen actor!
Siempre lo sostuve: ES DE LO MEJOR.
Tantas cualidades este hombre encierra,
que resulta un caso único en la tierra.
Su breve carrera de buen cineasta
arribó a la cúspide, y con esto, ¡BASTA!
—Imagino, entonces, sin mucho trabajo,
que con los contratos formará un legajo.
Siendo un caso raro, como usted comenta,
actores como ése se tienen en cuenta.
Es lo que le digo: ES TAN BUEN ACTOR
que lo han contratado... ¡como DIRECTOR!





"LE VIO LA CARA"

June Marlowe ENTREVISTA A

Como en "Lo que sucedió aquella noche", June Marlowe, nueva Claudette Colbert, pregunta a Raúl Riganti, con su actitud: ¿Me lleva? Y para asegurar la aceptación, apela a los recursos revelados por aquella famosa escena.

Una avenida entre los lagos de Palermo. Garúa pertinazmente. Una elegante y joven figurita femenina, mientras recoge graciosamente el ruedo de su falda, inclinándose hacia un costado y al tiempo que marca con el índice el rumbo que lleva un bólido bicolor que dispara bramando con toda la potencia de su motor:

—¿Me lleva? *Please*...

Rechinar de frenos y el coche que se clava en cinco metros.

—Con mucho gusto, señorita... ¡Arriba!

—¡Up! Este... soy señora.

—Encantado. Yo soy Raúl Riganti, corredor de automóviles, argentino, "hincha" de...

—*Stop!* Y yo, June Marlowe, actriz de cine, norteamericana, en camino de hacerse más criolla que la bota de potro.

—¿En qué anda por estos "pagos"?

—En busca suya, para reportearlo. Para CINE ARGENTINO.

—¿Picamos?

—"Meta fierro", es decir, apriete el acelerador.

Entre la llovizna, el vehículo sale como un torpedo y se duerme en una alta velocidad sostenida. El diálogo se realiza ahora a gritos.

—¿Cuántas millas piensa correr de las 500 de Indianápolis?

—¡Las suficientes como para ganar! Ya corrí dos veces en el famoso circuito de su tierra. En 1923 y en 1933. ¿Lo conoce?

—¡Nooo! En 1923 era aún muy chica, y diez años después... ¡estaba muy enamorada!..., ¡de noviaaa! "Afilaba" con el que es hoy mi marido... ¡Tito Davisooon!

—¡Qué gran país el de ustedees! El yanquiiii... ¿me oye?... ¡El muchacho yanquiiii es un admirable deportistaaa!

—¿Ah, sí? *Thank you!* "Mucho" amableee...

Un viraje violento. June atrapa su sombrero, que a cada momento quiere echar a volar como un pájaro, con ambas manos. Los silbatos de los vigilantes quedan atrás como alaridos en el vacío.

—Es un buen compañero el norteamericano, muy distinto del europeooo...

—*Ouh!* Usted me emocionaaa...

—¿Mucha velocidad?

—No, cada vez más velocidad; a mí me gusta mucho la velocidad... Me emociona con lo que dice de mis paisanos... *Very* "gaucho" los *boys* nuestros. *Thank youuu!*

—¡Allá no hay títulos! ¡Nadie se siente campeóóón! ¡Y todos son buenossss!

—*Ouh!* ¡Cuánto bueno es usted!...

—La verdad, señoraaa... ¿Pero qué? ¿Está lagrimeando?

—El viento, ¿sabeee? Y su gentilezaaa... ¡Mí, mucho sentimental! Tito dice siempre que debo curarmeee...

—¿Paramos?

—*Okey.* Ya está todo pasado. Nube de verano.

El velocímetro cae verticalmente de los 200 a 0 y la pareja desciende frente al Patio Andaluz.

—¡Ufff! — hace June.

—¿Continuamos?

—Sí, pero parados. Ya tengo suficiente.

PLANES PARA EL FUTURO

La bonita luminaria de la pantalla observa el auto como un jinete a su cabalgadura tras desenfrenada carrera.

—¿Con éste irá a mis "pagos"?

—*Nou*, digo, no; éste es "Perchell"; allá llevaré a "Embrujo".

—¿Usted es deportista tan completo que también es burrero?

—Algo, algo, señora; usted sabe, todo lo que sea carrera me atrae...

—¿Qué piensa hacer después de ganar la más sensacional de las pruebas del automovilismo yanqui?

—Seguir corriendo.

—¿Y si pierde?

—Seguir corriendo también.

—Siempre corriendo...

—Y aquí el que no corre, vuela. Si gano me iré a tirar algunos lances en los grandes premios europeos... Luego volveré a probar suerte aquí. Tanto más si tengo la máquina que pienso conseguir.

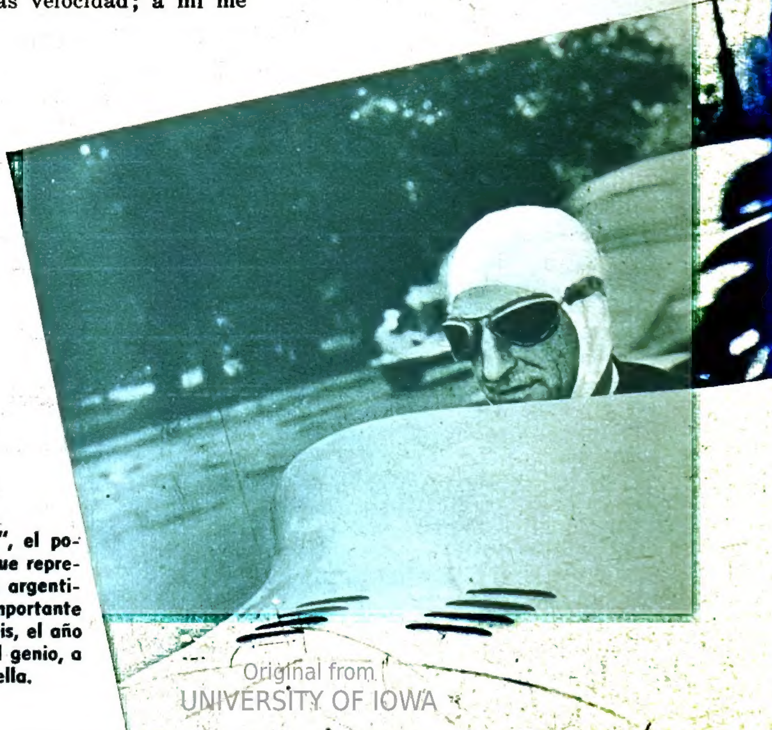
—¿Qué coche piloteará, Riganti?

—Un Alfa Romeo, según todas las apariencias.

—¿Ya tiene acompañante elegido?

—Hay varios candidatos que estoy probando. Tengo que elegir bien, no quiero que me ocurra lo que en otras ocasiones. El circuito de Indianápolis, que es una pista de ladrillos, como usted sabe, fué construído para desarrollar 120 kilómetros por hora

Corriendo a 200 kilómetros por hora, el popular volante confiesa a la bella estrellita yanqui, ya acriollada, interesantes y desconocidos aspectos de su vida deportiva.



Alta velocidad. "Polenta", el popular y querido volante que representará al automovilismo argentino en la carrera más importante del mundo, en Indianápolis, el año próximo, no puede con el genio, a pesar del susto de ella.

y resulta que se marca casi siempre un promedio de más de 180. Allí el corredor es secundario y el acompañante tiene una importancia determinada.

POR QUE LO LLAMAN "POLENTA"

June y Raúl, después de posar para el fotógrafo dentro, fuera y al lado del auto, componen una pareja que, instalada en un rincón del romántico paseo, departe amablemente.

—Dígame una cosa, Riganti, ¿por qué, si es que se puede saber, le llaman "Polenta"?

—No vaya a creer que me gusta ese plato...

—*Ouh!* ¡Qué plato!

—Jamás lo como, pese a mi ascendencia itálica. El mote me lo puso un periodista de un popular diario de la tarde, el gordo Murell. Un día lo encontré comiendo un plato de polenta en el restaurant del diario donde trabajaba y, de acuerdo al humorismo que se gastaba en esa época heroica, le derramé parte de la comida encima... Se agarró tal... tal... este...

—Tal bronca.

—Eso, tal bronca, que, no sabiendo cómo vengarse de mí, me llamó desde ese día "Polenta".

—¿Y a usted le gusta?

—¿No le digo que no me agrada la polenta?

—No, digo si le gusta el sobrenombre...

—Y... a la fuerza ahorcan. Si no me gustara sería peor; *tiene* que gustarme. En este país, si a uno no le gusta una cosa, la cachada es peor.

EN FRANCO TREN DE CONFIDENCIA

La tarde no está como para Patio Andaluz. La caída de agua se hace cada vez más cerrada y ninguno de los dos tiene interés

(Continúa más adelante)



Una "panne" que cada uno aprovecha a su modo: la estrellita, para componer el toque de sus labios..., ¡el eterno femenino!, y el "crack", para enmendar la falla del motor exigido a fondo ... ¡La sangre torera así lo impuso!

En el Patio Andaluz, rincón de gracia y belleza, la pareja reanuda plácidamente la entrevista iniciada a doscientos kilómetros por hora. El mal tiempo no impidió la cinematográfica toma con que se luce nuestro fotógrafo.

Ahora es June la que guía. Raúl se ha trepado a la parte trasera y se deja conducir de buen grado por las suaves manos de la deliciosa actriz. La novel alumna del maestro supo destacar su capacidad de rápido aprendizaje.

PARA "CINE ARGENTINO"

LAS MANOS EXPERTAS Y SUTILES

"EL ROSTRO ES COMO

UNA CIENCIA Y UN ARTE: EL MAQUILLAJE



Berta Gilbert sonríe picarescamente, desde su no lejano pasado artístico.

Doy por sentado que no la conocéis. Hacia ella no llegan la admiración ni el aplauso del público. La cámara no captó nunca su imagen. Y su simpatía, tan personal y distinta, tan comunicativa y actuante (manantial secreto de emociones inéditas), ha sido por alguien substraída, por alguien prematuramente robada al arte interpretativo.

No conocéis a Berta Gilbert, la maquilladora de los estudios Lumiton.

Berta es la maga, la generosa maga de cuyas manos sutiles emana la juventud en primer término y luego toda la gama infinita de matices plásticos que embellecen el rostro del intérprete ante la cámara. Enemigas del tiempo, ellas borran años y arrugas y retrotraen al artista, de su realidad presente, en lo físico, a la ilusión perfecta del papel que desempeña. Manos sabias y encantadas, ellas transforman los rasgos fisonómicos y logran el milagro de lo inexistente. Acentúan los elementos nobles de la expresión; suprimen lo negativo y superfluo; atribuyen lo que falta.

UN ESPIRITU VIBRANTE

Berta, en la función de su arte, posee una hermenéutica peculiar intransferible. Psicóloga profunda e instintiva, ella es algo más que "la alegría de Lumiton". Su extraversión es la coraza con que defiende su secreto de cualquier afán escudriñador y pasajero. Alienta un espíritu vibrante y comunicativo y su palabra, llena de gracia y vivacidad, exenta de afectación, revela una inteligencia y una cultura sin duda nada comunes entre los elementos de nuestra cinematografía.

UN APELLIDO FAMOSO

Y decía que Berta ha sido prematuramente robada al arte interpretativo porque antes que maquilladora fué artista y su presencia en los escenarios europeos concitó la admiración de los grandes públicos. Sus ascendientes, hasta donde llegan sus noticias, fueron todos artistas. Y su mismo apellido, hecho mundialmente famoso por investigadores, poetas y publicistas, evoca la no menos famosa opereta de Gilbert "La casta Susana". Robada por el amor, seguramente que de amor está atravesada la vida toda de Berta. Ella no me lo ha dicho; pero yo lo adivino. Lo intuyo al intuir su secreto.

UN ERROR, Y...

Un error nos llevó al encuentro de Berta Gilbert. Esperaba ella, en su casa, a un cameraman de SUCESOS ARGENTINOS. Y llegó en su lugar Carlos A. Linares.

Carlos A. Linares soy yo. De haber llegado el cameraman, todo se hubiera reducido a unas cuantas tomas de diversos aspectos de la residencia de Berta, sin olvidar, por supuesto, a sus cachorros, esto es, a los cachorros de su pareja de bull-dogs. La dirección de SUCESOS ARGENTINOS había prometido a Berta una visita con tal objeto, a fin de ofrecer una nota original a sus espectadores. Faltaba tan sólo fijar el día y la hora en que se llevaría a cabo.

EN CASA DE BERTA

Y aquí aparezco yo. Resulta que el teléfono y un mensaje mal interpretado por la persona encargada de transmitírmelo complicaron las cosas. Y yo las complicaría más aún si tratara ahora de explicarlas de manera satisfactoria. Porque la verdad es que todavía no las entiendo del todo.

En una palabra, como consecuencia de dicha errónea interpretación, aparecí yo en la residencia de Berta Gilbert, acompañado de un fotógrafo.

Después de mutuas autopresentaciones, todo quedó en claro. Al menos aparentemente. Y si no regresé de inmediato, sin nada, fué porque me capturó la simpatía de Berta y de ella quedé preso más de una hora, en amable charla.

Me enseñó sus cachorros, y luego, tomando copetines, nos enredamos en una plática amena e interesante, sobre temas frívolos y serios. Como es natural, hablamos de maquillaje.

¿QUE HARIA USTED CONMIGO?

—Suponga, Berta — le digo —, que yo soy fotogénico.
—¡Ah, qué bueno!
—¿Lo ha supuesto ya?
—Sí; ya está.
—Suponga ahora que no lo soy tanto.
—Supuesto.
—¿Qué haría usted conmigo?

En lugar de echarme por fastidioso, haciéndome correr con sus bull-dogs, Berta me observa unos instantes, observa mi cara, y luego me hace el siguiente maquillaje teórico:

—Sus ojos...
—¿Qué pasa con mis ojos?
—Sus ojeras, mejor dicho, deben ser atenuadas. De lo contrario la cámara sólo recogería dos cuencas profundas, dos manchas obscuras.

"ES NECESARIO..."

—¿Y cómo se atenúan?
—Con una leve aplicación de un tono claro.



Diariamente Berta estudia y lee las más recientes obras escritas sobre la ciencia de maquillar, a fin de mantener sus conocimientos al día.

UN CUADRO DE MOSAICOS PEQUEÑITOS"

—¿Nada más?

—También habría que corregir su nariz.

—Muy defectuosa, ¿no?

—¡Qué esperanza! No es defectuosa; pero sus aletas son antifotogénicas. Es necesario reducirlas procediendo a la inversa que con sus ojos.

—¿Y una vez reducidas?

—Hacer lo propio con el tabique, cuya conformación agranda las fosas.

—¿Y el empeine?

—Está bien. En cambio...

—¿Mi boca?

—Está bien.

¡BASTA, BASTA!

—¿Mis cejas?

—Acentuarlas un poquito.

—¿Mi frente?

—Un pequeño retoque. A las orejas...

—Cortarlas.

—...un arreglo para armonizar mejor sus efectos plásticos. Sus pómulos también deben ser objeto de un retoque especial, y su mentón y su...

—¡Basta, basta! Necesita hacerme de nuevo. Al final no sería yo... No podría reconocerme.

Mis palabras despiertan el interés de Berta. Un interés festivo, por cierto.

—No crea —dice— que todos los artistas pueden reconocerse a sí mismos después de una sesión de maquillaje. Se puede ser muy bien parecido, muy lindo en la vida real, y no por eso fotogénico. La cámara es tan sensible, que a veces recoge defectos imperceptibles a simple vista.

"COMO UN CUADRO DE..."

—¿De manera que el maquillaje es ineludible?

—Si no es ineludible, al menos resulta necesario y beneficioso.

—¿Aun para las estrellas?

—Para ellas también, no obstante que ninguna estrella se cree menos que Greta Garbo. El rostro es como un cuadro de mosaicos pequeñitos. Si el más insignificante de éstos se altera en su expresión (cada músculo tiene expresiones particulares que concurren a las expresiones de conjunto), se rompe la armonía, se debilita la belleza.

—Así es.

Al enseñarnos su casa, Berta nos va diciendo, a medida que la recorremos, oportunas palabras sobre los objetos que ella contiene.

Para probarnos la importancia del maquillaje, Berta comienza por hacérselo a sí misma.



Ante una biblioteca, nos dice:

—Todos estos libros se refieren exclusivamente al arte y a la ciencia del maquillaje.

Los hay en varios idiomas, preferentemente en alemán y en inglés.

—No creo — comento — que ni el diez por ciento de nuestros artistas cinematográficos tengan idea de esto. Sin duda ignoran que se han escrito toneladas de papel para desentrañar los secretos del maquillaje, para hacerlos a ellos presentables ante la cámara.

—Admiro, sin embargo— dice Berta—, la paciencia de los intérpretes argentinos. A veces, después de varias horas de filmación, soportando a corta distancia los poderosos focos de los sets, declinan instantáneamente su nerviosidad cuando me veo precisada a arreglarles el maquillaje.

Por CARLOS A. LINARES

UN RETAZO DE VIDA

EN EL MAR DEL PLATA DE 1900 DEBIO HACER FRENTE A DOS MOTINES... UNO DE MARIDOS Y OTRO DE MADRES



EN la vida del Buenos Aires de cuarenta años atrás, apacible y pueblerino, cada vez que ocurría algo extraordinario había de descubrirse la mano de don Max Glucksmann. Su publicidad ingeniosa y siempre eficaz tenía algo de broma criolla. Aquellos anuncios caían como una bomba y desconcertaban al pacífico vecindario porteño, tan poco amigo de sobresaltos y de actitudes que lo sacaran de quicio. Tipo eminentemente europeo, don Max lograba con sus cosas modificar un poco la seriedad de tipo provinciano que caracterizaba a los porteños de entonces. Las mujeres, nuestras mejores damas, percibían ya los matices humorísticos que nuestro propulsor del cine imprimía a su actividad y, sin perder por eso su recato ni su honor, daban a sus chistes un tono salpimentado.

—¡Cuidado, que don Max nos va a sacar en cinta!...

Era el grito que hace treinta años se puso de moda en Mar del Plata, cuando el señor Glucksmann tuvo la audacia de sacar fotografías de las primeras bañistas.

¡Y qué bañistas! Cualquier muchacha va hoy por la calle mucho más desnuda que lo estaban en aquellos años las muchachas que se bañaban en nuestro primer balneario.

No obstante, aquello fué una innovación atrevida... Con una cámara, don Max se largaba por la dorada arena de la playa para sorprender a las mujeres cuando salían del agua y las fotografiaba antes que sus maridos o las criadas las cubrieran con una amplia capa. Porque entonces, apenas la mujer salía a la orilla, era celosamente cubierta para que nadie se atreviera a posar sus ojos sobre aquellos trajes de lana a rayas transversales que hacían las veces de las sintéticas mallas de hoy.

MOTIN DE MARIDOS

Hubo un motín de maridos. Querían mantearlo al industrial por haberse atrevido a sacar películas con sus esposas... Los ideales del serrallo estaban todavía metidos en la sangre de los porteños, y los maridos cuidaban celosamente del pudor como si aquellos trajes de baño — con medias y mangas largas — dejaran ver alguna cosa que esas mismas damas no mostraran en las noches de la Opera, cuando se usaban unos escotes que hoy harían ruborizar a la muchacha más audaz.

Las mujeres, en cambio, que siempre demostraron una gran camaradería por don Max, se prestaban con buena gracia al juego y se las arreglaban de manera que cuando salían del agua fuera lejos del sitio en donde se había apostado la persona que debía echarles la capa sobre los hombros y que sostenían colgando de sus brazos estirados, ni más ni menos que si fuera un torero con su capote.

Y por la tarde, en el paseo de la rambla, o en el club le pedían:

—Oiga usted, don Max, ¿no podríamos ver en el cine la cinta que nos sacó?

Y don Max se prestaba al juego galante, sabiendo que afrontaba las iras de los morunos maridos. Hasta que llegó lo inevitable. Un día se presentaron en sus oficinas unos cuantos hombres con caras de pocos amigos a pedirle cuentas por esas exhibiciones para mujeres solas que hacía en su biógrafo. Pudo desarmarlos con un simple razonamiento:

—¿Cómo podría negarme — les dijo — a un pedido de las damas? Frente a una mujer, yo no soy más que un caballero para quien los pedidos deben ser órdenes.

ALARMA INFUNDADA

Aquel cine de don Max en Mar del Plata merece un capítulo aparte. Era de madera. Deben ser todavía muchos los porteños que recuerdan aquel barracón del balneario, uno de los primeros del país que estuvo destinado exclusivamente a pasar películas.

—Ese biógrafo era mi obsesión — confiesa el industrial —. Cuando yo no podía ir a Mar del Plata no conseguía dormir por las noches al solo pensamiento de que si llegaba a producirse un incendio iba a haber una catástrofe; pero yo había tomado severísimas previsiones. Mis empleados tenían orden de encender las luces a la primera alarma. Confieso que tuve una suerte fantástica, porque en aquel entonces la luz para proyectar se lograba por medio de carbones, con lo que el peligro era mucho mayor.

"Una noche, sin embargo — continúa el señor Glucksmann —, hubo una alarma que, felizmente, no pasó a mayores, gracias a las previsiones que había adoptado. Y fué que a un chico que estaba en la sala se le ocurrió gritar "¡fuego!", por chiste... Se oyeron inmediatamente gritos y alaridos de espanto. Al mismo tiempo se encendieron las luces, se calmó al público, diciéndole que se trataba de una broma de mal gusto, se identificó al pequeño que había gritado y se le dieron unos cuantos moquetes. Resultó ser un chico de una conocida familia. Los padres pretendieron exigirme una reparación. Por suerte, se trataba de gente bien, que comprendió fácilmente la barrabasada que había cometido el muchacho y el daño que podría haber ocasionado si no se hubiese procedido con celeridad y decisión.

CLANDESTINIDAD DEL TANGO

En ese mismo barracón aprendieron a bailar el tango las primeras damas de nuestra sociedad. Señoras que hoy son abuelas, nobles matronas que con su apellido dieron lustre a generaciones ar-

ARGENTINA, VISTA POR DON *Max Glucksmann*

Por SILVESTRE OTAZU

gentinas, marcaron allí sus primeros pasos al compás de los discos fonográficos que don Max fuera el primero en imprimir. En aquellos años eran muchachas. Iban a Mar del Plata al cuidado de sus mamás, que no les dejaban la libertad que hoy gozan sus hijas o nietas.

Entonces el tango era una danza procaz, prohibida por la más estricta decencia. Ninguna mujer se habría atrevido a bailarlo en un salón. Pero ya los acordes cadenciosos se metían en la sangre de la gente, cualquiera que fuera su condición, como una expresión musical típica de un pueblo que había crecido a la par de los residuos indoafricanos que tenían su paradero en el bajo de Palermo. Esa música era *nuestra*, muy nuestra y no habría poder humano capaz de detener su fuerza expansiva. Las muchachas, que tienen siempre la audacia propia de sus años mozos, comprendían que el tango llegaría a imponerse en los salones y querían que cuando llegara el momento no las encontrara sin saber dar un paso. Entonces acudían a don Max:

—Oiga, don Max, ¿no podría usted prestarnos el biógrafo esta siesta y unos discos de fonógrafo? Queremos aprender a bailar el tango...

¿Quién hubiera sido capaz de negarse a semejante pedido? Por de pronto, don Max no se sentía con fuerzas. Y allá se iba el delicioso enjambre de muchachas a iniciarse en la danza ritual con algunos amigos que ya eran eruditos en quiebros y corridas.

Y hubo un nuevo motín. Esta vez fueron las madres las que increparon a don Max.

—Señoras — hubo de decirles el señor Glucksmann —, ¿cómo puedo yo prohibir a sus hijas que vengan a bailar a mi biógrafo? Se presentan a mí y no voy a ofenderlas ni siquiera de pensamiento creyendo que no tienen permiso para ello... Es a ustedes, en todo caso, a quienes corresponde prohibirles que vengan al salón.

Claro que las madres se apaciguaban con esta lógica. Es que en el fondo, posiblemente, envidiaban no estar ya en edad de aprender un baile que también ellas empezaban a sentir, pero que no se atrevían a ensayar...

EL PRESTIGIO DE LO FORASTERO

El tiempo, aquí como en tantas otras cosas, le dió la razón a don Max. El tango se impuso y hubo un momento en que aquello fué el disloque. No se bailaba otra cosa que el tango en los salones, desde los más humildes a los más empingorotados. Pero ello no se logró de la noche a la mañana: fué necesario la audacia de aquellas muchachas que hace cuarenta años, a escondidas de sus mamás, ensayaban las primeras quebradas en el salón que don Max tenía en Mar del Plata.

Y fué necesario otra cosa que, esa sí, nos duele confesar: el prestigio que nuestro baile popular adquirió en el extranjero. Cuando en otras tierras sintieron los primeros compases del tango y lo vieron bailar por algunos argentinos, éstos causaron tal sensación que difundieron la danza. Ya bailada en el extranjero, entonces adquirió carta de ciudadanía entre nosotros. En esto, como en otras cosas, fué menester que nos descubrieran al tango en el extranjero para que diéramos carta de ciudadanía a lo que era auténticamente nuestro.

En el próximo número narraremos algunos episodios que demuestran esta tendencia nuestra a dejarnos ganar por lo exótico, con grave descuido de lo que nos es propio.



POR QUE MAS QUE UN ARTE ES EL

Y COMO ES POSIBLE SALVAGUARDAR AL ARTE, VALIENDOSE DE LA INDUSTRIA

No hay prueba más severa para una persona que tenga cierta ilusión artística con respecto al cine que tratar de defender su criterio en Hollywood. Con la desventaja que configura el saber que en Hollywood tienen razón, porque no en vano han levantado la maravillosa estructura de potencialidad que significa el cine americano, y, además, con la seguridad de saber que si no hubiera imperado esa orientación, no se hubiera conseguido lo que se consiguió. Es una prueba para la ilusión romántica del cine, para una cantidad de criterios estéticos y, además, para los nervios. A veces, después de una de estas tremendas discusiones, me daba a mí mismo la impresión de algo silvestre que se estaba domesticando y adquiriendo modales ajenos a la selva. Nuestro temperamento latino, tan dado a la especulación literaria de cualquier cosa, provisto de esa agilidad de dialéctica que hace fácil cualquier defensa, estableció también sus puntos de vista con respecto al cine. Y, como todo punto de vista nacido de la improvisación, era un hermoso conjunto de líneas armoniosas y brillantes, de aristas luminosas, pero tan desprovisto de base, que al primer choque serio se nos venía abajo, enterrándonos entre sus ruinas. Lamentable triunfo de lo habitual sobre lo original. Pero triunfo justificado. Porque si edificamos una ciudad con hermosas arquitecturas, pero sin cimientos, lograremos, en breve plazo, quedarnos sin techo y al descampado. En cambio, edifiquemos casas no tan hermosas pero bien cimentadas, y viviremos toda la vida al abrigo de la inclemencia. Este es el criterio general de la industria cinematográfica americana, criterio que trataré de explicar aquí. Y hago previamente la salvedad de que no se me puede tachar de materialista "enragé", porque he escrito mis buenos poemas en los bares y en los cafés..., si bien conservando el sano juicio de haberlos roto después...

INDUSTRIA Y ARTE

Ante todo: esa verdad cien por ciento industrial del cine americano, ¿sirve para nosotros? No vacilo en contestar que *no sirve.*

Y no sirve, porque nuestra psicología está disciplinada en una escuela sentimental de intensidad diferente. Porque nos gusta más la belleza y porque somos, en cierto modo, como aquel "cantaor" andaluz que era feliz cuando le saltaban las lágrimas en medio de un jipío. De manera que es necesario acreditar en nuestra cuenta una suma mayor de problema y una más crecida cantidad de hondura. Por todo ello, estamos más cerca del buen cine francés que del americano. Sin olvidar que el cine americano ha producido películas de una magistral belleza, como "Horizontes perdidos", y de una maravillosa intensidad dramática, como "Parece que fué ayer".

Entonces, ¿cuál es el camino de nuestro cine? ¿El del arte, o el de la industria, o una mezcla acertada de ambas cosas?

Estas preguntas no pueden contestarse con una sola palabra. Hay que razonar. ¿Qué ocurriría con una película cien por ciento artística?

La vería un público de "élite", la elogiarían mucho, pero la programarían dos salas. Y el productor perdería hasta el último centavo.

Nuestra industria necesita del éxito económico. Lo necesita como el sediento el agua. Porque necesita robustecerse, hacerse poderosa, asentarse definitivamente, y para ello no hay más remedio que seguir en cierto modo el criterio americano y establecer como primer objetivo el comercial. Rotundamente. Sin ningún atenuante. Porque, en caso contrario, no podrá nunca abordar el panorama económico de las grandes realizaciones.

NO HAGAMOS CONFUSIONES

Pero no se vaya a creer que una película comercial debe ser forzosamente una película mala, destinada pura y exclusivamente al grueso público y a sus pasiones subalternas; una película donde no haya una chispa de inteligencia o de belleza. No. De ninguna manera. Una película comercial es una cosa muy diferente. Una película comercial, en el buen sentido de la palabra, es un film cuya contextura, sentido y ritmo sean tales que contemple todas las categorías de público, que guste sin excepción y que, por eso mismo, dé dinero. Nuestros exhibidores recuerdan aún aquel fantástico éxito de boletería que fué "El desfile del amor". Las recaudaciones fueron astronómicas. El dinero fluía a las boleterías como un torrente. ¿Y era, acaso, una película que respondiera a ese bajo sentido criollo de lo comercial? Al contrario: era una joya. Quizá se me objetará que pedirle actualmente al cine nuestro una película así es una gollería. Tal vez. Pero la cito únicamente como ejemplo. Exactamente lo que hago yo, que de cuando en cuando leo el "Quijote" para que me dé vergüenza lo mal que escribo.

Entonces, ¿dónde está el secreto? ¿Es que el cine no es un arte? Gracias a Dios, es un arte, un magnífico arte, pero un arte equilibrado con sus reglas propias. Ver una película que entretenga solamente, no es gran cosa. Pero ver una película que entretenga y que, además, tenga belleza y problema, es magnífico. Y eso es lo que hay que hacer. Pero saber colocar la belleza. Colocarla *siempre;* pero saber colocarla. Y no olvidarse, al confeccionar un film, de que lo que se pretende es hacer un negocio; porque con el dinero que eso nos dé podremos hacer algo mejor, y así sucesivamente.



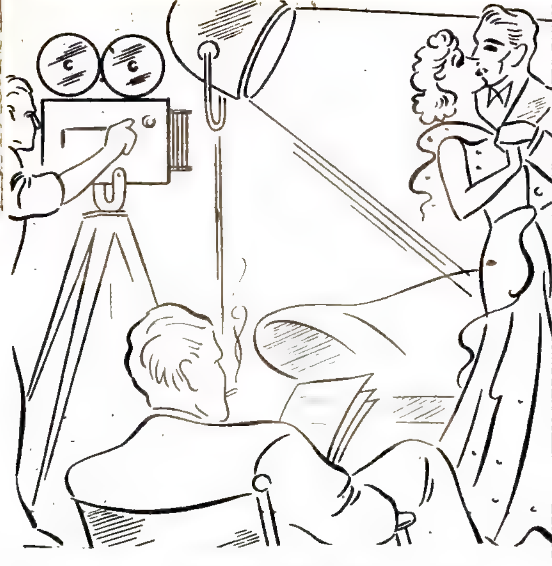
LA ORGANIZACION ECONOMICA

Nuestra industria empezó con poquísimo capital, y esperaba que viniesen las recaudaciones para hacer otra película; luego se guardaban las recaudaciones de ésta para seguir. Algunas empresas se asentaron definitivamente. Otras están pasando unas angustias terribles, y algunas desaparecieron ya. ¿Por qué? Porque eso, que estaba muy bien para el principio, ya no puede admitirse de ninguna manera. Y no es posible que a esta altura de nuestro cine se hagan films con el dinero que adelantan los distribuidores. Si hay un principio incontrovertible e indiscutible en Hollywood, es el de que una película no puede planearse



Por I. DOMINGUEZ RIERA

CINE UNA INDUSTRIA



sin tener el dinero en la mano. Desde las grandes productoras, en las cuales el principio es obvio, hasta el más pequeño productor independiente.

Hay que tener en cuenta que el argumento se hace en función directa del dinero de que se dispone; que el tiempo de filmación se calcula cuidadosamente; que todos los gastos se estipulan previamente, con un pequeño margen para imprevistos, y que luego se sigue el plan sin apartarse una línea de lo establecido. Y una película que se calculó en trescientos, costó trescientos. Aquí, con la angustia económica, ocurre que una película que se calculó en trescientos, cuesta quinientos. O se detiene en la mitad, por falta de capital. Y se sigue en cooperativa, exigiéndose de director e intérpretes las cabriolas más absurdas.

LA DESORGANIZACION ECONOMICA

Días pasados me decía un productor:

—He arrendado estudios por cuarenta días, a razón (esta no es la cifra exacta, pero se aproxima) de 1.300 pesos diarios.

—¿Y por qué lo arrendó por cuarenta días?

—Es el tiempo que tardaremos en filmar.

—¿Cómo lo sabe?

—Y... tengo un principio de encuadre.

—¿Y qué tiene que ver un principio de encuadre, o un encuadre terminado, con los cuarenta días?... Ese encuadre no le dará a usted el tiempo de filmación. Usted no sabe cuánto demorará el arquitecto del estudio en cambiarle los decorados, cuánto le demorará el director... El encuadre no tiene nada que ver con eso. Le puede salir menos de cuarenta días, en cuyo caso usted perderá más de mil pesos diarios... O más de cuarenta días, en cuyo caso perderá en la misma proporción.

—Entonces, ¿qué tengo que hacer?

—¿Usted sabe lo que es un "break-down"?

—No.

—¿Usted no sabe lo que es ese cálculo que establece el diario de la filmación, el orden de los decorados, la cronología en el trabajo de artistas y extras?

—No..., no sé.

—Y, entonces, ¿por qué quiere hacer cine?

—Porque es un gran negocio.

—Bueno; esa es la manera de no hacer negocio con el cine.

Como este productor hay muchos, muchos. Hombres provistos de la mejor buena voluntad, pero que desconocen totalmente la industria, y que se ponen a hacer una película sin saber cuánto les va a costar, ni cuándo la van a empezar, ni cuándo van a terminarla. Que compran un asunto cualquiera y se lo dan a adaptar y a escribir al director, como si el director fuese escritor; que alquilan estudios sin saber por cuánto tiempo los van a necesitar; que desconocen cuánto hay que pagar por elenco, cuánto por "sets", cuánto por argumento y libro..., solamente porque se enteraron conversando con un amigo que el mínimo que puede dar una película nacional es 300.000 pesos. Y ya los ve en su Banco.

O como un productor amigo mío, que me dijo que prefería, por más conveniente, cargar con los gastos generales del estudio, teniéndolo inactivo, que hacer frente a los gastos de producción de cualquier película. Como si un plan de producción anual no tuviese la obligación de solucionar ese problema.

EN RESUMEN

La máquina de calcular, manejada por un experto encargado de producción; la máquina de escribir, donde un escritor inteligente compone un libro digno, y la máquina de filmación, donde un director capaz filma en tiempo calculado, establecen una indisoluble cadena para que la industria cinematográfica marche adelante.

En la próxima nota hablaré sobre los directores.



Siguiendo la serie de reportajes hechos a conocidas figuras de nuestra cinematografía con la colaboración del público lector de CINE ARGENTINO, publicamos hoy el correspondiente a una de las más prestigiosas figuras de la pantalla criolla: Mecha Ortiz. La heroína de "Margarita, Armando y su padre" y protagonista de varios films de éxito, descubre, de esta manera, algunos aspectos de su vida artística, respondiendo gentilmente a las preguntas formuladas por el público.

Mecha

Pregunta: Delia D. de D'Elía, calle 58 Nº 1092, La Plata, F. C. S.

—*Hay en su voz una enorme fuerza de atracción que la hace distinta a todas las artistas. ¿A qué atribuye usted ese poder de su voz cálida, subyugante?*

—Es una apreciación que atribuyo a su generosidad. Durante mis interpretaciones trato únicamente de modular los parlamentos de acuerdo a lo que las situaciones exigen.

Pregunta: Marisa Bertella, Warnes, F. C. O.

—*¿Sabe usted que el pedestal que su arte ha levantado en el corazón de sus admiradores es tan sólido que ya lo hubieran deseado para sí los constructores del obelisco?*

—Me complace mucho que, de acuerdo a sus manifestaciones, mi actuación artística me haya procurado admiradores. Ojalá que la firmeza del pedestal a que alude no disminuya a través del tiempo.

Pregunta: Isabel Alvarado, Directorio 562, Capital.

—*Después de todos los halagos que le ha proporcionado su carrera, ¿qué es lo que le hace falta para llenar su vida y ser feliz? ¿Contestará? Pues siempre suele ser un secreto que llevamos allá dentro del corazón, ¿no?*

—Las actrices nos brindamos íntegramente al público en la faz de nuestra vida artística; creo lógico el derecho que nos asiste de mantener en reserva las alternativas de nuestra vida real.

Pregunta: Roberto Edorna, General Acha, Pampa.

—*¿Cuando está filmando una escena de amor en el papel de novia, ¿recuerda alguna vez su primer amor?*

—El primer amor se recuerda siempre cuando ha sido en realidad amor. En tales circunstancias surge espontáneamente.

Pregunta: Melita Aldridge, Sitio de Montevideo 757, Lanús, F. C. S.

—*¿Cuándo se sintió más emocionada: al encarnar el personaje de esa Margarita romántica, o el de esa Mireya, tan linda y tan rubia, a la que todos, al verla bailar, hacían rueda "pa" mirarla?*

—Ambos fueron personajes evocativos de dos dramas distintos en su esencia. Sentí más las situaciones que me deparó la romántica Margarita.

Pregunta: Rogelio Falletti, Independencia s|n, Alcorta, F. C. C. A.

—*Siendo tan excelente actriz, ¿por qué no deja un poco el teatro y hace más cine, pudiendo, con su brillante arte interpretativo, emular a las más encumbradas figuras del mismo?*

—Si mi actuación en cine no es más frecuente, no es por causas que me incumban directamente. Por otra parte, no abandonaría nunca el teatro por el cine; sólo lo haría transitoriamente. Muchas gracias.

Pregunta: Betty Lenciza, Entre Ríos 730, Capital.

—*¿Qué opina usted de las personas que al reconocerla en la calle (Florida, por ejemplo) se detienen y la rodean, simplemente para mirarla? (Sinceridad, por favor.)*

—Justifico la curiosidad del público, que quiere comprobar cómo somos y... somos los artistas.

Pregunta: T. H. Lampasona, Bulnes 988, Córdoba.

—*Miles de preguntas quisiera hacerle, pero temo molestarla y, de todas, voy a hacerle ésta: En sus sueños de niña, ¿soñó ser la gran estrella que es?*

—Desde muy niña alenté la gran esperanza de ser

una actriz correcta; cuando me llegó la oportunidad de cristalizar esa esperanza, volqué en aras de ella mi entusiasmo y mi dedicación. Si mi intención ha quedado cumplida, serán ustedes, público mío, los que lo digan.

Pregunta: Carmen Ramos, Diego Lamas 1535, Montevideo.

—*¿Le gustaría ver reflejado en la pantalla el romance de su primer amor?*

—Es un recuerdo enteramente mío y sagrado; prefiero guardarlo



RESPONDE A LAS PREGUNTAS FORMULADAS POR NUESTROS LECTORES

escondido y muy abrigadito dentro de mi corazón.

Pregunta: Inés Angélica Ferreyra, Méjico 1436, Capital.

—*¿Qué época de su vida le agrada más: aquella de la campana que anunciaba: "A clase, Mechita", o ésta del timbre que le dice: "A escena, señora Mecha"?*

—Puede usted imaginarlo, Inés. Bien dijo el poeta que "Cualquier tiempo pasado fué mejor".

Pregunta: Florinda E. J. de González, Larrea 1022, Capital.

—*¿Le han deparado sus triunfos artísticos la misma dicha y satisfacción que la de ser madre?*

—La dicha de una madre al acariciar un hijito creo no admite comparaciones con otras que nos brinda la vida transitoriamente. Digo creo, porque aun no he tenido la felicidad de ser madre.

—Pregunta: Esther Cohen Brayer, M. I. Loza 744, Goya, Corrientes.

—*¿Qué le causa mayor impresión: asistir al estreno de sus películas o abrir la boca ante el dentista?*

—Decididamente, abrir la boca ante el dentista.

Pregunta: Inolfo Olmos, La Cumbre, Córdoba, F. C. C. A.

—*Si usted estuviera en mi lugar, ¿qué pregunta le haría a Mecha Ortiz?*

—¿De qué color era el caballo blanco de San Martín?

Pregunta: Rosa García, Santiago 142, Rosario de Santa Fe.

—*¿Desearía usted volver a la alegría y despreocupación de los quince años o prefiere los halagos o preocupaciones de su vida artística?*

—A los quince años ya tenía preocupaciones del carácter de las que actualmente ocupan mi vida. Tendría usted que referirse a otros anteriores. Preferiría volver a vivir aquellos felices tiempos que todos añoramos, cualquiera sea nuestra situación presente.

Pregunta: V. Alba, Rondeau 3576, Capital.

—*¿Qué piensa la Mecha Ortiz de antes, empleada en oficinas nacionales, de la Mecha Ortiz de ahora, actriz de exquisita sensibilidad e indiscutiblemente la primera de alta comedia del cine y teatro nacionales? ¿Desearía volver a sumergirse entre papeles y expedientes o está conforme con la senda que el destino le trazó?*

—Considero que lo que el destino impone es fatal e irrecusable; también acepto que mi sino ha sido propicio a mis ambiciones. Francamente le confieso que estoy conforme con mi suerte, y que si la vida me impusiera volver a los papeles y los expedientes, me resignaría y lo aceptaría como una consecuencia de la vida misma.



Pregunta: Ofir Strafaccio, Viamonte 548, Dep. 2, Capital.

—*¿Qué experimenta al actuar ante la cámara y en escenas dramáticas, sabiendo que la están observando personas extrañas y utileros?*

—Los que tenemos larga experiencia en estas lides escénicas, mientras cumplimos algún papel, nos mantenemos extraños a todo lo que nos rodea y con la única preocupación de lograr la más amplia identificación con el personaje que fingimos.

RESULTO PREMIADA CON UNA SUBSCRIPCION ANUAL DE "CINE ARGENTINO" LA PREGUNTA FORMULADA POR LA SEÑORITA CARMEN RAMOS, DOMICILIADA EN LA CALLE DIEGO LAMAS 1535, DE MONTEVIDEO, CONCEBIDA EN LOS SIGUIENTES TERMINOS: **"¿LE GUSTARIA VER REFLEJADO EN LA PANTALLA EL ROMANCE DE SU PRIMER AMOR?"**

ME SUGIERE TU IMAGEN:

ROSA ROSEN



POR JUAN ALBERTO HUEYO

He visto tu imagen de regreso. Venía desde el recuerdo y la emoción, rodeada por otras que el tiempo desdibujó. Retornaba aureolada de nueva sugestión...

Tus ojos miraban más lejos, había mayor impavidez en tu semblante, tu boca tenía un acento de gracia intensa y tu voz hablaba un lenguaje distinto. Bienvenida tu imagen, que imanta extraño encanto. Surge a la luz, marfilina, como una anunciación de luna.

Dinámica, cambiante, movediza, Rosa Rosen, animas una vibración constante, un escarabajeo anímico permanente... Tu estampa se acomoda adecuada, suelta, espontáneamente, a la persecución de la cámara, que te busca, fiel y segura, para plasmarte a todo lo largo de la acción en una plástica sucesión de movimientos.

Eres grata a la vista. Excitas la sensibilidad sin dañarla, urgiéndole una sostenida dedicación. Se ríe con tu risa y se padece con tu dolor. Satisface sentirse al lado tuyo, participando de tu endiablado juego. La inteligencia tiene encendida siempre su lámpara dentro de ti; se percibe su luz... En cada uno de tus desplazamientos hay una reacción íntima que te define, valorizando tu personalidad, afirmada por momentos. Cultura, hay una cultura evidente, prevaleciendo en el contenido espiritual que te individualiza.

Hasta ahora la pantalla te ha mostrado exhibiendo los recursos de un tono menor. Pero, seguramente, estás capacitada para hacer más complejo y más intenso el concierto de la personal representación. La juventud te lleva por los senderos de la alegría, clara, directa e inmediata. Triunfo exterior de lo físico, mientras llega la hora de abrir de par en par las puertas del templo interior.

Aquí estás, seria y quieta, como el agua que se remansa en un recodo de su turbulento rodar, para volver a tomar en seguida su marcha. Alto de silencio y reconcentración tras la prodigación chisporroteante. La centella disparada en el espacio se ha detenido un instante para mostrar su luciente faz.

UN CARACTER EN TREINTA PREGUNTAS

SEVERO FERNANDEZ

1ª ¿Cuál es el rasgo más acentuado de mi carácter?
Jugarme hasta los "niqueles".

2ª ¿La cualidad que deseo en el alma de un hombre?
El coraje de jugarse entero.

3ª ¿La cualidad que prefiero en una mujer?
Que le gusten las carreras de caballos.

4ª ¿Lo que más aprecio en mis amigos?
Que no me den datos en fija.



5ª ¿Mi principal defecto?
Cambiarme de ventanilla.

6ª ¿Mi ocupación preferida?
Estudiar los aprontes de la semana.

7ª ¿Mi sueño de felicidad?
Acertar las ocho carreras.

8ª ¿Cuál es mi mayor pena?
Trabajar en las matinées, porque no puedo ver las ocho carreras.

9ª ¿Cómo querría ser?
Como el juez de raya (primero el mío... y... siempre el mío...).

10ª ¿En qué país desearía vivir?
En el que hubiera carreras día y noche.

11ª ¿El color que prefiero?
Azul... mangas y gorro solferino. (Stud Condal).

12ª ¿La flor que más me gusta?
"Flor de Lis" (la acerté cuando pagó $ 42 por barba).

13ª ¿El ave que más me gusta?
El pato.

14ª ¿Mis escritores favoritos?
Loord Kendal ("Palermo" y "Fija Verde").

15ª ¿Y los poetas?
Taboada (fué el más grande poeta hípico).

16ª ¿Mi (o mis) heroína de ficción?
La que aconseja al esposo que se juegue la quincena a un dato.

17ª ¿Mis músicos?
Emilio Ruiz (es un gran "compositor").

18ª ¿Mis pintores?
El que en La Plata pintó a "Ketty" haciéndola pasar por "Carbonilla".

19ª ¿Mis héroes de la vida real?
La cuadrilla de peones que arreglan la pista de San Isidro después de cada carrera.

20ª ¿Mis heroínas de la historia?
Sibila, Mouchette y Pibena.

21ª ¿Nombres que me gustan?
"Labios rojos", "Lusitano" y "Halifax" (yo sé por qué me gustan).

22ª ¿Lo que más detesto?
Largar parado.

23ª ¿El hecho militar que más admiro?
La victoria del general Brusiloff sobre el general Capdevila, ganada por una cabeza en 1'35 para los 1.600.

24ª ¿La reforma que más me gustaría ver realizada?
Que le pongan en verano un toldo al hipódromo de San Isidro.

25ª ¿El don de la naturaleza que querría tener?
Tener, ya el sábado, "La Prensa" del lunes siguiente.

26ª ¿Cómo me gustaría morir?
En un final de "meta y ponga" gritando al caballo que juegue.

27ª ¿Estado presente de mi espíritu?
Esperando el toque de campana de la primera.

28ª ¿Faltas que me inspiran más indulgencia?
Los datos en fija que entran "no placé".

29ª ¿Mi divisa?
Jugar... jugar... y jugar.

30ª ¿Mis héroes de ficción?
El crack que le ganó a Romántico por 200 metros, para que no se hable más del asunto.



El popular Discepolín, que en estas páginas nos da una idea de lo que será su próxima película.

Los trabajos que el argumento de "Caprichosa y millonaria" determinó en el círculo de los decorados interiores, vale decir, en los amplios "sets" del sello responsable, sitos en la calle Campichuelo, han concluído dentro de una armonía prevista, quedando ahora un detalle de exteriores, cuya realización vino malogrando la descomposición repetida del tiempo.

Con todo, su director y argumentista, Enrique Santos Discépolo, confía que en pocas jornadas de filmación la película estará entregada toda al jefe de laboratorios de S. I. D. E. para el proceso del montaje.

EL ARGUMENTO

La concepción del argumento que con el nombre de "Caprichosa y millonaria" nos devolverá en un segundo trabajo a la ya conocida pareja Singerman-Borel, denunció un movimiento cinematográfico al cien por cien.

En la construcción, este cálculo previsto tuvo la propiedad de ser corroborado.

Y es que la nueva labor que se dispone a ofrecer Discépolo mantiene una acción, un fondo y una forma que responden a las exigencias de las leyes del cine.

Asume Paulina Singerman, figura central de la producción, un papel de chica joven, hermosa, millonaria y caprichosa. Su padre, hombre de negocios, en los que se embarca con audacia, dinero y verdadero sentido y conocimiento de su profesión, se halla radicado en Norteamérica desde hace algunos años, manteniendo un puesto de capital importancia en los centros industriales de esa nación, siendo requerido y respetado por todo el mundo bancario. Paulina Singerman vive rodeada de ciertos individuos empeñados en vivir la vida de la mejor manera, sin necesidad de desplegar el menor esfuerzo, y por lógica consecuencia, arrancándole dinero mediante lamentables operaciones donde ella interviene sin la menor orientación comercial. Especuladores empeñados en arrancarle hasta el último centavo y hombres interesados hasta en la menor suma que ella puede disponer, le hacen creer que en materia de negociaciones posee tacto y acierto, lo cual aumenta su caudal de inconciencia y su afán de redoblar esfuerzos caprichosos en esta clase de operaciones. La vida de derroche del personaje que anima Paulina Singerman, su lamentable afán — por otra parte hereditario — de concertar grandes operaciones, la precipitan, indefensa en una definitiva posición de bancarrota.

En una ciudad de Norteamérica, el padre, por vía confidencial, se entera de la marcha de los asuntos que su hija viene sosteniendo, y decide poner término a tanto descabellamiento puesto de manifiesto por ella, al margen de toda directiva, de todo consejo, y siendo una chica caprichosa, terca, arbitraria y egoísta.

Para salvar espíritu y dinero, decide entonces el padre enviar cerca de la chica a un administrador de confianza, quien lleva, como es fácil suponer, la misión de poner por el camino del bien y la normalidad todo cuanto corre riesgo de perderse.

A la sola noticia del arribo — o del posible arribo — de este administrador, Coca Méndez (que así se llama Paulina Singerman en el film) tiene el atrevimiento de prevenirse y se propone desbaratar toda clase de indicaciones que se le sugiera, descartando, por su parte, un general sometimiento al enviado por el padre. "No se dejará dirigir". "Ella sabe muy bien lo que hace". *He pasado toda una vida sin que nadie se meta en mis negocios*, afirma en un arranque de nervios, *y no voy a permitir que un entremetido venga ahora a mandar en mi vida ni en mis negocios.*

Y agrega después: *Justo ahora que faltan veinte días para llegar a la mayoría de edad me pasa esto.*

Y se dispone, como decíamos líneas más arriba, a poner en ridículo al *señor administrador.*

Pero, a todo esto, el administrador llega. Mas... ¿cuál es la sorpresa de Coca Méndez? Pues que en vez de llegar un señor obeso, de testa calva, y con un resto de cabellos grisáceos, se



Una hilarante escena donde vemos a Paulina Singerman, Tania y Augusto Codecá jugando sus respectivos roles.

En cambio, un toque dramático anima esta escena, en la que intervienen Tania y Paulina, y en la que se nota la ductilidad de ambas intérpretes.

cuadra delante de ella un apuesto galán. Muchacho fornido, alto, deportista, amigo de la música y el baile, simpático, conversador, atleta y... buen mozo.

Con todo, y pese a las ventajas morales y físicas del hijo del administrador, Coca Méndez, caprichosa como siempre, provoca un choque.

No quiere entenderse con el suplente del hombre de confianza de su padre. Y lógico es que sucedan situaciones reideras. Ella, endiablada como nunca; él, gentil, arrogante, predispuesto. Ella, curiosa, con su afán de ridiculizar la misión altamente honrada del muchacho. Él, empeñado en responder a las órdenes de su padre y a los deseos del hombre que encomendara tan difícil misión.

Cuando él quiere ser cordial, ella lo burla. Él quiere reducirla, endulzarla, humanizarla y arrancarla de las garras de esos vivillos.

Pero siguen los negocios, que amenazan cada día con un derrumbe catastrófico, ante el lógico temor del galán — papel que desempeña Fernando Borel — y la extralimitada audacia de Coca Méndez y el consentimiento de la "banda", si así se puede calificar al grupo de seudos comerciantes que la rodean.

Se acentúa la posición antípoda de ella. Se acentúa en grado superior la clase de afecto y la falta total de interés del galán para salvarla. Y cuando todo parece inútil, aumenta ella sus caprichos, a punto tal que ampara a una cantidad de desocupados, rodeándose, como es fácil imaginar, con individuos completamente desconocidos en el ambiente en que ella se desplaza.

Y cuando, por fin, la situación termina por ser imposible, infernal, más injustificada que nunca, el galán, que llegara del Norte, consigue que sus propósitos fructifiquen. Para ello se ingenia y mediante un ardid logra que la razón y el criterio prevalezcan en esta encarnizada lucha contra la incomprensión y la despreocupación.

Pero éste es un triunfo que escapa a las órdenes de los cheques de banco y a todo sentido comercial. Es un triunfo neto y rotundo del amor, pues Fernando Borel, actor, se enamora de Paulina Singerman, actriz.

Ella, la caprichosa y millonaria, se somete al fin, porque... también está enamorada profundamente de su salvador.

INTERESANTES PERSONAJES

Interesantes personajes rodean a la pareja central de "Caprichosa y millonaria", cuyas andanzas peligrosas hemos detallado en este breve y rápido resumen, cedido gentilmente por su autor y director Enrique Santos Discépolo.

Coca Méndez — Paulina — y Tomás Alvera — Borel — son rodeados por "Tichoco", papel que tiene a su cargo el correcto actor cómico Augusto Codecá; "Mirtha", personaje que fué confiado a Inés Edmonson; "Antuco", a cargo de Ber Ciani, que, como se sabe, pertenece al cuerpo de directores estables del sello y que en esta oportunidad debuta como actor de cine, componiendo el tipo de novio despechado y teniendo a su cargo situaciones de suma importancia; "Terrini", un elegante estafador que desempeña con su porte conocido el actor Eduardo Sandrini; "El mayordomo", en manos del veterano intérprete Adolfo Meyer, y, finalmente, "Pocho", personaje que nos mostrará el actor Valdés, que finge ser hermano de Paulina y de quien se nos adelantan las mejores impresiones.

Con este argumento dinámico, calificado como comedia, Discépolo, es fácil suponerlo, conseguirá brindar al público un interesante trabajo, digno de sus antecedentes cinematográficos.

Cabe destacar, por último, que actúa también, en un papel de mucha importancia, la actriz y cancionista Tania, que vuelve al cuadro después de un breve paréntesis, y que Fernando Borel lucirá su voz de barítono a través de dos canciones originales y de puro corte "discepoliano".



LA ESCRITURA ES LA FOTOGRAFIA DEL ALMA

Palitos,

UN SONAMBULO PROFESIONAL que BUSCA INFRUCTUOSAMENTE LA INTEGRIDAD DE SU "YO"

—¿Dónde estará mi cabeza? Me he preguntado muchas veces. La buscaba, pero en vano. Había desaparecido de sobre los hombros... Entonces comenzaba a ser "el otro"...

●

UN CASO EXTRAÑO

Debo confesar que he titubeado mucho antes de hacer público este caso extraordinario. Pero el tiempo, que todo lo cubre con su manto nivelador, me autoriza ahora, a casi un año de ocurrida, a hacer conocer esta curiosa incidencia que no se borrará de mi mente mientras viva.

Corrían los últimos días de diciembre del año pasado. Una mañana tibia y radiante llegó hasta mi casa un hombre de mediana estatura, de nerviosos movimientos y ademanes resueltos.

—¡Sólo usted, señor Yago Blass — comenzó diciendo —, puede resolver mi problema!

—¡Lo dudo! — le respondí —. ¡No consigo resolver los míos, mal puedo entonces encontrar solución a los ajenos!... Pero, en fin, usted dirá...

—Soy una persona de pocas palabras. Adoro los hechos. Por eso no le haré perder tiempo.

—¿Qué le ocurre? Si es cuestión de dinero...

—¡Me sobra!

Respiré tranquilo.

—¡Es algo mucho más importante que todo el oro del mundo! ¡Se trata nada menos que de mi cabeza!

—¿Eh?

—¡Oh! ¡La buscará usted en vano! — agregó, al observar que le había dirigido a su parte superior una mirada de hipnotizador de circo.

—Si se explicara mejor... — dije.

—¡Ahora verá! No sé si usted lo habrá notado, pero yo no soy un tipo "standard".

—¡Ah! ¡Ya! Usted es algo así como un "modelo especial"... extra-serie...

—¿Ve como usted me interpreta? — dijo,

> Sí, ya decía mi
> amigo Shakespeare
> (¿se escribirá así?)
> ¡Ser o no ser, es la
> cuestión!
> ¡La Muerte, llega
> cuando viene!

Hombre generoso, sensible, activo, alegre...

luminoso —. Eso mismo: soy un "extra-serie". ¡A qué nos vamos a engañar! Soy un individuo supernormal. Lo que equivale a estar fuera de la normalidad; tan es así, y asómbrese, que, entre otras cosas, ¡he llegado hasta *perder la cabeza!*

—¿Cómo? — exclamé estupefacto — ¿Y la que tengo ante mi vista?

—¡Pura ilusión! — respondió el desconocido encogiéndose de hombros, en un gesto de mal reprimido desconsuelo —. ¡También yo me engañé!

—Créame que no alcanzo a comprender...

—Es lógico. Casos como el mío no se presentan todos los días. ¡Pero le puedo asegurar en forma rotunda y categórica que he perdido la cabeza!... ¿Cómo? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¡He ahí el insondable misterio! Un día quise pensar como lo hacía antes y no me fué posible..., no tenía con qué... ¿Se da cuenta qué tragedia? ¡Creí volverme loco! Fuí a ponerme el sombrero para justificar al menos la presencia de la cabeza, como hace la mayoría..., ¡y otro desengaño! ¡Es algo atroz, señor! ¿Se hace cargo usted de mi problema?

—¡Vaya si me hago cargo! Pero prosiga... — le rogué, no saliendo de mi asombro.

—Al haber perdido la cabeza, como es lógico, me era imposible pensar..., y al serme imposible pensar había extraviado lo más querido de mi ser: mi *yo*... ¿Me sigue en el razonamiento?

—A duras penas... ¡Adelante!

—Bueno, pues al perder mi *yo*, ese *yo* que me distinguía de los demás, me encontraba confundido con los otros... ¡Qué desesperación! ¿Nunca perdió la cabeza, señor?

—Felizmente, hasta ahora creo que no...

—¡Ah! ¡No sabe lo que es!... ¡Terrible! ¡Ayúdeme a encontrarla! — imploró —. ¡Quiero buscarme a mí mismo en la cabeza que perdí!... — y alzando la voz —. ¡Quie-

●

—"En mi testamento constarían todos estos hechos que han destrozado mi vida."



EL HOMBRE QUE PERDIO SU CABEZA

POR YAGO BLASS

ro sentirme nuevamente yo! ¡Verme como los demás, pero *diferente*, separado de los demás! ¿Me entiende? ¡Me he perdido! — gritó desesperado —. ¡He perdido mi ser! ¡He perdido mi cabeza! ¿Dónde estoy, Dios mío? ¿Dónde estoy?

... ...

Aproveché el desmayo en que había caído el desconocido para investigar en sus bolsillos. No era correcto, pero era atrayente Algunos billetes de banco..., dos pesos veinticinco en total, una patita de liebre, la cuenta del sastre, algunos papeles, entre ellos una carta de amor recién escrita, a juzgar por la tinta — todos documentos trazados por la misma mano —, y gran número de boletas de empeño...

También hallé algunas tarjetas. En todas se leía lo mismo: "Pablo Palitos, sonámbulo profesional".

Sin otro motivo por el momento recibe el abrazo afectuoso de tu amigo
Palito

Obstinado en sus propósitos. Juicio claro...

YA QUE ESTABA DESMAYADO

Aprovechando la inconsciencia del visitante "extra-serie", me puse de inmediato a observar con detenimiento los caracteres de su escritura. En varios de ellos se notaba la firma: "Pablo Palitos".

El análisis me resultó simple y definitivo.

Escritura grande y espaciada, inclinada a la derecha, horizontal ascendente, curva. Era el desmayado un hombre generoso, sensible, activo y alegre; caracterizado por su facilidad de expresión de ideas y sentimientos.

Rasgos firmes, ágiles y espontáneos. Barras de las letras "t" colocadas de arriba hacia abajo. Amplias curvas en ciertas letras y claros espacios entre las palabras. Energía de carácter. Inquieto, nervioso; franco y sin afectaciones. Obstinado en sus propósitos. Imaginación viva. Juicio claro. Razón.

¡Estaba desconcertado! Nada de anormal. Nada de extraordinario. Personalidad manifiesta. Facultades mentales bien centradas...

¿Y *lo de la cabeza*, entonces? Me hacía esta pregunta cuando el desconocido volvió en sí.

—¡Perdone, señor! — atinó a decir pudoroso —. ¡No debía haber hecho esto!

—¡Bah! ¡No se preocupe! ¡Cualquiera puede desmayarse!... ¿Ya está mejor?

—Sí, me siento otro. A veces me resultan muy saludables estas escapadas al más allá...

—¿Qué?

—Sí. Son una especie de liberación terrenal...

—¿Pero está en su sano juicio?

—¡Nunca gocé de mejor salud cerebral!

—¡Quiere decir, entonces, que encontró su cabeza! — exclamé con aire de triunfo.

—¡La cabeza? ¡Ah, sí! ¡La cabeza!

"Caso de chaleco" — pensé —. "Es como para dudar de la grafología..." Y agregué en voz alta, para seguirle la corriente:

—¡Ahora ya podrá usar sombrero!

—¿Sombrero?... ¿Qué sombrero?

—¡El suyo! ¡Me imagino que no usará sombreros prestados!

—¡Naturalmente! ¡Sobre todo cuando no son de mi medida!

—Tiene gracia... Bueno, pues, ¡ya está todo solucionado!

—Hermosa cabeza, ¿verdad?—dijo, observándose en un pequeño espejo que extrajo del chaleco.

—¡Cómo! ¿No era que la había perdido? — pregunté extrañado.

—Pero, dígame, alma cándida—me respondió —. ¿Conoce usted algún hombre que haya pasado la vida sin perder en algún instante la cabeza?

—¡Ah! ¿Era una paradoja?... ¿Y el desmayo, entonces? ¿Y sus cavilaciones?

Pablo Palitos, porque no era otro que el popular cómico, sonrió picarescamente. Luego me dijo:

—No se preocupe. No sólo la cabeza, sino todos mis órganos están en su sitio. Un poco caído el estómago, pero eso no hace al caso...

—¡Entonces ha sido una tomada de pelo! — exclamé agriamente.

—¿Qué otro remedio me quedaba? ¿No reparó en la fecha? — Y esto diciendo me dió unas paternales palmaditas en el hombro y desapareció.

Quedé perplejo un instante. Luego corrí al almanaque.

Era 28 de diciembre...



—"Un día la vi pasar con otro... ¡Ni me miró siquiera!"



EL DIA DE UNA ACTRIZ

LUISITA VEHIL



Por sobre todas las cosas, Luisita es una artista temperamental. Gusta hacer de su vida una cosa bella y armoniosa. Trata de que cada dia le procure un recuerdo bello. Para ello distribuye sus horas de tal manera que, al fin de la jornada, no encuentre momentos perdidos para la emoción. He aquí un dia de Luisita.



1 Luisita tiene por su hermana Paquita una honda amistad. Y cuando por las mañanas se desayuna con ella, pasa revista a los hechos de la víspera.

2 En la esgrima, encuentra Luisita el deporte ideal para conservar elasticidad y elegancia. Las fintas la preparan para otras lides. Las del corazón...

3 El cocinar es un arte imaginativo. Hay algo de creación artística en la confección de salsas y en el secreto glorioso de poder hallar un nuevo plato.

4 Estampa portuaria, siempre evocadora de lejanías y de paisajes soñados. Para esta muchacha que es Luisita no hay paseo que se pueda comparar a este.

5 Britón se ha hecho digno de una caricia de Luisita. Y cuando va a verlo, al stud de Lofiego, se encuentra allí con Santiaguito Arrieta, hecho un turfman.

6 En "Ollantay", el drama incásico de Ricardo Rojas, Luisita encontró una de las piezas en que ha podido realizar una labor más personal y destacada.

7 En el camarín del Teatro Nacional de Comedia, Luisita comenta incidencias de la función con sus compañeras Nilda Arrieta, A. Garone y Elida Carlés.

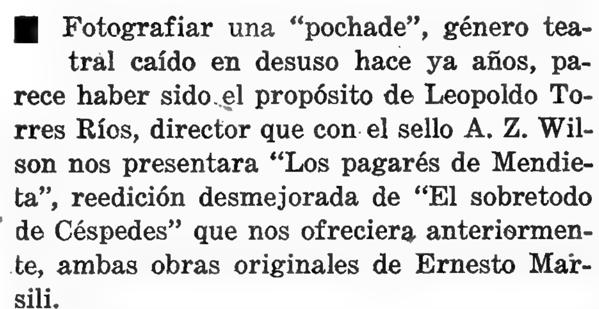
8 Antes de irse a la cama, Luisita se hace de unos minutos para estudiar sus papeles o para leer. En este último caso, la madrugada la sorprende en esta postura que aquí vemos.

6

7

8

"LOS PAGARES DE





Tito Lusiardo

Rosa Rosen

Severo Fernández

Felisa Mary

Mary Parets

María Antinea

■ Fotografiar una "pochade", género teatral caído en desuso hace ya años, parece haber sido el propósito de Leopoldo Torres Ríos, director que con el sello A. Z. Wilson nos presentara "Los pagarés de Mendieta", reedición desmejorada de "El sobretodo de Céspedes" que nos ofreciera anteriormente, ambas obras originales de Ernesto Marsili.

"Los pagarés de Mendieta"—estrenada por Muiño en 1931 —, no obstante haber hecho reír en determinados momentos, de ser limpia su exposición, sano su juego y correcta su interpretación, no es, no puede ser considerada como un aporte al cine nacional, aun cuando se le ubique en el tono menor al que pertenece. Es índice de un retroceso imperdonable: la vuelta al tema intrascendente, al convencionalismo pueril y a la pérdida de todo anhelo de superación. Es lamentable, pues Torres Ríos tuvo, al acometer su labor, un instrumental apropiado, un elenco sumamente eficaz y otros recursos bien aprovechables. ¿Por qué, entonces, bajar deliberadamente a un nivel tal de simpleza, de nimiedad y de renuncia a un esfuerzo verdadero, de los que está tan urgido el cine nacional, no importa cual sea el tono que se le marque en la vasta gama de la expresión fílmica?

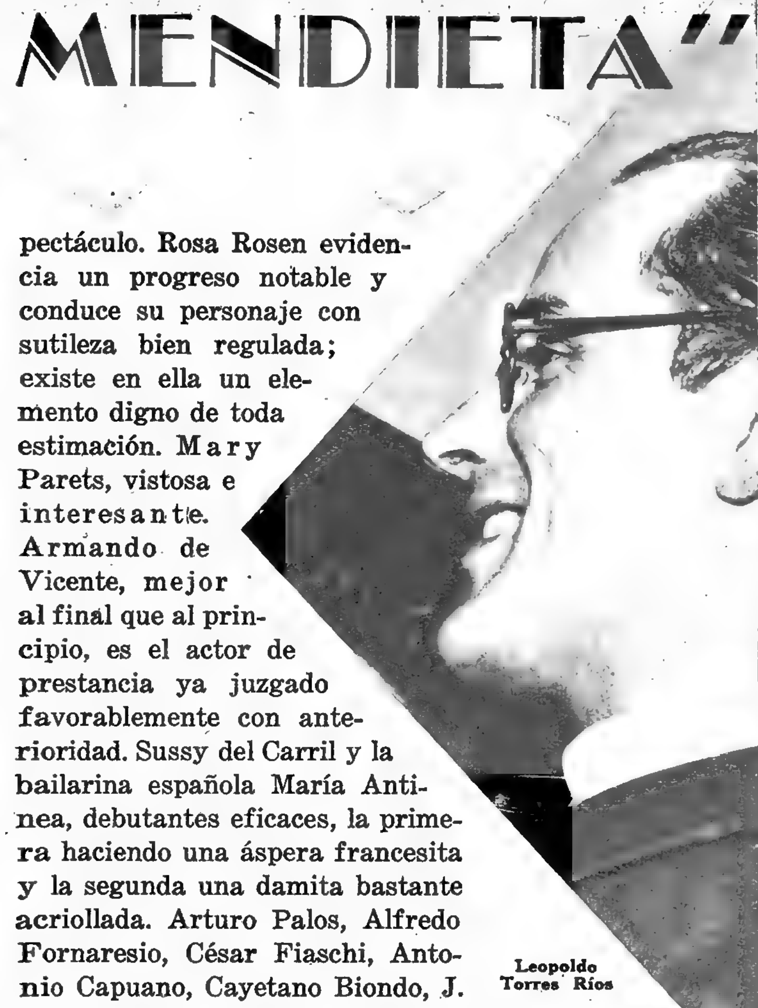
Ya se sabe que el teatro, dentro de la pantalla, es de todo punto inconveniente, salvo calificadísimas excepciones. Piénsese entonces todo lo inapropiado que resultan sus manifestaciones más primarias cuando se las traslada a las bandas sonoras. Si el drama, la comedia y el sainete son huéspedes ingratos cuando su factura de tinglado no desaparece en el trasiego al celuloide, calcúlese, repetimos, lo que significa la futesa de la "pochade", prima hermana del "vaudeville".

"Los pagarés de Mendieta" se desarrolla dentro del límite estricto de las cuatro paredes de utilería, con fugaces evasiones al aire libre, las más "audaces" de las cuales no pasan de la vereda y la calzada. Torres Ríos, con un criterio bien orientado, pretende neutralizar la situación persiguiendo a los intérpretes con un ágil desplazamiento de las cámaras, objetivo que logra a medias y que, justo es reconocerlo, atenúa la sensación de encierro y asfixia que rodea a la acción. El diálogo, por otra parte, movido, cambiante y pintoresco, contribuye a aligerar la impresión, pero como se asienta sobre bases tan endebles, su chisporroteo no consigue infundir — fuego de hojarasca — calor al ambiente. La falta notoria de un encuadre realizado de acuerdo a los cánones del género impide que el director salga del paso airosamente, no obstante el renovado intento que descubren los enfoques dirigidos desde los más variados ángulos.

En "Los pagarés de Mendieta" el espectador acaba por renunciar a su deseo de ver cine para concluir entregándose a escuchar los parlamentos y seguir el movimiento de las figuras, tal como si se encontrara ante un escenario, con todas las desventajas del cambio. ¿Por qué Torres Ríos, que evidentemente posee conocimientos nada deleznables del oficio, que tiene su experiencia en marcha, auspiciosamente, y que goza del raro privilegio de contar con oportunidades para rodar películas hasta con el consenso amable de algunos críticos, no opta por cumplir una labor de mayor madurez? ¿Es que también cree de buena fe que el público responde con más grande holgura a lo trivial y artificioso que a lo formal y efectivo?

Los intérpretes realizan en "Los pagarés de Mendieta" un trabajo digno de elogio. Circunscriptos, constreñidos al espacio que les depara el libro, defienden sus partes con éxito, individual y colectivamente. Quizá sea éste el más destacable de los aspectos del film. Tito Lusiardo, por ejemplo, se desempeña con naturalidad, dice sus frases con exacto sentido y sus desplazamientos se efectúan con el dinamismo que es característico en él. Severo Fernández está mejor que otras veces y da a entender claramente que puede ser un excelente actor cómico cinematográfico. Menos forzado, más convincente, es un animador de la trama, contra cuya inconsistencia, lo mismo que sus compañeros, debe luchar a brazo partido. Felisa Mary, la característica que viéramos en distintos films, aparece asimismo mejor adaptada a las exigencias del es-

MENDIETA"


Leopoldo Torres Ríos

pectáculo. Rosa Rosen evidencia un progreso notable y conduce su personaje con sutileza bien regulada; existe en ella un elemento digno de toda estimación. Mary Parets, vistosa e interesante. Armando de Vicente, mejor al final que al principio, es el actor de prestancia ya juzgado favorablemente con anterioridad. Sussy del Carril y la bailarina española María Antinea, debutantes eficaces, la primera haciendo una áspera francesita y la segunda una damita bastante acriollada. Arturo Palos, Alfredo Fornaresio, César Fiaschi, Antonio Capuano, Cayetano Biondo, J. J. Fernández y otros, correctos en sus breves intervenciones. Agradable la música de Rodolfo Sciammarella. En uno de los cuadros actúa la orquesta húngara de Istvan Weishaus, que se luce en sus ejecuciones. La iluminación, el sonido y las fotografías, buenos en general.

Pro y Contra del estreno

SI

1. La obra consigue hacer reír por momentos.
2. El aspecto técnico no deja mayormente qué desear.
3. Los intérpretes defienden con éxito sus respectivas partes.
4. Existe el propósito de hacer ágil la exposición.
5. El director revela conocimientos del oficio.

NO

1. Equivocada la elección del tema.
2. Limitación del campo de acción.
3. El menor esfuerzo por el camino más fácil.
4. La cámara no logra suplir la ausencia de variedad.
5. Artificio y convencionalismo hasta el exceso.
6. Factura primaria; sencillez ingenua.
7. Nivel más bajo que la anterior producción.
8. Ritmo inconstante; clima rebuscado.
9. Contribución negativa de todo punto de vista.
10. Falta de comprensión de la función cinematográfica.
11. Mal entendido concepto de la "modestia".
12. La nota escabrosa, también quiere asomar...
13. Con los mismos elementos pudo hacerse algo mucho más digno.
14. Se insiste en lamentables errores conocidos.
15. Lo arbitrario aparece en grado superlativo.

PASA UNA MADRE: LA DE SANTIAGO ARRIETA

Nunca habló de "su Santiaguito"



—¿Te acordás cuando abandonaste el empleo del señor Pedro Tapié, en la tienda London-París?... Quisiste ir a Durazno. Junto a mi dolor grande de madre, Isabelita puso el suyo, chiquito, de novia... ¿Te acordás? Sos tan bandido, m'hijo, que a lo mejor te has olvidado...

Pequeña. La frente amplia. Las pupilas lúcidas. Canas coronando su paso, que va más allá del medio siglo, y arrugas en su cara buena. En su cara de madre.

Nos esperaba, nerviosa, inquieta, desde las primeras horas de la tarde. Confiesa que desde el día anterior, día en que le comunicáramos nuestro deseo de hacerla hablar acerca del hijo, de *su Santiaguito*, no pudo *estar*.

Sintió deseos de correr de un golpe todas las horas del tiempo que separaba la hora de la entrevista. Y cuando la tarde la acercaba a nuestra presencia, entonces sucedió lo contrario. Tuvo ganas de retroceder, si hubiera podido, esas mismas manecillas del reloj que quería precipitar en su marcha.

Es que nunca habló de *su Santiaguito* así, de esta manera, para un periodista. Lo más, para la vecina, que, por otra parte, fué la provocadora del recuerdo. Porque ella lo lleva adentro, escondido. No sabe si en el alma o si en el corazón. Pero eso sí, muy adentro del pecho.

—¿Qué es de la vida de Santiago?

A medio andar en el patio de lomo colorado que en el Uruguay las mujeres lavan de rodilla cuarta por cuarta, la pregunta muchas veces la detuvo:

—¿De *mi Santiaguito?*

—Sí.

—Y... bien.

—¿Trabaja?

—Para eso nació. Para el trabajo largo.

—¿Hace mucho que no tiene noticias de él?

—Ayer recibí una carta. Está bien.

El breve diálogo, corto y rápido, a espaldas de la cocina, pone en la palabra de la madre otro poco de temblor.

—Es el hijo que más quiere usted, ¿no es cierto, doña Inés?

—Tanto como eso no se puede decir, ¿sabe? A los hijos una les reparte el corazón por igual.

—Sí..., pero Santiaguito...

—Le digo que no. Por igual. ¿Que vale él más que *Aidita*, o *Juancito*, o la *María*?... Nada. Igualito. ¿Tiene corona él? Faltaba más... Ahora, sí, ¿sabe?..., *mi Santiaguito*... no sé...

—Lo que le decía...

—¡Y bueno! Usted me buscó la lengua, ¡qué diablos! Sí, pues. Pero no es que lo quiera más..., me tira más, que es distinto..., me siento más atada a él...; pero, ya le digo, ¿eh? Los quiero por igual. Y se lo repito. Él no tiene corona. Y de esto le doy fe como madre.

Nosotros estamos frente a doña Inés Arrieta, quien, sometida por primera vez a una entrevista de orden periodístico, tiene la sensación de hallarse en el vacío.

—La cosa no resultará muy engorrosa, señora —le decimos con el propósito de animarla—. Todo bien sencillo.

—Para ustedes.

—Y para usted también.

—Ya me habían dicho que los periodistas son "porfiaos". Y bueno. Adelante. Ya estoy metida en el problema. Que sea lo que Dios quiera.

—Háblenos de Santiago. De la infancia de su hijo. En pocas palabras...

EN LA CALLE CERRO LARGO

—Yo soy vasca, señor, ¿sabe? Llegué al Uruguay, país donde he vivido hasta hace tres años, arremangada *pa* tener los brazos libres en el trabajo. Salí de Villarreal de Alava hace cuarenta y cinco años. Las leyendas de América no nacieron para los vascos. Sabía yo, por esa misma razón, que me esperaba una vida quieta. Mansa. Humilde. De pan y de trabajo. Me quedé no más en Montevideo a poco de andar; el primer asomo de repecho. Veinte cuadras hacia el corazón de la ciudad. Pero ¡qué pueden interesar todos estos pequeños detalles de mi vida, si ustedes quieren, en cambio, saber de Santiaguito!

—Al contrario, señora.

—Bien. Pero de todas maneras le daré un corte a mi vida y pasaré a la calle Cerro Largo. Eso es. Cerro Largo, entre Cuareim y Yi.

—¿Allí nació Santiago?

—Verán ustedes. Santiago nació en las calles Paysandú y Yi. Yo tuve que dejar la casa de Cerro Largo, por un tiempo requerida por cosas de familia, y mi hijo nació, como les dije, en la otra calle. Pero, pronto, a los tres meses, volví a la vieja casa, donde estuve por espacio de veinte años seguidos. Cuando nacio Santiago, y él dice que son cosas del destino, en la esquina, Vittone, el célebre Vittone, levantaba la carpa de su viejo circo vagabundo. Vaya a saber uno si lo que dice Santiago es cierto: *Que estaba predestinado a ser artista*. No sé...; yo de esto entiendo poco.

Doña Inés entró ya en confianza. Ya no nos escudriña tanto. Ya no debemos ser esa pesadilla que ella nos imaginó, pues habla rápidamente con pocas interrupciones, y hasta se permite el lujo de gesticular con soltura y recalcar ciertas frases cortas.

Estamos, como se dice, en familia. Tanto es así que doña Inés repara de pronto, cortando el hilo de su palabra, en que:

—¿No le sirvieron nada a los muchachos?, ¡caramba!..., a ver... ¿Qué toman?... ¿Café?, ¿té? Pidan..., están en su casa.

—Después, señora, después. Siga usted...

—Bien. Santiaguito, de chico —prosigue—, fué bueno. ¿Para qué lo vamos a negar? Bueno de verdad. Como escolar resultó aplicado e inteligente. No tuvo más que felicitaciones de parte de todas las maestras que le tocaron en el colegio *María Viera*, institución clásica en el Uruguay. Pero un día se me ocurrió cambiarlo de escuela. Y no quiso saber más nada. Alegó que le resultaba lejos, que era incómodo y un día, desde el pico de sus doce años de varón, me dijo:

"—Quiero trabajar.

"—¿Vas a dejar el colegio, muchacho?

"—¡Y qué! Soy un hombre ya. Quiero trabajar.

"—A los hijos hay que dejarlos correr, y esto me lo enseñó la vida, por el camino que les dicta el corazón.

"—Está bien, —le dije—. Irás a trabajar. Pero ¿en dónde?

"—En cualquier parte.

"—¿Tenés?

"—No. Búsqueme usted."

Pensé en algún conocido y me acordé de la amistad nuestra con el señor Pedro Tapié, dueño de la tienda London-París, quien me lo empleó de inmediato.

—¿Qué puesto ocupó?

—Hacía el recuento de las boletas de venta.

así, de esta manera



—¿Recuerda el sueldo inicial?

—Quince pesos mensuales, además del uno por mil a fin de año.

—Buen comienzo.

—Y mal fin.

—¿Cómo es eso, señora?

—Como lo han oído. Trabajó unos meses bien. Preocupado de su empleo. Ansioso de ganarse la amistad de todo el mundo y la confianza plena de don Pedro Tapié, su patrón. Su primer patrón. Pero Santiaguito leía mucho los diarios y se paraba a menudo en las crónicas que se dedicaban a la compañía de Carlos Brussa. Por ahí le entró la cosa. Empezó a faltar al empleo. Con mentiras propias de sus doce años se me escapaba a los "tablados". Iba al puerto. Lo entretenían el mar y el fútbol. Los dos Benincasa y Gradin. Volvía sucio, cansado. Alguna vez me apersoné ante el señor Pedro Tapié y comprobé que mis temores no eran infundados. Efectivamente, Santiaguito faltaba con frecuencia al empleo, Una, dos, tres y cuatro veces el bueno de don Pedro lo perdonó. Pero, puesto en el trance de dar un ejemplo a todo el personal, me dió a entender un día que si Santiago seguía faltando a la oficina, no podía retenerlo más. Así lo hizo. Santiaguito, con todo mi dolor de madre, perdió su primer puesto.

SU PRIMER VIAJE A DURAZNO

"—Sabrás — le dije una noche, frente a frente — que esta vida no puede seguir. Quisiste dejar el colegio. Luego dejaste el trabajo. ¿Qué querés hacer? Decilo vos. No quiero volver a encontrarme frente a situaciones como las que vos has visto. Me refiero al señor Tapié.

"—Yo quiero ir a Durazno — repuso Santiago.

"—¿Y a qué?

"—A la compañía Brussa. Quiero ser artista.

"—No.

"—Sí.

"—¿Y vos sabés "de eso"?

"—No, pero aprendo.

"—Es otra cosa. Pero pensá; vas a estar lejos de tu casa, de tu madre. De los tuyos. Vas a sufrir.

"—Y bueno...; quiero ser artista.

"—¿Cuánto vale el boleto hasta Durazno?

Le dijo el precio.

Cinco minutos después, *el hombre* Santiago Arrieta, que sumaba catorce años de edad, tenía un montoncito de reales en el hueco de su mano. Lo suficiente para ir hasta Durazno y hablar con Brussa.

Un sueño lo ponía frente a la vida. Fuerte y optimista. Sereno y seguro.

Así partieron todos los hijos de la patria del pensamiento por todos los caminos del mundo. Panait Istrati debió salir así de Braila. En un atardecer igual. De bronce. Y de oro. Si Panait dejó la vieja madre rumana yendo por el mundo con un amigo, Santiago Arrieta partió hacia Durazno a los catorce años con una carta.

Llevaba la firma de *Melitón*, autorizado crítico cuyo nombre es Enrique Crosa, quien gustoso lo recomendaba a Brussa, para que se le hiciera un claro en la compañía andariega que conocía las fatigas de todas las cuchillas del Uruguay.

ISABELITA, LA NOVIA...

—Santiaguito, mi Santiaguito — prosigue la madre en su tren de recuerdos —, dejó en Montevideo algo más que la casa y los padres. Dejó una novia. Isabelita. Supe que desde mocoso la "dragoneaba" desde la media cuadra. La quiso siempre y bien. Y mucho. Ella era una chiquilina de mirada pícara, ligerita en el paso, linda y *amás* buena. Alguna vez, Santiaguito se me venía con una flor. Que se la había regalado ella, lo sabía después, cuando él se me dormía y yo le revisaba los bolsillos. A veces una carta escrita en papel color rosa, con letra chiquitita e intención grande, me explicaba todo. Cuando se fué para Durazno, que fué irse para la vida misma, dejó en la ciudad una doble promesa. Una la recogí yo. La otra, ella: LA NOVIA. *(Ponga con mayúsculas esto de "la novia" porque es lindo, ¿sabe?)*. Alguna vez recé yo por su vuelta. No para que alegrara mis años viejos, porque los padres no debemos esperar nunca nada de los hijos. Yo, con tenerlo de hijo, estoy bien pagada. ¿Para qué quiero más? Para ella, pedía yo. Para ella, para la novia buena, para Isabelita, que más tarde le prestaría hombro y alma para andar caminos de lucha, Aunque sangraran los caminos y aunque doliera la lucha.

UNA SORPRESA

—Me lo ganó Buenos Aires un día y para siempre debió ser. En esta ciudad, en esta tierra, vino con su arte a ganar un puesto. La gente se lo dió. Él lo sigue pagando con buenas interpretaciones y mucho corazón.

—Usted siguió en Montevideo, ¿verdad?

—Sí.

—¿Y recibía noticias de la actuación teatral de su hijo?

—Todos los días..., y una vez... ¡Qué lindo!... Iba para el mercado cuando en la vidriera de una librería veo la cara de Santiago en una revista. Era él... ¿Sabe que da gusto encontrarse con esa sorpresa? ¡Primera vez!

EN "EL MATRERO" ESTABA LINDO

—¿En qué trabajo teatral le gustó más su hijo, señora?

—En "El matrero" estaba lindo... ¡Qué varón! ¿Conocen "El matrero"? Esa pieza de un escritor uruguayo que se llama Yamandú Rodríguez? Que dice tantas cosas lindas con su pluma que parece mojarse en el cielo cuando escribe...

—¿Qué otra pieza le agradó?

—En "M'hijo el dotor", del gran Florencio, y en la que hacía de galán, también me gustó mucho. Y en "El gaucho negro", de Claudio Martínez Payva, lo mismo. Y si me hacen hablar les diré más: en "Partir" estaba soberbio. Y no lo digo porque sea mi hijo. ¡Qué esperanza! Si hubiera estado mal se lo diría. Como madre tengo la obligación de no engañarlo. ¿Les parece?

TAMBIEN ME GUSTA EN EL CINE

—¿Y en cuanto a su labor cinematográfica, señora?

—¡Ah! Linda, no más..., ¡linda!... Lástima, claro está, que la suerte no lo haya ayudado mucho..., pero... ahí quedan trabajos como "Los muchachos de antes no usaban gomina" y "La fuga", donde hace partes principales. ¿Vieron esas películas?

—Sí, señora..., ¡cómo no!

—¿Y qué dicen ustedes de su trabajo?...

—Lo que usted puede imaginar.

—Acá no se trata de imaginar. Se trata de decir, que es otro cantar. Hablen.

—Que está bien, señora.

—¿Nada más que bien?

—Muy bien.

—Está impagable, esa es la palabra. Y no lo digo como madre, ¿eh? No... Lo digo como simple espectadora, que además pagó su entradita.

LA VIEJITA

Habló la madre así, esa tarde. Habló mucho. Perdido el temor inicial, cuando apareciéramos con el propósito de realizar la entrevista, dijo después tanto de su hijo que podríamos construir con todos los detalles una pequeña novela. Razones de espacio nos impiden proseguir.

Debemos despedirnos ahora. Pero sobre nuestro intento, el hijo es quien dice ahora:

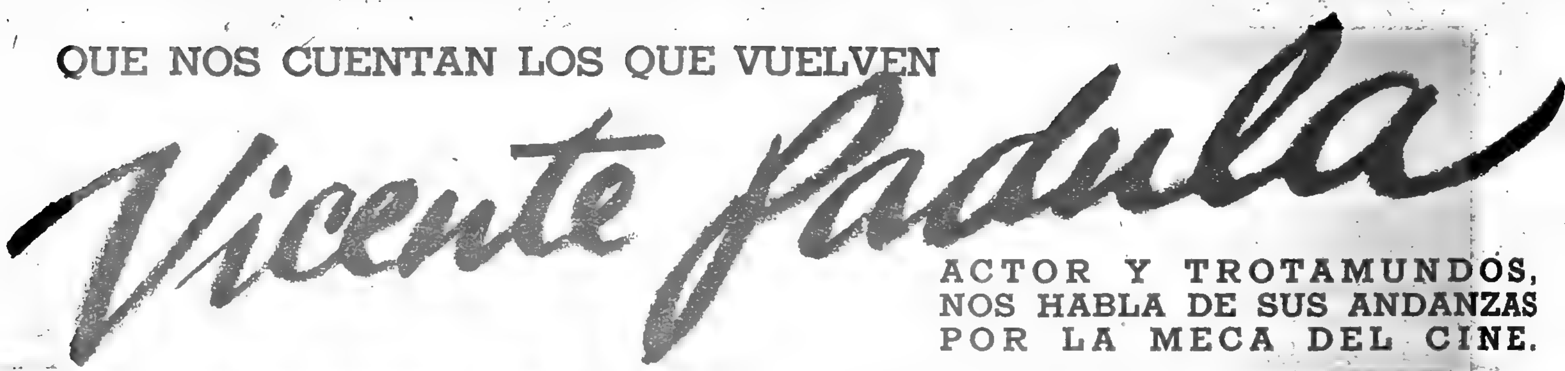
—Esta es *mi viejita*...

Hay una pausa breve. Cruzan en el aire dos miradas. Parece que cobran brillo de lágrimas. De perlas. Se hincha un pecho en un suspiro que no se puede contener. Sollozo que se traduce. Luego, con un hilo de voz, pausada, profundamente dulce, es la madre quien agrega:

—Éste es *m'hijo*.

La señora madre del actor Santigo Arrieta habla para CINE ARGENTINO recordando tardes de la infancia y adolescencia del hijo, cuando Carlos Brussa lo recibió con una carta de "Melitón" y Vittone recorría la república con su circo de lona blanca y su alma de vagabundo.





QUE NOS CUENTAN LOS QUE VUELVEN

Vicente Padula

ACTOR Y TROTAMUNDOS, NOS HABLA DE SUS ANDANZAS POR LA MECA DEL CINE.



Vicente Padula, haciendo de "traidor" en una de las tantas películas americanas en las que le tocó intervenir.

■ Después de larga ausencia, Vicente Padula está de nuevo entre nosotros. Su regreso marca la iniciación de una nueva etapa en su carrera de actor cinematográfico, iniciada hace años aquí, con relativa fortuna, pero proseguida luego con indudable aceptación en tierras lejanas. Incapaz de aletargar sus energías en la "amansadora" del cine criollo, Padula no vaciló en irse al extranjero, después de aquel traspié de "La barra de Taponazo", película que cayó como una pesada lápida sobre sus ilusiones cinematográficas.

Dinámico, comunicativo y cordial, Padula nos recibe con una ancha sonrisa de satisfacción. Nos "recibe" en la redacción de CINE ARGENTINO, a pocas horas de su desembarco del "Brazil", paquete a bordo del cual viajó desde Nueva York. El "hijo pródigo del cine argentino", como alguien le llamó, trae muchos proyectos, mucho entusiasmo y muchas fotografías, amén del fruto de sus observaciones a través de sus viajes por Estados Unidos, Centroamérica y Europa. Ha estado en Hollywood, Nueva York, Puerto Rico, La Habana, Méjico, Bogotá, París, Bruselas, Amsterdam, Montecarlo, Niza, Berlín, etc. Ha andado tanto, que sería largo enumerar siquiera las ciudades más importantes de su itinerario. Habría que preguntarle, pues, dónde no ha estado y qué no ha hecho... Porque sus andanzas no se han limitado a los ambientes cinematográficos exclusivamente. Embajador argentino por propia decisión, con la llave maestra de su simpatía, Padula supo abrirse muchas puertas, para otros inaccesibles, llegando a gozar de la estimación de gente calificada.

AMIGO DE MENENDEZ

—En La Habana — nos dijo — alterné en los altos círculos sociales. De allá traigo gratos recuerdos, que nunca se borrarán de mi memoria. Las exquisitas atenciones que me prodigaron hiciéronme olvidar que estaba en tierras extrañas. Fuí íntimo amigo del malogrado teniente Menéndez, cuyo magnífico raid a España ha quedado como una de las grandes hazañas de la aviación latinoamericana.

—¿Volaron juntos?

—Sí. En una oportunidad, la oficialidad de la marina cubana, de la cual fuí invitado de honor permanente durante todo el tiempo que permanecí en el país, me honró con la alta distinción de hacerme vestir su uniforme.

—¿Con qué objeto?

—Resulta que el teniente Menéndez tenía que hacer un vuelo de inspección sobre los fuertes situados a lo largo de la costa. La oficialidad me invitó para que lo acompañara; pero como no podía hacerlo ningún civil, me dieron el grado de teniente de la marina durante dos horas. A la vista de cada fuerte, el aparato se inclinaba sobre un costado y yo tenía que agitar el brazo en señal de saludo. Volábamos en el mismo aparato que Menéndez utilizó luego en su famoso raid y a bordo del cual se mató el intrépido aviador a poco de su regreso de España...

UN HOMENAJE FRUSTRADO

De sus andanzas por Cuba, tierra que, sin duda, le ha impresionado profundamente, Padula recordó su frustrado homenaje a la memoria de Gardel...

—Admirador de Gardel, el teniente Menéndez, a iniciativa mía, había resuelto que volaríamos sobre Medellín, para arrojar dos coronas de flores sobre el sitio en que nuestro malogrado cantor perdió la vida: una, como homenaje de la marina cubana, y otra como homenaje mío.

—¿Y por qué no se llevó a cabo el homenaje?

EL PRESENTIMIENTO SALVADOR

-Estaba todo listo cuando ocurrió la desgracia que costó la vida a Menéndez. Al terminar un vuelo de corta duración, como usted sabe, Menéndez capotó al aterrizar, matándose. ¡Ah!, me olvidaba decirle que mi primer vuelo lo hice con Menéndez. Como usted comprenderá, todos los oficiales de la marina creían que yo había volado varias veces. Cuando me lo preguntaron, les respondí con una sonrisa de suficiencia, como si el volar hubiera sido para mí lo más natural.

Vistiendo el uniforme de la marina cubana, Padula realizó un vuelo de inspección como acompañante del teniente Menéndez, el malogrado piloto del raid a España, con quien aparece aquí, momentos antes de volar "por primera

Padula, tal como aparecía caracterizado en "Cuesta abajo", una de las películas que más contribuyeron a cimentar su popularidad.

"ME ENTRO MIEDO..."

—¿Y qué pasó?

—Pues que en el momento de ir a ocupar mi sitio en el asiento posterior, me entró miedo... ¡Caramba! El aparato era abierto. Había que ir con medio cuerpo afuera. ¿Comprende?

—¡Ya, ya!

—De manera que me decidí por lo más práctico, esto es, le confesé a Menéndez que todos los vuelos míos de que antes le había hablado no eran más que teoría. Le dije que nunca había andado por el aire... Convinimos, entonces, que, a poco de levantar vuelo, él se daría vuelta y yo le haría una señal para darle cuenta de mi estado. Si agitaba la mano abierta, querría decir que prefería volver a tierra; en cambio, si la agitaba cerrada, que todo marchaba bien. Momentos después levantábamos vuelo.

UN DESTINO TRAGICO

—¿Y qué señal hizo usted?

—Cuando Menéndez volvió la cabeza para enterarse, puesto que no había posibilidad alguna de hacerse oír debido al rugido de los motores, vió que yo agitaba, sonriente, ambos brazos, con mis puños cerrados. Todo marchó perfectamente. Pero, días más tarde, después de haber sido "oficial de la marina" durante dos horas, Menéndez me invitó de nuevo. Re-

cuerdo que estaba indeciso. Alguien recordó a Gardel y tuve un presentimiento. Entonces me negué a acompañarlo, pretextando que tenía algo que hacer. Fué la última vez que conversé con él. Horas más tarde, aquel as de la aviación cubana murió trágicamente.

EN YATCH PRESIDENCIAL

—¿Qué otras cosas hizo en Cuba?

—Enterarme de los progresos del cine argentino. "Madreselva" tuvo allá un éxito sin precedentes. Libertad Lamarque es muy querida por todos los públicos centroamericanos. También fuí invitado de honor a bordo del yatch presidencial, que el 12 de octubre de 1937 hizo la ruta de Colón. En aquella embarcación lujosa, alternando con lo mejor de la sociedad, entre damas y caballeros, viajé en torno de la isla de Cuba. "Le haremos conocer nuestra isla — me decían —, para que pueda decirles a sus compatriotas cuán bello es nuestro país". Y en verdad que no hay nada más hermoso que la isla de Cuba.

VARIAS VECES EN HOLLYWOOD

—Y de Hollywood, ¿qué va a contarnos? — le preguntamos.

—De Hollywood podría estarle hablando varios días seguidos.

—¡Vaya! No es para tanto. Con que nos diga algo de su actuación cinematográfica...

—Pues, usted sabrá que yo he estado varias veces en Hollywood. La





El conocido actor, cuyo regreso comenta él mismo en esta nota, tal como es al margen de la escena.

primera vez en 1923, luego en el año 1931, y la última, ahora, en oportunidad de mi reciente viaje. En cuanto a lo que he hecho, puedo decirle que de todo lo que puede hacerse en los estudios cinematográficos. Desde solicitar trabajo sin resultado hasta conseguirlo sin hacer gestión alguna. Después de vivir las angustias del "extra" durante largo tiempo, logré un contrato que me valió el nombre y el prestigio que actualmente tengo. Además, siempre pensando que me sería de provecho para el futuro, aunque sin calcular cuándo, hice mi aprendizaje técnico al lado de varios directores, en los estudios de la Universal. Fuí segundo asistente, y luego asistente principal. Traduje libretos para la Fox, y luego actué como asesor en la filmación de películas de ambiente latinoamericano.

UN CONTRATO QUE NO SE FIRMA

—¿Y como actor?

—Como actor intervine en "Cuerpo del delito", "Amor audaz", "Gente alegre" y "Del mismo barro". La Paramount nos llamó en una oportunidad, a mí y a Pereda, para ofrecernos un contrato por cinco años.

—Lo firmarían, por supuesto...

—¡Qué esperanza! Demasiado sé lo que son algunos contratos. El que a nosotros nos ofrecían tenía cláusulas inaceptables. Una de ellas equivalía a que la productora podía prescindir de nuestros servicios cada seis meses, si así convenía a sus intereses, que, por supuesto, nada tenían que ver con los nuestros.

PONDRA SUS EXPERIENCIAS AL SERVICIO DE NUESTRA PANTALLA

Por MAXIMO KEMP

"LUCES DE BUENOS AIRES"

—¿Y qué hizo entonces?

—Me fuí a Nueva York. Al llegar, la Paramount me dijo que era una lástima que no me encontrara en París, puesto que, de haber estado, se me habría contratado de inmediato para filmar una película de ambiente argentino. El asunto me interesó, y en menos de veinticuatro horas allané todas las dificultades, de tal suerte que, en el primer barco que salía para Europa, me fuí a Francia. Una vez en París tuve la suerte de conocer a Adelqui Millar, un director de renombre que ahora está aquí, quien estaba encargado de la dirección de "Luces de Buenos Aires", la película de que me habían hablado en Nueva York.

—¿Y el contrato?

—Lo firmé sin ninguna clase de dificultades, satisfecho de poder intervenir en una película con Carlos Gardel. No ha de ignorar usted que "Luces de Buenos Aires" le produjo enormes ganancias a la Paramount, productora que ha sido ingrata con Adelqui Millar, por cuanto éste la levantó en momentos en que atravesaba por una situación difícil.

APRENDIZAJE TECNICO

—¿No filmó ninguna otra película en París?

—Después de "Luces de Buenos Aires" regresé aquí y tuve la mala suerte de intervenir en "La barra de Taponazo". Después de este fracaso me fuí a París nuevamente y allá hice "Melodía de arrabal". Estuve luego en Berlín, trabajando para la U. F. A., y más tarde en España, donde aporté mi concurso para la filmación de "Ave sin nido", que se rodó bajo la dirección de Lucas Demare, un director joven y sin ninguna experiencia entonces.

LOS PROYECTOS DE PADULA

—¿Piensa actuar como intérprete?

—Aun no sé. Creo que mi experiencia de actor que ha trabajado largamente en Hollywood, en conjuntos disciplinados, dirigidos por grandes directores, ha de servirme de algo aquí. El exceso de teatralidad de que adolecen muchas películas argentinas, yo sé cómo puede ser corregido. ¿No le parece, por ejemplo, que podría serle útil a alguno de los buenos directores, al mismo Adelqui Millar?

—¿En qué forma?

—Pues, colaborando con él, para que los intérpretes se ajusten a lo estrictamente cinematográfico. Un actor hace su parte, y no conforma al director; yo me pongo en su lugar, hago su parte y... asunto concluído.

LA VIDA ARTISTICA DE

CONCLUSION

Luego de haber realizado una segunda exitosa temporada en la capital de España, Azucena Maizani y su elenco de arte menor argentino se trasladaron a la aristocrática ciudad francesa de Biarritz, donde debutaron el día 16 de enero de 1932 en el escenario del Casino Municipal. "L'âme du tango", rezaban los programas anunciadores del espectáculo. "Jira-jira", "Ame en peine", "Andate con la otra" y "Dónde estás corazón" fueron los primeros tangos que nuestra artista cantó en tierra francesa, intitulados algunos, según ese idioma, de singular manera.

Nuevamente las crónicas de las publicaciones locales registraron elogiosos conceptos con respecto a la actuación que les cupo a los integrantes de la compañía y en especial a Azucena. Nuestro tango, ya vinculado a los gustos filarmónicos de los franceses, que lo habían introducido en sus salones para marcar a su compás los pasos del baile, lo apreciaron en su manifestación cantada con la misma generosidad.

A teatro lleno debutaron a los pocos días en el teatro Principal de Zaragoza; recuerda Azucena que en esta localidad sintió un miedo enorme de presentarse ante su público, de acuerdo a prevenciones que le había hecho su amiga Celia Gámez.

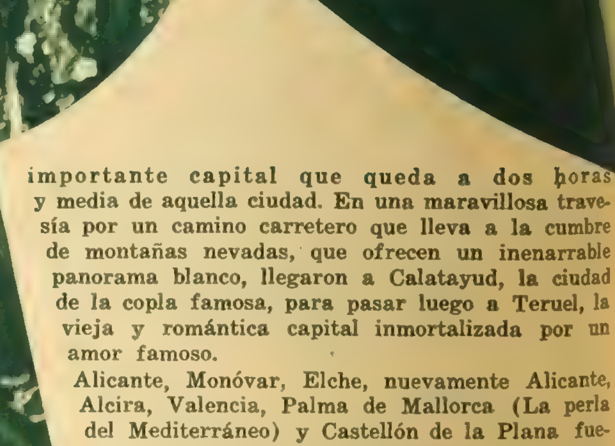
—Mirá —le anticipó ésta—, allá en Zaragoza el público espera conocer al artista para juzgar; no se rinde a juicios hechos.

De Zaragoza pasaron a Huesca,

Azucena Maizani, tal como apareció en la película "Tango".

Nuestra cancionista cumpliendo el papel de Nativa en el film del mismo nombre, que se rodó en los estudios de Pampa Film.

Durante su actuación en Norteamérica, donde cumplió un papel en una película de carácter musical.



importante capital que queda a dos horas y media de aquella ciudad. En una maravillosa travesía por un camino carretero que lleva a la cumbre de montañas nevadas, que ofrecen un inenarrable panorama blanco, llegaron a Calatayud, la ciudad de la copla famosa, para pasar luego a Teruel, la vieja y romántica capital inmortalizada por un amor famoso.

Alicante, Monóvar, Elche, nuevamente Alicante, Alcira, Valencia, Palma de Mallorca (La perla del Mediterráneo) y Castellón de la Plana fueron sucesivas localidades visitadas por el elenco criollo. A esta última ciudad llegaron en ocasión de la celebración de la Feria de la Magdalena, patrona de la ciudad, obteniendo nuevos sucesos.

Fueron luego Burriana, Benicarló, Vinaroz, Ulldecona, Tarragona, Reus, Murcia, Alicantarilla, Cieza, Hellin, las plazas que nuestra artista visitó, para retornar nuevamente a Madrid, donde volvieron a actuar en el teatro de la Zarzuela.

Fué Tuy, localidad lindante con Portugal, la última que visitaron en la exitosa jira

Azucena Maizani

por España. De ahí pasaron a Portugal, donde actuaron en diversas ciudades, ganando nuevos aplausos y nuevas conceptuosas apreciaciones de la crítica.

La vuelta a la patria, luego de tantos meses de trajinante vida, se erigió en imperioso deseo que satisficieron, alentando la convicción de haber cumplido honrada y honestamente con la misión artística y patriótica de hacer conocer en tierras extrañas las manifestaciones más puras de nuestro arte más popular y autóctono.

Buenos Aires, la tierra del Plata, como dijera la letra del tango, volvió a ofrecerles el espectáculo de su grandiosidad y la acogedora atracción de las cosas propias.

Así hubieron llegado, los elementos de la Compañía Argentina de Arte Menor, que tan eficientemente habían realizado obra de divulgación argentinista en España, Francia y Portugal, se disgregaron, tomando cada uno el rumbo que la vida le había dispuesto.

Azucena Maizani continuó trabajando; en teatros, en radio y en cine su voz magnífica, su temperamento excepcional y su simpatía volvieron a exteriorizarse para satisfacción y deleite de sus numerosos admiradores.

"Tango" fué la primera película, de la nueva era sonora, que registró su imagen y su voz. Compartió en tal oportunidad la responsabilidad de infundir calor de arte a esa muestra fílmica con las más representativas figuras de la canción porteña.

Transcurrió así el tiempo, que ocupó en actividad constante, aumentando prestigios y conservando cariños; alternativas de una vida consagrada a una profesión que, entre todas, tiene la invalorable virtud de crear ilusiones y despreocupar.

Buenos Aires y muchas ciudades del interior de la República volvieron a gustar la canción criolla y el tango, surgidos con su voz, como expresión personalista.

Obvio sería repetir ahora todo lo que volvió a decirse de Azucena Maizani.

La última jira que realizó por países extranjeros se remonta a una fecha reciente. Visitó en tal ocasión las naciones del Pacífico para llegar hasta Centroamérica. En La Habana, capital de la cordialísima Cuba, volvió a constituirse en suceso de máxima atracción.

Pasó más tarde a Norteamérica, donde cumplió una temporada en el Cine Teatro Hispano, situado en Harlem, el típico barrio neoyorquino. Luego, tuvo ocasión de intervenir en la filmación de dos películas de carácter musical, en las que lució sus singulares dotes de cancionista.

Nuevamente en Buenos Aires, el cine criollo, con la conquista ya hecha de su categoría de industria ampliamente lograda, la llamó a su seno, ya no con el carácter fugaz que habían registrado sus intervenciones anteriores, sino en condición de primerísima figura de un film, al lado de otras ya consagradas en ese campo.

Una nueva faceta de la personalidad de nuestra artista se puso de relieve. Había dedicado su vida artística casi exclusivamente al culto de la canción, sin encarar nada más que transitoriamente y en contadas oportunidades labores de actriz propiamente dicha. Si bien el tango ofrece, por el contenido de sus letras, motivos de emotivas interpretaciones, no es tan generoso en situaciones como un rol completo; se conocían y se apreciaban las aptitudes de Azucena como cancionista, pero nunca se habían puesto a prueba sus cualidades como actriz. En "Nativa", la película que se rodó bajo la responsabilidad del sello Pampa Film, inició su carrera de actriz cinematográfica. Las presunciones que se habían hecho con respecto a su ductilidad y su inteligencia quedaron ampliamente confirmadas al cumplir con rara eficiencia tan difícil y complejo compromiso. Actuó con la autoridad de una artista cinematográfica experimentada, abriendo así una nueva ruta a sus inquietudes de artista excepcional.

FIN

Por

CARLOS CLIFFORD

"EL PICAFLOR"

DIARIO DE LOS CHORLITOS

Así se llamará el suplemento de 8 páginas que aparecerá el 9 de noviembre próximo con motivo del estreno de "Bartolo tenía una flauta"

■ En los estudios de la Corporación Cinematográfica Argentina se dió término al rodaje de "Bartolo tenía una flauta", que, como se sabe, será protagonizado por el eficaz actor cómico Luis Sandrini, secundado por un elenco que integran prestigiosas figuras del cine criollo.

El film se estrenará el día 2 de noviembre en el cine Monumental. Con tal motivo, CINE ARGENTINO editará un suplemento extraordinario que llevará por título "EL PICAFLOR", diario de la localidad de "Los Chorlitos", sitio donde se desarrollan las primeras escenas de esta película.

"El Picaflor" contendrá un selecto material



repartido en ocho páginas; preferentemente comentará las alternativas de un escándalo de carácter farandulero que acaece durante una representación celebrada en el teatro Colón, de Buenos Aires; además, en forma gráfica, ofrecerá a sus lectores sinópticamente el desarrollo de la película que está llamada a constituir uno de los grandes éxitos cómicos del cine criollo.

En **"Bartolo tenía una flauta"** inicia sus actividades en el campo fílmico el director Antonio Botta, desarrollando un argumento original de Tito Insausti y Antonio de Bassi. El celebrado creador de Pitango en esta oportunidad personifica a Bartolo Carlomagno, alma buena y generosa familiarizada con la adversidad, que espera y trabaja, y cuando puede sonríe, deseando constantemente prosperar en su vida y en su actividad. Colaborarán con él caracterizados artistas de nuestro medio cinematográfico como Herminia Franco, Perlita Mux, Eduardo Sandrini, Zully Moreno y otros.

En consecuencia anticipamos a nuestros lectores que agregado al número que aparecerá el día 9 de noviembre próximo, en ejemplares sueltos, irá "El Picaflor", diario de Los Chorlitos, conteniendo un interesantísimo material referido exclusivamente a "Bartolo tenía una flauta", que deberán reclamar a los vendedores

PETITORIO DE LAS EMPRESAS



Doctor Pedro Groppo, ministro de Hacienda de la Nación, quien se dispone a apoyar el petitorio de los productores cinematográficos.

"CINE ARGENTINO" EN COLABORACION CON EL INSTITUTO CINEMATOGRAFICO SIGUE GESTIONANDO FRANQUICIAS PARA LA INDUSTRIA

■ Como corolario de las empeñosas gestiones que venimos realizando conjuntamente con el Instituto Cinematográfico, y de las que hemos dado cuenta en ediciones anteriores, se ha obtenido del Ejecutivo Nacional la formal promesa de que serán disminuidos los derechos de importación para aquellos productos de uso imprescindible en la industria cinematográfica.

A las reiteradas convocatorias que hubimos de hacer a productores y directores, respondieron ampliamente todos los sellos, y del cambio inteligente de opiniones se llegó a uniformar el criterio que habría de concretar su petitorio al Poder Ejecutivo. Luego de algunas reuniones celebradas en nuestra casa, y de discutirse la cuestión, un núcleo calificado e integrado por todos los editores visitó, acompañado del presidente de la Comisión Nacional de Cultura, senador Matías G. Sánchez Sorondo, y de nuestro director, al ministro de Hacienda, doctor Groppo, quien, ampliamente impuesto del asunto, no vaciló en manifestar que admitía como lógica la reclamación, y que coadyuvaría, en lo que a él le atañe, a fin de dar las mayores facilidades a la industria cinematográfica nacional, pero reservándose el formular objeciones respecto de una política económica que pudiese permitir el libre ingreso al país de materias primas que no son sólo de utilización exclusiva en la cinematografía. Criterio, por otra parte, que ampliamente compartimos, ya que es norma de una correcta política administrativa prevenir males



Placitelli, de Patria Film; Carlos Ravegna, de Pampa Film, y Alberto Bissone, de E. F. A., en la visita que hicieran al ministro de Hacienda.

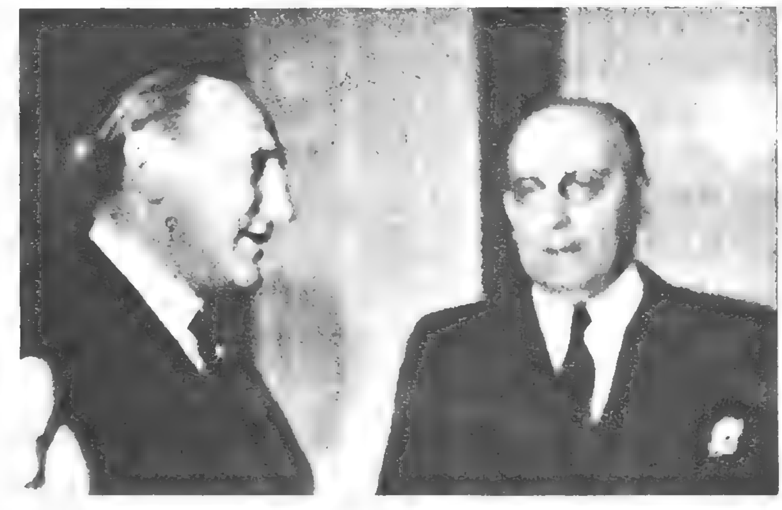
que una excesiva tolerancia puede determinar, cuando por la gravedad de un momento se resuelve crear facilidades para la entrada de artículos extranjeros que son de uso imprescindible.

INTEGRANTES DE LA COMISION DE PRODUCTORES QUE VISITO AL MINISTRO DE HACIENDA

Acompañados del doctor Matías G. Sánchez Sorondo, Antonio Angel Díaz y Roberto Ratti, director y jefe de redacción, respectivamente, de CINE ARGENTINO, hicieron su visita al ministro doctor Groppo, los representantes de las empre-

FILMADORAS AL MINISTRO DE HACIENDA

sas que detallamos: por Lumiton, el doctor *Luis Romero Carranza;* por Argentina Sono Film, el ingeniero *Rodríguez Remy;* por Corporación Cinematográfica Argentina, *Lázaro G. Battidoro;* por S. I. D. E., *Alfredo P. Murúa;* por Establecimientos E. F. A., *Alberto Bissone;* por Patria Film, *Edo Comminetti* y *Carlos Placitelli;* por Laboratorios Alex *Carlos Connio,* y *Carlos Ravegna* por Pampa Film.



El presidente de la Comisión Nacional de Cultura, doctor Matías G. Sánchez Sorondo, y el señor ministro de Hacienda escuchando la palabra de los representantes de las empresas cinematográficas.

Estuvo a cargo del doctor Sánchez Sorondo la presentación de los delegados, y de inmediato se ocupó en exponer al señor ministro el problema que inquieta a los productores locales, problema que no tomó de sorpresa al secretario de Estado, quien se hallaba ampliamente impuesto de las vicisitudes que le refiriese el senador.

Fué así como el ministro de Hacienda se abocó al estudio del asunto, y podemos afirmar que no ha de dilatarse la solución dentro de los términos que esperan los industriales del cine.

Con respecto a la liberación de la película virgen, dijo el doctor Groppo que sería tratada de inmediato, pudiendo por nuestra parte asegurar que ya no constituirá problema para los editores locales. Referente a las drogas y sustancias químicas necesarias para la revelación, la cuestión se hace más compleja, por cuanto, como antes decimos, podía prestarse a abusos, al utilizarse esas substancias con destinos diversos.

Nos cabe la satisfacción de haber contribuido con éxito a poner feliz término a estas gestiones, que traen, no solamente beneficios al gremio de productores sino también para la amplia familia artística y para el público en general, que ya sin reservas auspicia todo esfuerzo de la cinematografía argentina.

NUESTRA LABOR, INTERPRETANDO UNA NECESIDAD PUBLICA

Fieles intérpretes de una inquietud, que por momentos llegó a intranquilizar a distintos sectores de la opinión, y consecuentes con la norma que nos trazamos, desde el primer día, no vacilamos en auspiciar la iniciativa del Instituto Cinematográfico Argentino. Al servicio de esas inquietudes pusimos nuestros entusiasmos y nos consagramos sin desvelos, de manera que con vivo placer apuntamos el éxito del Instituto, que es, en parte, nuestro. Exito que ha de celebrar la opinión, a la que hemos servido con una consagración que estamos dispuestos a rendir, porque las inquietudes del pueblo son nuestras.

No tratamos de discutir prioridades ni de ostentar privilegios. Solamente apuntamos una conquista que es el producto de una visión clara de los problemas que gravitan sobre una industria a la que estimulamos desde el primer momento sin ninguna reserva.

•



Lázaro G. Battidoro, de Corporación Cinematográfica Argentina; nuestro director, Antonio Angel Díaz; Comminetti, de Patria Film, y el doctor Groppo.

FLOREN DELBENE

RESPONDERA A LAS PREGUNTAS QUE LE FORMULEN NUESTROS LECTORES

■ El favor que dispensa el público lector a los reportajes, en base a las preguntas que se formulan en los mismos, nos obliga a seguir publicando estas notas, que cada día cuentan con más adeptos.

Floren Delbene, el simpático actor de nuestro cine, responderá a varias preguntas en un extenso reportaje que aparecerá el día 9 de noviembre.



Recordamos a nuestros lectores que deben llenar el cupón con letra clara y enviarlo lo antes posible.

La pregunta más original será premiada con una suscripción por un año de CINE ARGENTINO.

Nombre y apellido del artista ....
....
Pregunta que desea formular ....
....
....
....
....
Nombre, apellido y domicilio del lector
....
....

LIDIA LAINEZ

UNA CARA NUEVA

Muchas son las figuras cinematográficas que ocupan una situación de privilegio en la consideración del público y que surgieron a la notoriedad artística merced a condiciones exteriorizadas en otros círculos atingentes. Es indudable que la actividad interpretativa fílmica requiere de los que la encaran una serie de condiciones de orden espiritual y físico; las que aspiran a cumplir compromisos de damitas jóvenes, primordialmente, para luego, en progresivo ascenso ir escalando posiciones, deben acusar aptitudes gratas a la apreciación objetiva y evidenciar dotes temperamentales que les permitan adentrarse en el alma de los personajes que deben fingir.



Hay quienes inician sus trabajos artísticos (antes de ingresar al cine) en los escenarios de nuestros teatros o bien ante los micrófonos, donde se desempeñan como actrices o como cantantes. El cine ofrece a todas posibilidades más amplias, tanto por sus derivaciones artísticas como por sus consecuencias prácticas, por lo que resulta lógico que todas abriguen esperanzas con respecto al futuro que pudiera depararles ese campo. De esta manera ha surgido en nuestra constelación cinematográfica un conjunto de hermosas figuras, que, a medida que el tiempo transcurre, va enriqueciéndose con la incorporación de otras igualmente dignas de figurar en él.

Lidia Láinez es otra de las hermosas jóvenes que, sintiéndose atraída por irresistible vocación a la cinematografía, habrá, dentro de muy breve tiempo, de transformarse en gratísima imagen en una de nuestras películas. Lidia ha actuado como cancionista de motivos populares en varias importantes emisoras de esta capital, mereciendo elogiosos juicios por su excelente voz y por el sentimiento que volcaba en sus interpretaciones. Poseedora de condiciones plásticas propicias para la pantalla, dueña de un gran temperamento, culta y espiritual, Lidia Láinez habrá de incorporarse a nuestra cinematografía con muchísimas probabilidades de llegar a constituirse en un valor. Por otra parte, grande es el interés que alienta de llegar a constituirse en una figura de primer plano dentro del elenco de nuestras actrices del cine.

Por ALFREDO ALVAREZ

Album Myrurgia

XVII





ALBERTO VILA

ESTE apuesto y elegante galán de la pantalla argentina, que acaba de regresar de Hollywood, adonde fuera con Amanda Ledesma para filmar películas en español, plan que, por las causas conocidas, no se pudo cumplir, hállase actualmente reintegrado a los estudios locales. Será el próximo galán de Libertad Lamarque en la nueva película que la máxima figura femenina rodará bajo la dirección de Luis Saslavsky para la Argentina Sono Film.

Procede de la radio, donde su voz cálida, sugestiva y bien timbrada ganó un legítimo prestigio. Incorporado al cine, su prestancia, espontaneidad y comunicativa simpatía le granjearon considerable estimación. Puede decirse de él, sin temor de incurrir en exageración, que culmina en estos momentos su meteórica ascensión.

Alberto Vila tiene, cuando escribimos esta breve noticia biográfica, 29 años de edad, mide 1.72 de altura y pesa 72 kilos. Su tez es blanca, sus cabellos y ojos claros, y viste generalmente trajes de corte sobrio y moderno.

Su trayectoria cinematográfica está jalonada por las siguientes películas: debutó como protagonista de "Radio bar", haciendo pareja con Gloria Guzmán, la popular "vedette"; luego, en el Uruguay, interpretó "Soltero soy feliz", cinta que, dentro de la modestia de los recursos, reveló un ponderable esfuerzo; posteriormente hizo "Cuatro corazones", la interesante producción de Enrique Santos Discépolo, en pareja con Irma Córdoba, y, por último, antes de partir para la Meca de la cinematografía estadounidense, conducido por Elías Alippi, realizó "Retazo", compartiendo la responsabilidad de los papeles principales con Paulina Singerman.

Este aplaudido intérprete se caracteriza por la sencillez de su vida y por la bondad de su carácter. Posee un alto concepto de la amistad y lo practica silenciosa y permanentemente. Compañeros de la primera hora, siguen al lado suyo cuando el triunfo premia sus merecimientos. Es amable y se prodiga sin miramientos. Invierte su tiempo en el trabajo, el estudio y el cultivo de distintos deportes. Es poco afecto a las fiestas mundanas; las tertulias de café son de su predilección y en ellas se hace apreciar por cuantos lo tratan.

Tal es, a grandes rasgos, la personalidad de este galán cantor que cada día afianza más su situación en el concierto de los animadores del cuadro de plata.


finas como la brisa...
...todas las colonias de MYRURGIA poseen el espíritu de un perfume aristocrático
COLONIA AL EXTRACTO
Maderas de Oriente
Agua de Lavanda
MYRURGIA
SEVILLA
MYRURGIA
Colonias perfumadas
MADERAS DE ORIENTE • EMBRUJO DE SEVILLA
• LAVANDA • JUNGLA •



Emilio Gola comenzará a filmar en breve. Lo hará bajo la dirección del señor Moglia Barth en una película que llevará por título "Estos son nuestros hijos" y que ha sido escrita por Lola Pita Martínez, la afortunada autora de "Doce mujeres".

CINE ARGENTINO no es ajeno a este hecho, que podrá ser auspicioso para la pantalla criolla. Nuestros lectores recordarán, en efecto, que, después de la lamentada muerte de José Gola, esta revista propuso encontrar alguien que reemplazara al malogrado intérprete de "Fuera de la ley". El vacío que había quedado en el elenco cinematográfico era muy grande. Y fué entonces cuando se nos ocurrió que dentro de sus hermanos podía encontrarse el que fuera capaz de sustituirlo o, por lo menos, de tratar de alcanzar el prestigio que había adquirido en su breve, pero intensa carrera.

Al obrar así habíamos tenido en cuenta el deseo manifestado expresamente por los hermanos del gran actor de trabajar también para el cine, movidos por un explicable sentimiento: el de que no se perdiera para la cinematografía argentina el nombre familiar que José había colocado en un lugar tan prominente.

Se hicieron las pruebas, como ya informamos oportunamente. Emilio y Benzo se prestaron gustosos a ellas. Y el primero dió muestras de una promisoria eficiencia. En los estudios de Sono Film demostró que no solamente era fotogénico —condición primaria para todo artista de la pantalla— sino que su voz se registraba con tonos graves, agradables al oído. Además, sabía poner calor y emoción en su interpretación.

De acuerdo con los resultados de esta primera prueba, Emilio Gola fué contratado para actuar en una producción. Y se dispuso que ésta fuera la que hemos mencionado más arriba, en la cual se le ha confiado un papel de responsabilidad para tratarse de un actor que ensayará sus primeras armas en este arte tan lleno de escollos y en el que es tan fácil caer en ellos.

Pero Emilio va animado de un propósito cuya nobleza no puede escapar a nadie. Desde luego, sería ingenuo pretender que sólo el deseo de conservar el apellido familiar es lo que le mueve a dar este paso decisivo en su vida. Hay por encima de todo ello, si se quiere, oculto tras ese propósito, un ideal artístico que había permanecido dormido, oculto por géneros de vida que se apartaban de todo ideal superior. Su fe ha de ser, seguramente, el motor que le permitirá triunfar en el "set" y saltar al éxito y a la popularidad desde su simple puesto oficinesco, en que siempre habría permanecido de no mediar la desdichada circunstancia de la muerte de su hermano.

Es de desear que Emilio Gola pueda emular los triunfos de su hermano. El cine nacional necesita de un actor como el que hubo de interpretar el mensú de "Prisioneros de la tierra", varonil, fuerte, un poco rudo, pero con el atractivo plástico que requiere la interpretación de aquellos personajes en que tanto abunda la temática fílmica: el varón de conducta rectilínea, firme, de voluntad segura y constante, de pasión contenida por un severo control de los sentimientos; en una palabra, el galán de que gusta el público femenino, que es siempre el que determina el éxito de un actor.

De los resultados de esta experiencia, que todo induce a creer que será exitosa, le corresponderá a CINE ARGENTINO el mérito de haber sido su iniciador. Esperemos que ella colme nuestras esperanzas y las de los innumerables admiradores del llorado actor que desean encontrar un artista de su misma capacidad interpretativa.

TANIA

La sugestiva cancionista se apresta a volver al cuadro. Bajo la dirección de Enrique Santos Discépolo, la actriz cantante se nos presentará en un nuevo aspecto de su modalidad, animando uno de los papeles importantes de "Caprichosa y millonaria", film de sello S.I.D.E., secundando la labor de Paulina Singerman.

Su primera interpretación cinematográfica la realizó Tania en "Cuatro corazones", trabajo que tuvo la virtud de destacarla, demostrando que sus posibilidades fílmicas la colocaban entre los valores del cuadro nacional. Artista de fino temperamento, sensitiva, en el cancionero popular rápidamente difundió su nombre entre miles de oyentes que aplaudían sus interpretaciones de nuestra música popular. Tania mereció que se la calificara como "la actriz del tango", porque al encarar esas manifestaciones de nuestro arte menor, volcaba en él toda su sensibilidad de artista que cumple conscientemente su misión y que se esfuerza por responder a la consideración y al cariño previamente conquistados entre el público.

Su incorporación a las actividades fílmicas marcó un jalón más en su carrera triunfante; había hasta entonces destacado, únicamente, sus excepcionales condiciones para la interpretación de canciones; al intervenir como actriz en una de nuestras producciones reveló aptitudes más que propicias para desempeños escénicos más amplios. Inteligente y dúctil, se adueñó de las situaciones que le depararon sus papeles con la autoridad que sólo confiere una larga experiencia, experiencia que ella no tenía en realidad, pero que suplió con su adaptabilidad de artista culta.

Tania ya ha ganado, en forma definitiva, su puesto entre nuestras mejores actrices cinematográficas, apreciación ésta que justificará ampliamente en "Caprichosa y millonaria", el nuevo film que bajo la responsabilidad del sello S.I.D.E. ha realizado Enrique Santos Discépolo.



LA COLONIA DE MENORES DE MARCOS PAZ SIRVE DE ESCENARIO A UN FILM

Daniel Belluscio y Sebastián Chiola interpretando una escena de "Y mañana serán hombres", el film que, bajo la dirección de Carlos Borcosque, fué realizado en los estudios de Argentina Sono Film.

Sebastián Chiola, que desempeña un importante papel en el referido film, alternando con un grupo de muchachos internados en un reformatorio de menores, donde se desarrolla la mayor parte de las escenas que marca esta trama.

Sebastián Chiola, Oscar Valicelli y Pablo Palitos tienen a su cargo en esta producción de Argentina Sono Film papeles de significación, que les han sido confiados teniendo en cuenta sus reales dotes interpretativas.



MUIÑO EXPUSO EN WITCOMB

La pintura es para Enrique Muiño algo más que el violín para Ingres. Conocido es el caso de aquel gran pintor del siglo pasado que, desdeñoso de su arte maravilloso, un arte que le permitía ejecutar algunas telas bellísimas como las que tuvimos ocasión de admirar en la muestra del Museo del Louvre que se expuso en Buenos Aires, pretendía llegar a la gloria por su maestría como



En momentos de inaugurarse la muestra de telas de Enrique Muiño en la galería Witcomb, acompañan al notable primer actor y entusiasta cultor del arte pictórico Benito Quinquela Martín, el ministro de Obras Públicas, señor Alvarado, y un núcleo de amigos y admiradores.

violinista. Y cuentan los que lo oyeron que el inmenso pintor "rascaba" espantosamente...

Para Muiño, la pintura no es el violín de Ingres: es la pasión dominante de su vida. En los pinceles sabe poner una versión original del paisaje y una visión límpida y exacta de la tierra que él ama y siente, como buen criollo. Cada día que pasa, el actor dedica más tiempo a su pasión y logra dominar mejor su técnica. Esta conciencia de su progreso es la que lo animó a exponer públicamente sus telas en la galería Witcomb.

A la muestra de Witcomb, realizada con todas las formalidades del caso, concurrieron autoridades nacionales, y el acontecimiento fué saludado por la crítica como un éxito poco común en nuestros medios artísticos.

Esta exposición demuestra que las inquietudes artísticas de Enrique Muiño son variadas y elevadas. Los comentarios que fueron recogidos durante la celebración del acto inaugural de esta muestra marcaron un índice elocuente del éxito que habrá de coronar este esfuerzo, a todas luces digno y propio de una personalidad tan destacada en nuestro ambiente artístico.





Al aire libre

Por DALINÉ



El pijama que luce Irma Córdoba se compone de un amplísimo pantalón de gruesa tela de lino, con amplio bolsillo. Lleva como motivo original unas tiras al costado, como los pantalones de los jardineros. La blusita, de shantug blanco, está orillada en azul. Un pañuelo floreado forma el ajustado cinturón.

Un ensamble muy original es el que lleva Niní Gambier. Sobre un mameluco cuya parte superior es enteramente en lastex, que resulta comodísimo, se lleva una pollerita acampanada, hecha en piqué blanco. Aparte de lo práctico, el conjunto no puede ser más encantador.



El conjunto que viste Inés Edmonson es muy práctico para toda clase de sport. La blusa es de una sola pieza con la bombacha de abajo, y está hecha en hilo verde claro. Lleva doble cuellito y bolsillos con tabla. La pollerita pantalón es acampanada. Este modelito, lo mismo que el de Niní, puede usarse sin la pollerita, para hacer gimnasia.

■ Nada más adecuado para los días de sol que ahora comenzarán a venir, que alguno de estos tres modelitos que presento a mis lectoras, y que son ideales para cualquier clase de sport.

GANADORES DEL CONCURSO

De acuerdo a lo que oportunamente anunciáramos, cerramos la recepción de cartas referentes al concurso "Bartolo tenía una flauta" el día lunes 23 a las 12 horas.

De entre las recibidas hasta ese momento fueron extraídos los nombres de los que acertaron en la solución de la incógnita propuesta.

Publicamos a continuación la lista de los favorecidos en el concurso, lista que ampliaremos en nuestro número próximo, obligados por razones de tiempo y espacio.

Durante la semana en curso, todos los indicados en esta nómina recibirán, en sus respectivos domicilios, los vales por las entradas prometidas.

CAPITAL

Cine Etoile: Rosa M. de Visconti, Lavalle 3263; I. César Schvarzman, Corrientes 2288.

Cine Febo: Ermundo Leo, Víctor Hugo 1441; A. V. de Lelué, Conte 4652; Sara Ferrari, Lope de Vega 1250.

Cine Roca: Josefina R. de Paradiso, Gazcón 367, Dto. 2; Perla Waisman, Díaz Vélez 3942; Cholo Pesella, Moreno 3144.

Cine Atlantic: Susana Esther Muñoz, Santiago del Estero 436; Nora Quel, Bolívar 390; Julia Aznar, Moreno 1143; A. Moya, San Luis 1778; Héctor A. Mirkin, Stgo. del Estero 112.

Cine 25 de Mayo: Nélida Gastaldi, Iberá 5571; Sara V. de Prosperi, Moreno 429; José M. Atiaga, Pirán 5776; María Carbonari, Manuela Pedraza 6249.

Cine Los Andes: José Valin, Liniers 879; Carmen Mente, Gual 2339; Jacinto Gil, Riglos 1050.

Cine Cervantes: Eduardo José Braña, Alsina 1936; Gloria Castro, Humberto 1º 1767; Julia Disalvio, Humberto I 1744; Manuel Romero, Moreno 1959.

Cine Aesca: Asunción Baffetti, Machaín 3950; Berta Reckze, Jaramillo 2853.

Cine Pueyrredón: José Cafaro, Bacacay 3028; Cora H. Rivero, Ramón Falcón 2378; Rosita Petrucchi, Linaya 2715; María Esther Gigirey, Camacúa 906. Beatriz Barni; Hartiquera 515.

Cine Río de la Plata: Blanca Zerbino, Miriñay 1528; Renée Choto, Baigorria 2476; Susana Tevere, Parral 1083.

Cine Regio: Ema S. de Videla, A. Arguibel 1751.

Cine Medrano: Gladys Della Bella, Sarmiento 3863; Miguel Monteagudo, Rocamora 4126; Lita Repetto, Lavalle 3147.

Cine Cóndor: Rosita Chas, Zelarrayán 1148; Neptuno López, Avda. La Plata 784; Elías Astorri, José Bonifacio 199; Catalina Martino, Constitución 4111; María Clarise, Senillosa 1687.

Cine Edison: Andrés Gonzalo, Cuevas 41; Lidia Acquarone, Tutyutí 7039; Lucía Santángelo, Larrazábal 476; Mercedes Almirall, Carhué 486; Mery Salvador, Durui 990.

Cine Cabildo: María Julia Capurro, Migueletes 1340, Dto. "A"; Antonia Casas, Crámer 3647; Juan Carlos de Belva, Cabildo 3034.

Cine Teatro Güemes: Alina María Busso, Aristóbulo del Valle 1120; María E. Musante, Herrera 1264.

Cine Hindú: María Sucie, Saray 325; Amalia Ríos, Carlos Pellegrini 1276; Julio C. Pesqueto, San Martín 1113.

Cine Fénix: Rody Evers, Claudio Rosales 472; Irene Checurluquis, Cossio 5924; Teresa Echaide, José Bonifacio 2990; Ercilia Antonelli, San Eduardo 4695.

Cine Dante: Lucy Di Mauro, W. Villafañe 351; María E. Bermúdez, Diamante 1497.

Cine Parque Chas: A. Allievi, Heredia 529; Carlos E. Castaonda, Curupaytí 3064; Albina R. de Guarnieri, Arismendi 2535; Filo Molinaro, Ballivian 2177; Ethel Gloria Ferreira, Pasaje Las Indias 1027.

Cine Flores: Elsa Martino, Avellaneda 2043.

Cine Hollywood: Delia Severino, Guardiavieja 4419; Matilde Fabién, Guardiavieja 4568.

Cine Odeón: Clara Fernández, Bulnes 1931; Alberto G. Garoni, Juncal 3051.

Cine Alberdi: Antonio Ferreyra, Araujo 1177; Angel D. Bisgini, San Pedro 7133.

Cine Marconi: Alfredo Angolo, Avenida Lucero 1736.

Cine Tarico: Leonor Díaz, Cucha Cucha 2182; Nélida Garini, San Blas 1221; Jorge Solís, Luis Viale 1323.

Cine Villa Crespo: Isabel Montealleti, Jufré 216; Rafael Riamano, Loyola 228.

Cine General Belgrano: María Rizzi, Cramer 3134.

Cine Callao: Antonio Cándido, Callao 1647; María J. Grassi, Ceballos 2610.

Cine Cecil: Dora Angélica Tubio, Defensa 937.

Cine Follies 2º: María Almazán, Loria 1592.

Cine Patria: Emilio G. Alvarez, Bonedo 1644.

Cine Rialto: Señora Mayocchi, Cabrera 3729; Carlota F. de Guala, Lavalleja 880.

Cine Olavarría: Francisca Bonanno, Olavarría 925.

Cine Universal: América D. de Debandi, Nazca 3871.

Cine Sevilla: Enrique Dosisto, Dto. Alvarez 2012.

Cine Social: Enrique Fernández, Universidad 1231; Ernesto Corna, Río Cuarto 2449; Esther Heméndez, Alvarado 1265.

Cine Argos: A. Bonanno, Céspedes 3343; María Gudman, Olleros 361; Rina Vicini; Freire 1225.

Cine Rivadavia: Anita Parisi, Ovidio Lagos 2735; Emma Fernández, Cangallo 2094; Elvira González, Rivadavia 2330.

Cine Príncipe: Marilú López, Manuela Pedraza 1896; Irma García Tapia, Iberá 1910; Carlos Micelli, Guanacache 1842.

Cine National Palace: Elsa Rosa Frascino, Ceballos 1005; Catalina Tornadu, Carlos Calvo 2527; María F. de González, Humberto 1760; Pedro Ceracchiolo, Saavedra 1070.

Cine Urquiza: Manuel Frecha, 15 de Noviembre 2527; Florencia Zoto Vezzetti, Arriola 185.

Cine 9 de Julio: Delia E. Zottola, Triunvirato 5533.

Cine Continental: Faustino Vázquez, Lautaro 1070; Julia Fraga, Caraballo 1053.

Cine Pompeya: Carmen Gianega, A. J. Luppi 1231.

Cine Roxy: Rafael Renard, Pueyrredón 2415.

Cine Carlos Pellegrini: Roberto Carrera, Paysandú 449.

Cine Primera Junta: María D'Urso, Pieres 1885; Rosa Valls, Coronde 101.

Cine Nilo: Esther M. Ventura, Brasil 2830.

Cine Unión: Antonio J. Botto, Independencia 2777.

Cine Rivadavia Palace: José Alberto Lagés, Rivadavia 2333; María Fernández, San Eduardo 4922; Inés Bertoluce, Murgiondo 371.

Cine National Palace: Armando Novoa, Pozos 1042.

Real Cine: Alberto Raymundo, Esmeralda 954.

Cine Capitolio: Esther S. Erlick, Miralla 883.

Cine Palais Royal: Miguel Marino, Charcas 2321; Angel Lorenzo, Paraguay 2280.

Cine Rivadavia: A. Fernández Barredo, J. E. Uriburu 22.

Cine Select Flores: Carolina Orsino Pergamino 1339

Cine Renacimiento: Matilde Liezer, 25 de Mayo 657; Elena Triboulard, Paraná 668.

Cine Estrella: María A. López, Jaramillo 2853; Nilda Puchini, Crámer 3620; Alberto Pérez, Crámer 3657.

Cine National: Zulema Pastori, Bompland 2323.

Cine Bonorino: Pepe Rodríguez, Fray Cayetano 560.

Cine Select Buen Orden: María del Carmen Rizzo, Uspallata 1757.

Cine Monumental: Sara Vainstein, Trelles 1415.

Cine Loria: Jorge H. Baliño, Jujuy 110.

Cine Gaona: Damacia Frangolini, Fray Cayetano 1094.

Cine Sol de Mayo: Cecilio Pérez, Teodoro Vilardebó 2033.

Cine Ideal: Rogelio González, Chubut 933.

Cine Follies: Amparo Rey, Guaraní 163.

Cine Bijou: Carlos Verdaro, Viamonte 2810.

Cine Mitre: Manuel González, Rivadavia 1379.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

DOLORES

Cine Gloria: Francisco D'Ambrosio, Lamadrid 353; Amanda C. Berardo, Brandsen 602; Delia Ninomiya, Rico 43; Manola R. Suárez, Santo Domingo, F. C. Sud.

TORNQUINST

Cine Rodolfo Funque: María Pedraza, Dufaur; Humberto Donnari, Tornquinst; Anita Bottoni, Tornquinst.

BERNAL

Cine Ideal: Emilio Clesico, La Papelera Argentina; Eduardo Martínez, Crámer 428; Soledad Barloqui, Uriburu y Tacuarí.

SAN NICOLAS

Cine Palace: Alfonso Fabrega, Rivadavia 236; Aldo Benetti, España 363.

AZUL

Cine Odeón: Adela Peli, Córdoba y Constitución.

Teatro Español: Bernardo Echeverría.

FLORIDA

Cine San Martín: Elvira N. Bertoni, Bernardo de Irigoyen 877; Haydée R. Cigna, Ayacucho 702.

Cine Florida: Amalia Musei, Güemes 1450.

RIO SEGUNDO

Cine Capitol: María T. Cánepa, Río Segundo.

BERNASCONI

Cine Bar Unión: Rosa N. Suárez, Bernasconi.

Cine Select: Aracelli Rassé Entre Ríos 1974.

MAIPU

Cine Jockey Club: Edith A. Lareu, calle Alsina.

VICENTE LOPEZ

Cine Aguila: Enrique Spinola, Norte Olavarría.

BOUQUET

Cine Astral: Domingo Zacchino, María Sussana, F. C. C. A.

SAN ISIDRO

Cine Centenario: María Ceraso, Avda. Centenario 1237.

VEDIA

Cine Sociedad Italiana: Rosita Edith Mandil, Vedia.

ARROYO CABRAL

Cine Rivadavia: Luis S. Parrajón.

LEONES

Cine Teatro Empire: José Piccato, Leones.

LAS PETACAS

Cine Plaza: Guillermo D. Worsfold.

SAN PEDRO

Cine La Palma: Juan C. Núñez, Gobernador Castro.

UCACHA

Cine Belgrano: Irma Cantoro, Ucacha.

PUNTA ALTA

Teatro Español: Armando R. Barberio, Alistamiento Puerto Belgrano.

"BARTOLO TENIA UNA FLAUTA"

SUNCHALES

Cine Avenida: Ricardo Aguirre, Sunchales.

DE LA GARNA

Cine América: Anita Etchegoyen, De la Garna.

CAMILO ALDAO

Real Cine: Mariano Montenegro (hijo).

ESCALADA

Cine Ideal: Irma Beatriz Sealhay, Martín Fernández 533.

LINIERS

Cine Edison: Teresa Romeo, Tafí 486.

ESPERANZA

Cine Colón: Haydée B. Perrén.

SAN ANDRES DE GILES

Cine San Martín: Francisco Coscarello.

GENERAL VILLEGAS

Cine Teatro Español: Ercilia G. de Juliá.

SAN PEDRO

Cine La Palma: Crisanto Polimanti, Casilla Correo 15; Alba Socorro Ríos, San Martín 415; Juan B. Meinardi, Río Tala; Alberto Guevara, Gobernador Castro, F. C. C. A.; Lidia A. Molina Ruiz, La Laguna 850.

TANDIL

Cine Super: Rubén Bellido, Uriburu 938; María Julia Magaró, L. N. Alem 921; China Villar, General Paz 1031; Pascual Arona, San Martín 528; Laura Di Menna, Colón 932.
Cine Cervantes: Cira P. de Brun, General Pinto 690; Angelita Larrabide, 14 de Julio 227.

JUNIN

Cine Cristal Palace: Etelvina Ferreiro, Francia 341; Enrique L. Besana, 25 de Mayo 183.

TRES ARROYOS

Cine Tortoni: Hiram Molina, 25 de Mayo 169; Edeilveiss O. Nicoletta, Rodríguez Peña 364; Beatriz Pérez, Lavalle 3518.

TRENQUE LAUQUEN

Cine Monumental: Victoria Ponti, Orellana 367; Anita Icsinarro, Derqui 391.

LOMAS DE ZAMORA

Cine Coliseo: Mariana Rodríguez, Rivera 185; Adela F. de Moreno, San Martín 501.
Cine Español: Carlos L. Orssatti, Alem 1380, Bánfield.

ARRECIFES

Cine Teatro Colón: Juan Gibelli, Santiago H. Pérez; Marta de Zabaleta, Ricardo Gutiérrez 639.

CARLOS PELLEGRINI

Cine Teatro Español: Elida Massardi, Pellegrini, F. C. C. C.
Cine Teatro Mazini: Teresa Lado, Carlos Pellegrini.

MORON

Cine Italia Una: Marina Carbonari, Aristóbulo del Valle 55; Angela Garavagno, Santa Fe 302; Ofelia Orlando, General Paz 449.

BALCARCE

Cine Moderno: Dora Diez, calle 9 Circunvalación; Oscar Niño, Kelly 787, Balcarce.

SAN FERNANDO

Cine Tamagni: María Castellari, Lavalle 920.
Cine H. Argentino: Beatriz Baratta, 25 de Mayo 1147.

LUJAN

Cine Español: Alicia Sagano, Alsina 837.
Cine Italiano: Santiago Bullón.

AVELLANEDA

Cine Colonial: Ada Castaño, San Martín 1362; Roberto Simonetti, Pavón 1387; María Celia Canessa, Avda. Mitre 1235; Olga Reboa, Ricardo Gutiérrez 1229.

PEHUAJO

Cine Select: Remedios Turrión, calle Sastre 1098; Telma D. Padín, Mitre 6; Nélida García, Mitre 230.

CORONEL PRINGLES

Cine Teatro Español: Juan C. Giménez, Rivadavia 336; Estela Mastracci, Leandro N. Alem 852; Oscar Abraham, Garay y Mitre; Adelina Pirola, calle 53 Nº 533; Noel Wischñersky, Coronel Pringles.

ADROGUE

Cine Argentino: Aida J. Lasay, Tharne 715, J. Mármol; María C. González, Cerretti 1118; Noemí S. Correa, Bouchard 2121, Mármol; Celia Aliprandi, 25 de Mayo 1240, Burzaco.

GENERAL BELGRANO

Cine Teatro Español: Eberto Enz, General Belgrano; Idelfonso Mario García, General Belgrano.

LA PLATA

Cine Select: Néstor H. Milani, calle 57 Nº 875; Isolina Bessada, calle 38 Nº 59.
Cine Sarmiento: Ubaldina G. de Zilpe, diagonal 73 Nº 880.
Cine París: Juan Carlos Pazos, calle 46 Nº 468; Nelly Paniza Lanteri, calle 43 Nº 467; Miguel Mirando, calle 120 Nº 1484.
Cine Astro: Armando Peñaloza, calle 37 y 121; María L. de Becchio, calle 1 entre 39 y 30 Nº 252.

GONZALES CHAVES

Cine Coliseo: Hebe H. Rainoldi, Lavalle 451.
Cine Coliseo Español: Ursulina Garda, González Chaves.

MARTINEZ

Cine Astro: Manuel Baliño, Rodríguez Peña 547; Juan López, Edison y Talcahuano.

9 DE JULIO

Cine Rossini: Ana María Benito, Santos Unzué, F. C. M.; Luis Cascallar, San Luis 130; Haydée Vázquez, calle Río Negro 309.
Cine Select: Teresa Gazzano, Villaguay 188.

CHIVILCOY

Cine Español: Aniseto De Vito, Benítez, F. C. Oeste.
Cine Metropol: María G. de Gardella, Avda. Sarmiento 66.

QUILMES

Cine Rivadavia: Marcelina Blanco, calle Moreno 114; Eladio Izquierdo, Berazategui, calle 11 y 28.

LANUS

Cine Sarmiento: Inés Marchini, Sitio de Montevideo 361.
Cine Super: Ricardo A. Marchini, Sitio de Montevideo 361.

OLIVOS

Cine Atlantic: Pedro Muñoz, Avda. San Martín 749, Vicente López; J. R. Thiebes, Olaguer 1870.

GALVEZ

Cine Moderno: Alfredo Moietta, Gálvez; Lidia Fluery, estación Wildermuth.

SAN MIGUEL

Cine Mayo: Carlos Pelliti, Paunero 760, Muñiz; Clelia E. Salinas, Paunero 1277, San Miguel; Emiliano Lafarga, Don Torcuato, F. C. C. C.

LINCOLN

Cine Rivadavia: José Tripode, Almafuerte 37.

BERISSO

Cine Progreso: Rumilde Cánepa, Bellavista 1142.

25 DE MAYO

Cine Teatro Español: María Esther Ajó, Calle 10 y 30.

VILLA ALSINA

Cine El Nuevo: Isabel Calleja. Coronel Molinedo 3155.

RAMOS MEJIA

Cine Ramos Mejía: Oscar Elías, Avenida de Mayo 37.

VILLA ANGELA

Cine Cervantes: Ernesto Reinaldo Bazzolo.

ZARATE

Cine Coliseo: Orealiz Fonseca, 9 de Julio 363; Eduardo París, Roca 672.

BANFIELD

Cine Maipú: Amanda E. Carbia, Viamonte 1582; Velia Mele, Malabia 977.
Cine San Martín: Susana Rodríguez, Alsina 887, Lomas de Zamora.

VILLA MAIPU

Cine Imperial: Teresa Leonardi, Rodríguez Nº 102.

LAS ROSAS

Cine D'Anunzzio: Pablo Alliadio.

SAN RAFAEL

Cine Marconi: Remo Amerio, Alem 725.

SANTOS LUGARES

Cine Coliseo: Enzo Fontenova.

CORONEL SUAREZ

Cine Italia: Emeteria S. Díaz, Brandsen 45.

SARANDI

Cine Ideal: Nereida Bonaderos, Salta 902.

REMEDIOS DE ESCALADA

Cine Ideal: María Huggías, Luján 5840.

HENDERSON

Cien Henderson: Amelia Gonzalo. Henderson.

SALADILLO

Cine Español: Francisco J. Zanelli. Bartolomé Mitre.

ENSENADA

Cine Astro: Amalia Salinas, Perú 442.

AYACUCHO

Cine La Perla: Aniseto Hernández, Alem 635.

SAN MARTIN

Cine Gran Plaza: José Cardigande, Ayacucho 197.

CORONEL DORREGO

Cine Italiano: Anita Vega, calle 1 Nº 591.

LA NOMINA DE LOS FAVORECIDOS SERA AMPLIADA EN NUESTRO NUMERO PROXIMO



GANADORES DEL CONCURSO "BARTOLO TENIA UNA FLAUTA"

TEMPERLEY

Cine Teatro Coliseo: Nélida Onelia Rojo, Avenida Garibaldi 1498, Temperley.

GENERAL MADARIAGA

Cine Sarmiento: Luis A. Macchi.

CASEROS

Cine Caseros: J. J. Ferrari, Avda. San Martín 1819.

NECOCHEA

Cine París: Elena Azcorreta, Rivadavia 243; Edmundo Ovejeno, Roca 234; María L. Artola, Murgas y Sadi Carnot; Anselmo Elguero, Estación Quequén; Chicha Porcheto, de la Canal 469.

PROVINCIA DE CORDOBA

Cine San Martín: F. S. Angova, Morteros, Córdoba.
Cine General Paz: Orlando Di Giusto, Lima 355, Córdoba; Blanca Cassino, Oncativo. Nilda Aída Vieyrce, P. Fernández 48.
Cine Capitol: María Nélida Ortiz, Argüello; Rosa Fossarelli, Boulevard San Juan 101; Carlos Tiravoschi, Pasaje Rector 973; Barrio Observatorio; Rolanda Gauna, Chile 30, Villa María; Evaristo Fernández, Entre Ríos 682, Villa María.
Cine Español: Rodolfo Suárez, Moldes, Córdoba; Raquel Sully, España 237; Nelly Masini, Avenida Pellegrini 353, Cruz del Eje; Juan Girolimini, General Lavalle.
Cine Alhambra: Irma R. de Angelone, Boulevard Italia 46.
Cine Plaza: Oscar A. Moyano, Saavedra 1501; Lidia Cocache, Mateo Bérez 351.
Cine Palace: Juan de Dios Gil; Entre Ríos 1559, San Vicente, Córdoba.
Cine Victoria: Chicha Ferreira, Boulevard Belgrano.
Cine Italiano: Inés Peralta, Calle San Juan; Norma Allende, Marcos Juárez.
Cine Renacimiento: Francisco D. García, Baigorria 126; Miguel Seilingo, Río Cuarto. Banda Norte, Pcia. de Córdoba.
Cine Colón: Clarita Mongue, Libertad y Sarmiento 201; José Hugo Goicoechea, Boulevard 25 de Mayo 2242; Edith Bogliotti, Iturraspe 745; Pedro L. Nai Tenaneo, López y Planes 737; Nilda Mordine, Rioja 274.
Cine Cervantes: Irma Avendraño, Bell Ville; Mario Márquez, Córdoba 821, Bell Ville; Isolina Zabaleta, Dorrego 102, Bell Ville.
Cine Splendid: Alba Matilde López, Villa Rivol; Delia Sturich; Rioja 417, Cosquín, Pcia. de Córdoba; José Nadalutti, Rioja 542, Cosquín.
Real Cine: María Esther Pedernera, Avenida Presidente Julio A. Roca; Francisco J. Poët, Camilo Aldao; Hortensia Zarza, Casilla 12.
Cine Avenida: Aída de Luján, Galeotti 123; Oscar Bugía, Esquiú 152; Victoria Pedernera, Sarachaga 461; Isaac Mariasch, Saravia 900, Barrio Firpo; Eladio P. Monasterolo, Avenida Leandro N. Alem 652.
Cine Palace: Pedro A. Da Vita, León Pinedo Sud 348.
Cine Astral: Argenio Pérez, López y Planes 1801.

ENTRE RIOS

Cine Gualeguaychú: Delia Duarte, San Martín; Juan M. Correa, Entre Ríos; Victorio Hornus, Concordia y Constitución; Delia Vicario, Gervasio Méndez 422.
Cine Odeón: Dora Sansoni, San Juan 663; Rosario Rodríguez, Alvear 783, Concordia;Francisco Paredes, C. Veiga 673, Concordia.
Cine Avenida: Evangelina González; Leonilda Doromachia, calle Córdoba; María Luisa Aizpuro, Florencio Varela.
Cine Texier: Vicenta Acosta, Perú esq. Posadas 206.
Cine Mayo: Sireno Vázquez (hijo), 25 de Mayo 54; Norma Falbrizzi, Catamarca, Gualeguay; Juan Lombardi, M. Caseros y Tucumán, Gualeguay.
Cine Astral: Antonino Castillo, Basavilbaso, E. R.
Cine Select: Celestino J. Paoloni, Presidente Avellaneda, Paraná, E. R.
Cine Esmeralda: Rosa Busmail, Rocamora, E. R.
Cine Victoria: Delfina Báez, Laprida 583; María del Carmen Basso, Sargento Gómez.

ROSARIO

Cine Córdoba: Anselmo Laurito, Córdoba 1316; Elena Figueras, Santa Fe 1863.
Cine Victoria: Josefa C. de Rissi, Catamarca 3524; Juan Carranza, Caferata 356.
Cine Monumental: Marcial Domingo Rodríguez, Paraguay 134; Porota Alvarez, 1º de Mayo s|n. Villa Diego, R. P. B.; Gerardo Arroyo, Garay 451.
Cine Alberdi: Estela Quintero, Godoy Cruz 1050; Luis Moriconi, Nuevo Alberdi.
Cine Marconi: Luisa Kuperstein, Avda. Arijón 823.
Cine Tiro Suizo: Margarita García, Mitre 5084.
Cine Esmeralda: Martín Gauna, Pasco 1959; Amalia Fiorino, Alem número 1924.
Cine Majestic Palace: Catalina De Campo, Paraguay 2269.
Cine Real: Irma Anletta, Entre Ríos 118; Rosa Di Maggio, Boulevard Oroño 181; Esther Mosconi, Alvear 210; Lucas Aranda, Tucumán 3337; Juan Rodríguez, Moreno 23.
Cine Ambassador: Josefina Vitola, Río Bamba 464; Amadeo Vitola, Río Bamba 464; Carmen Arce, Ayacucho 2089.
Cine América: María Guirre, Saavedra 1531.

SANTIAGO DEL ESTERO

Cine Petit Palais: Jorge Chaud, A. Rojas 108; María Matilde Castro, Libertad 832; Baudilia Saganías, Rodríguez y Santa Fe.

SALTA

Cine Balcarce: Teodoro C. Cano, Vespucio, Y. P. F.
Cine Güemes: Elena Fuentes Gómez, B. Belgrano 2001.

MENDOZA

Cine Buenos Aires: Gladys E. Sala, Pellegrini 300, San José; José Bustos, L de Dios Videla 1625; Luisa E. Legrand, Villa Nueva, Guaymallén; Margarita Cozzari, Calle Nueva 495; Jaime Alcover, P. Molina 240, San José.
Cine Imperial: Miguel Angel Jofre, Libertador 257.
Cine Cervantes: Adelina Di Leo, Barriales.
Cine Alhambra: Eva Papini, Gualberto Godoy, Guaymallén.
Cine Marconi: Antonio Tapia, Pellegrini 23, San Rafael; Isolina Abraham, Rodes de la Cruz 6755.
Cine Petit Palace: Esteban M. Fodrizzi, Santa María del Oro.

SANTA FE

Cine Colón: María S. de Lamagni, Esperanza; Inés Matilde Copello, Esperanza, Alem 419; Margarita E. Martínez, Beruti 436; Ceferina Liotta, Mitre 649; Dora Martínez, Amenábar 3164.
Cine Esperancino: Francisco J. Harment.
Cine Vieytes: María Elena Lepore, Alsina 476, San Antonio de Areco.
Cine Juan Ortiz: Isabel Acebes, Juan Ortiz.
Cine Avenida: Mari A. de Paolini, B. Zaralla 1942; Félix P. Gómez, Primera Junta 3414.
Cine Verdi: Teresa Pujadas, Chacabuco 1061, Venado Tuerto; Zulema Pacheco, Venado Tuerto.
Cine Ideal: Delia S. de Coche, Estados Unidos s|n.; Carlos Saavedra, Catamarca 253; Carlos Garbagña, Uruguay 318; Antonio Machado, España 808.
Cine Moderno: Elda Maglione Stoisa, España 2229.
Cine Lux: María Marro, Pasaje Coronda 4330.
Cine Sociedad Italiana: Angel Primi, Centeno, Villa Inastalla.
Social Theatre: María E. Quinteros, Alcorta.
Cine Florita: José Alesso, San Justo.

TUCUMAN

Cine Renzi: Rescencio Peñaloza, Rivadavia 259.
Cine Avenida: Juan Aale, Constitución 46, Tafí Viejo.
Cine Edison: Gilda Díaz, Jujuy 933.
Cine Broadway: Apolonia Giorgi, Junín 689; Marcela Bonza, Santiago 1501.
Cine Splendid: María A. Hermoso, Las Heras 565.

CORRIENTES

Cine La Perla: Carmen Brizuela Aquino, San Martín 412; Omar A. Duarte, Tucumán 1359.
Cine Ideal: Teresa Oca, Santa Lucía, Corrientes.
Cine teatro Isabel: Nilda Gladys Biotti, 25 de Mayo 1075, Goya.

MAR DEL PLATA

Cine Belgrano: Elmo Fernández, Belgrano 3557; Amalia Irusta, 25 de Mayo 3050; Renée E. Lemmi, Castelli 3142; Armando Marziale, San Martín 2370.
Cine Select: Irma L. Uhalde, Luro 4846.
Cine Flores: María Faccio, Beltrán 150.

SANTA ROSA (LA PAMPA)

Cine Marconi: Lita Arroyo, Escalante 770; Florentino Valerdi, 1º de Mayo 722; Ana Aguilera, González 564; Aurora Moreno, Cervantes 253; Adela Bangiovanni, Quintana 888.
Cine Astral: Enrique Bernasconi, General Aela (La Pampa).
Cine Cervantes: Nilda Bargiano, Eduardo Castex (La Pampa).

POSADAS (MISIONES)

Cine Sarmiento: Armando Ripoll, Ayacucho y Tucumán.

CHACO

Cine Teatro Marconi: Sofía C. de Zentner, avenida Belgrano 343 (Resistencia); Emilia F. de Aesca, Salta 464, (Resistencia); Dora Orovich, Mendoza 247 (Resistencia).

SAN JUAN

Cine San Martín: Nélida M. Aguirre, Mendoza 890.
Cine Cervantes: Vicente Oscar López, Sarmiento Loto Richarts 149 (Concepción).
Cine Recreo: Humberto Infante (Villa Aberastain).

CHUBUT

Cine Verdi: Leandro M. Martínez (Trelew).
Cine Español: América Ledesma (Puerto Madryn).
Cine Rex: Carlos Sagliaschi, Fuerte General Roca (Río Negro).

BAHIA BLANCA

Cine Grand Splendid: Rosa Vázquez, Garay 787 (Bella Vista); Delia A. Scuffi, Sarmiento 496; Elsa Dovenna, 25 de Mayo 38; Miguel Pritgker, Soler 156.
Cine Odeón: Aída Del Punta, San Lorenzo 766; Magdalena Danzi, Falcón 254.
Cine Palacio del Cine: Martín Erriti, Tucumán 377.
Cine Rialto: María Domínguez, Parera 77.
Cine Astral: Rosa Pessina, Saavedra 1084.
Cine Las Cincq Esquinas: Elsa Jensen, 11 de Abril 554.

CATAMARCA

Cine Mayo: Dorita Herrera, Rojas 683.
Cine Ideal: Luis Revedello, Rivadavia 221.

JUJUY

Cine Select: Encarnación Ríos, Gorriti 370.
Cine Marconi: Felipe Polacio, Independencia 534.

¿CUAL ES SU OPINION?

BEATRIZ IDA BARNI es una gentil lectora que, para colaborar con nosotros, ha tenido la amabilidad de hacernos llegar una crítica de la revista "Horizonte", que se edita en España, y que fué hecha con motivo del estreno de "Tres anclados en París". La revista en cuestión dijo, textualmente: "Para nosotros tiene, esta película, el encanto de ser la primera que hemos visto íntegramente representada por artistas argentinos y con el dejo de aquel país, e incluso con algunas lamentables incorrecciones de lenguaje que no dan, por cierto, mayor tipismo a la película. Se trata de una comedia cómico-sentimental que se desarrolla en París, entre compatriotas argentinos. Algo muy humano, muy profundo, muy real, fundado en la nostalgia de tres "atorrantes" a quienes los embates de la vida empujaron por distintos caminos desde Buenos Aires hasta recalar en París. Todos los tipos están muy bien tratados con extraordinario verismo. Y las inútiles digresiones (como el falso ambiente artificioso de las tabernas parisienses de apaches "full") resultan entretenidas y sirven para ambientar París, que es, en la realidad, tan distinto de como se nos presenta en la apariencia, por obra y gracia de la propaganda terrorífica de las agencias de turismo, interesadas en presentarnos un Montmartre turbulento y espeluznante. Es una película de costumbre, que nos da a conocer la fauna tragicómica de la picaresca parisiense y en la que pululan los bohemios de toda especie y de toda calaña. Hasta tiene el encanto de que "acaba mal", dejándonos un regustillo de amargor y de desilusión, que constituye precisamente el aroma de esta clase de películas, que si "terminasen bien" quedarían notablemente desvalorizadas".

AMELIA OPPEZZA, refiriéndose a la película "Alas de mi patria", dice, en su carta: "Me ha proporcionado una grata satisfacción el poder comprobar los peldaños que está escalando la cinematografía argentina. "Alas de mi patria" es una película digna de admirar y de llevarse a todas partes del mundo, porque encierra, y es evidente, el progreso de la aviación y el argentinismo con que fué hecha. El director Carlos Boscosque demuestra, con ella, ser un experto en cine, dado que ha realizado una labor magnífica y ha conquistado un nuevo triunfo. Entre los principales intérpretes se destaca E. Muiño, quien, con su capacidad, interpreta un trabajo de mucha responsabilidad, que lo coloca en un primerísimo plano como actor nacional. Delia Garcés, muy bien. Ada Cornaro, Pablo Palitos, Daniel Belluscio, Alberto Ademar, acertados en sus interpretaciones. Es una película movida y a la vez excelente. Sonido, fotografías y decorados, muy buenos. La música de fondo, muy agradable".

MIGUEL FRANK es un lector chileno que colabora en esta sección escribiendo desde Santiago de Chile. En su última carta nos dice: "Vuestro cine ha obtenido entre nosotros un sitio privilegiado en el favor del público chileno. Ustedes han obtenido, a través de sus cintas, un nivel técnico sólo comparable a la producción europea o norteamericana. En un principio, las cintas argentinas sólo se estrenaban en salas modestas y poco céntricas, como sucedió con "Puerto Nuevo", pero, poco a poco, las cintas argentinas han ido ganando los cines de lujo, las salas en que se estrenan las más cotizadas producciones francesas y yanquis. Así hemos visto, recientemente, estrenarse, con un éxito fantástico de crítica y público, "Alas de mi patria", dirigida por nuestro compatriota Carlos Boscosque, y que hasta ahora considero una de las más nobles películas argentinas. Hubo aplausos para la cinta, como si se tratara de una película nacional. Recientemente también hemos visto la excelente película de Moglia Barth "Doce mujeres". Los artistas argentinos han logrado imponerse a nuestro público, no sólo por su talento, que lo poseen en alta escala, sino por la simpatía de verlos compartir en un reparto con artistas nuestros, como Alicia Barrié, Hilda Sour, Emperatriz Carvajal, y otras. Sin embargo, existe un "pero". Nosotros vemos con agrado la producción argentina, eso está claro, y entonces, ¿por qué se nos hace esperar a veces meses y años para ver una película argentina? Los americanos tienen un sistema de distribución directa. La película estrenada en Nueva York demora, a lo sumo, dos meses para llegar a nosotros. En materia cinematográfica la novedad es algo esencial; película que ha pasado de actualidad, pasa desapercibida del público. ¿Cómo es posible que recién ahora vayamos a conocer "Madreselva", que es una película rodada hace casi un año? Aunque tengamos la mejor voluntad, no podremos apreciarla con el mismo interés. Si existen empresas argentinas que trabajan con millones de nacionales, no les sería tan difícil tener agencias directas de distribución en Santiago".

CINEMANIATICO ARGENTINO es el seudónimo elegido por un opinante que envió su trabajo a esta sección y que dice así: "Acudí a ver "Nuestra tierra de paz" con el convencimiento de ver una gran película, pero, lo confieso sinceramente, salí defraudado. Exceptuando alguna que otra escena, la película no ofrece mayor interés. Empezando por el sonido, que es defectuoso a lo largo de toda la película, rodeada de reconstrucciones que, como en la reunión de San Martín y Bolívar, donde se notaba que era una habitación de utilería. Al comenzar la película; a cada minuto y para explicar cada escena, hay una esfumación, y hay tantas, que llegan a cansar. El residente francés que explica a su hija los hechos históricos de nuestra patria (que por el reparto me enteré que es el propio autor) habla un castellano un poco defectuoso, que contribuye a que no se le entienda nada. En medio de tantas objeciones hay algunos aciertos parciales, como los del cruce de la cordillera, que está lleno de una cantidad de matices fotográficos, y la muerte de San Martín, muy bien lograda, y muy, pero muy bueno el maquillaje de Narcisín. Escenas como el combate de San Lorenzo, que está muy mal realizado. Merece una felicitación, por la hermosa música que compuso, el maestro Gutiérrez del Barrio. De los actores, Pedro Tocci muy completo en su delicado papel. Elsa Martínez, Pedro Bille, Emperatriz Carvajal, etc., discretos".

La tiranía de los actores

No hay duda de que vivimos en una época de acción. Actuamos a compás de un ritmo febril. Que a veces nos lleva a confundir actividad con movimiento. Hay gente que cree "vivir con la época" porque toma corriendo el colectivo y luego anda a los empellones por las calles, sacando a cada rato el reloj. Lo cual no obsta para que, después, entre en una confitería, pida un café y se ponga a leer el diario...

Así como los arquetipos de otras épocas fueron el santo, el guerrero o el espadachín, el arquetipo de esta época es el hombre de acción. Y el hombre de acción cree, muchas veces, que los músculos son más importantes que el cerebro. Desprecia la meditación. Estima que el hecho de reflexionar es un pretexto que invocan los haraganes para perder el tiempo cómodamente sentados en una butaca. O, cuando más, una ocupación abstracta de ensayistas y filósofos. Sin embargo, no es así. La realidad está movida por las ideas. Como que la teoría es anterior a la práctica. En el planteo de todos los negocios buenos, aun de los más prosaicos, hay siempre un concepto.

Lo que ocurre es que hay muchas formas de meditar. Empezando por la meditación bajo la luz de la luna, que es la más peligrosa, porque se corre el riesgo de quedarse en ella. En su famoso libro sobre los Estados Unidos, Camba se refiere al asunto. Se asombra de que en las plazas de Norteamérica no haya bancos, donde la gente pueda perder el tiempo. "Nada grande puede esperarse de un país cuyos habitantes carecen de sitio para reflexionar", dice sobre poco más o menos. Para reflexionar a la manera clásica, podría agregarse, porque no hay duda de que los norteamericanos meditan todo, hasta el más pequeño detalle del más prosaico de sus negocios, conforme lo demuestran los resultados que obtienen. Eso sí, no meditan a la luz de la luna ni con el mentón entre las manos, sino en el interior de sus despachos, en mangas de camisa y, naturalmente, con los pies puestos sobre el escritorio. ¡Ah! Y durante las horas de oficina, porque los norteamericanos son metódicos hasta para tener ideas. Jugaría la cabeza a que todas las ideas se les ocurren antes de las cinco, y jamás durante el período de vacaciones.

Nosotros, en cambio, reflexionamos a la bartola. O no reflexionamos, como lo demuestran algunos aspectos del cine nacional.

CINE "A LA MEDIDA"

Hoy voy a proponer a los peliculeros criollos hacer un breve alto para dedicarnos a la provechosa práctica de la meditación. Los invito a que hagamos un examen de conciencia, un balance general, a cuyo término es posible que saquemos algunas conclusiones útiles. Si no sacamos ninguna conclusión útil, no habremos perdido nada. Y si perdemos algo, ellos no se sorprenderán demasiado. ¡Algunos están perdiendo tanto!...

Empecemos preguntándonos cómo hemos encarado hasta ahora, artísticamente, la producción de películas. El sistema fué muy sencillo. Se contrataba a una figura de gran atracción sobre el público y, luego, se llamaba al director y a los argumentistas, y se les decía:

—Hagan una película para Fulano o Zutana...

Entonces el director y los argumentistas se dedicaban a hacer una película sobre medida. El resultado fué macanudo. ¡Es claro! Como el film estaba hecho para Fulano o Zutana, Fulano o Zutana se lucían. El público quedaba contento y los cajones de las boleterías se llenaban de moneditas...



Con tal sistema, por supuesto, nuestras principales figuras se fueron estereotipando en personajes determinados. Libertad Lamarque se convirtió en la muchacha buena que sufre lo indecible; Pepe Arias, en el hombre de aspecto ridículo, pero de buen corazón, que se sacrifica por la mujer que ama; Luis Sandrini, en el muchacho porteño, pintoresco y bondadoso, que hace una punta de macanas, pero que luego se redime con una buena acción. La tiranía del éxito, ¡dulce y peligrosa tiranía!, llevó a buscarles gestos, giros y hasta situaciones que parecían patentadas para cada uno. Es decir, nuestras principales figuras llegaron a causar la impresión de que trabajaban en películas en serie.

Y ya se sabe que las películas en serie pasaron de moda...

EN LOS ESTADOS UNIDOS ES DISTINTO

Se me dirá que en los Estados Unidos se procede en igual forma, puesto que Edward Robinson es siempre el mismo pistolero; John Barrymore, el mismo *colibrillo* desorbitado; su hermano Lionel, el eterno viejo tembleque; Edward Arnold, el nuevo rico ambicioso; Carole Lombard, la millonaria caprichosa; Silvia Sidney, la esforzada muchachita pobre; William Powell, el donjuán maduro y sobrador... Etc., etc., porque la lista es realmente interminable.

Ahí está la diferencia, precisamente: en que la lista es interminable. El elenco de actores norteamericanos es tan numeroso, que las repeticiones pasan inadvertidas. Les ocurre lo que al anís: "No repiten por más que se repitan".

Entre nosotros, en cambio, las primeras figuras pueden ser contadas con los dedos de las manos. Quizá sobren, para contarlas, con los dedos de un manco. No debe sorprender, en consecuencia, que el público comience a aburrirse de verlos siempre en el mismo papel. ¡Hombre! ¡Algo de eso pasa con el cine francés, y no va a pasar con el nuestro! Porque aquí, entre nosotros, confesemos que Louis Jouvet y Jean Gabin, por ejemplo, pese a que son dos grandes actores, ya están secando un poco a fuerza de repetir el mismo papel.

CAMBIEMOS DE RECETA

Es necesario variar de método. Al principio, dicho sistema estuvo bien, como lo demuestran sus excelentes resultados. Pero ahora es también la realidad la que aconseja cambiar de fórmula. Ya no es posible llamar a los directores y argumentistas y decirles:

—Hagan una película sobre medida para Fulano o Zutana...

Ha llegado la hora de proceder en esta forma:

—Escriban un argumento sin pensar en otra cosa que en el argumento. Preparen una película interesante, que refleje cualquiera de los numerosos y auténticos aspectos de la vida del país. No se preocupen de que los personajes les "caigan" bien a Fulano o a Zutana. Nosotros nos encargaremos de buscar los actores adecuados...

En esa forma, el cine nacional saldrá de los estrechos límites a que lo tiene reducido la "personalidad" inalterable de sus primeras figuras. Libertado de la tiranía del actor, podrá buscar nuevos horizontes en el rico panorama que ofrecen nuestra tierra y nuestro pueblo. Y todos saldremos ganando, entre ellos los actores, porque, al encarnar personajes nuevos, al tener que adaptarse a otro tipo de trabajo, verán alejarse el grave peligro de aburrir al público a fuerza de repetir el mismo papel.

Recordemos que no sólo en las librerías hay papel secante. También hay papeles secantes en el cinematógrafo...

Sería conveniente que se cayera en esa cuenta para evitar repeticiones contraproducentes. Saldrían ganando productoras (que bien lo necesitan), directores, artistas y la industria cinematográfica.

INFORMACIÓN

CARMEÑA CURIOSA. — Las direcciones particulares no podemos darlas. No, no es cierto. Tiene 30 años. Sí, es muy bonita. Muchas gracias.

JUAN SEIA. — E. O. tiene 38; E. L., 28; M. Z., 20; P. S., 29; L. L., 30; O. C., 45; Elsa y Malisa son solteras.

OFELIA, HERNANDO: A *CINE ARGENTINO*. — "Ayúdame a vivir" se estrenó el 2 de agosto de 1936. R. E. tiene 21; E. C., 24, y A. M., 37.

CARMEN EZCURRA DE VILLADA. — Fué toda filmada en los estudios Lumiton. No es posible decirlo con exactitud, pues desde entonces son varios los estudios y productoras que se han deshecho y no pueden informar. Nosotros no nos explicamos tampoco esa desatención. Eso es cuestión de gustos y muy difícil de decir.

IDA L. FAVA. — Muy bien. Ha acertado bastante. Conoce algo de cine.

ANA M. VIDAL. — El Nº 62 está agotado. El otro lo tenemos. Envía 40 ctvs. en estampillas y su dirección.

GRAN ADMIRADORA DE GOLA. — Está agotado el número que salió en la tapa, pero el de la lámina lo tenemos. Envíe 40 ctvs. en estampillas acompañando el pedido de su dirección.

CONSTANCIA PEÑA. — Libertad, sí.

HORTENSIA E. ASTUDILLO. — Muchas gracias por sus palabras de simpatía, que esperamos seguir mereciendo.

JOSE A. OLEASTRO. — Lo siento, pero está agotado.

NELSON BOTTA. — Tiene 20 años. Es muy atenta, así que creo que sí. A nuestras oficinas.

CESAR GIUDICE. — La de Homero Cárpena, sí. Irá a su debido turno.

JUAN CERRI. — Charlo, no, pero los demás, sí.

ELEDE DAMIANO. — Sin compromiso, pues debemos verla primero; encantados la recibiríamos. Paso su poesía a la sección correspondiente.

ERNESTO DIAZ. — La opinión ya salió en el Nº 73. Las respuestas, si no fueron contestadas, sería por no contestarlas mal, o porque no me llegaron. En cuanto los pedidos suyos, no es culpa nuestra si los artistas no le responden, pues nosotros sólo nos atenemos a entregarles la correspondencia. Creo contestarle todo. Muchas gracias.

OSCAR CURI. — Puede dirigirse a Pampa Film: Ayacucho 352, o a CINE ARGENTINO.

DEMOFILIA PEREYRA. — Solamente está agotado el número de Irma Córdoba, de todos los que usted pide. Envíe 40 ctvs. en estampillas por ejemplar, acompañando el pedido y su dirección.

VIRGINIO BARBATTI. — Nos visita muy a menudo, así que puede escribirle a nuestra dirección, pues la particular no la podemos dar.

OLGA AYALA. — Tomaremos nota de su voto.

ANTONIO VERDIE. — Hemos suspendido momentáneamente esa sección.

TAPEOUA. — Todas ellas reciben correspondencia en CINE ARGENTINO.

CRITICONA Y JUSTA. — Me alegro mucho por usted, ya que él le contestó, pero créame que nos hemos basado en la infinidad de protestas que nos llegan. No teníamos por qué engañar, ¿no le parece? La felicito por sus conocimientos, y la tendré presente cuando necesite ayuda. ¿Puedo? Muchas gracias.

MARIA MOLINA. — No atendemos esos pedidos. Envíe 40 ctvs. en estampillas y le enviaremos el ejemplar Nº 54.

ADMIRADOR DE ADA. — En cuanto tengamos alguna noticia, se le dará la importancia que merece. Yo creo como usted, y lo deseo.

IDO A. CORATELLA. — Sí, irá, pero a su debido turno.

ANNEMARIE LEARSONS. — Repita su pedido, enviando 40 ctvs. en estampillas y su dirección. Sí, es soltero. Tiene 26 años. Es su verdadero nombre.

ROBERTO GONZALEZ. — Lamento contestarle tarde, pero no puedo hacer excepciones. Debe escribirle directamente a ella. Es la más indicada para complacerlo.

CHIKY. — Esté tranquila. Es el broche de oro.

PREGUNTON Nº 13. — Trate de destacarse, comenzando como extra. No sé de otros, pero las claras de huevo son buenísimas.

CELIA RUIZ. — Posiblemente no la recibió. Escríbale a CINE ARGENTINO. Por el momento sólo son rumores; daremos la noticia en cuanto la sepamos. Sí, es casado, pero ella no pertenece al ambiente cinematográfico. 58. No.

NELLY DE FLORES. — Lo siento, pero no va.

JORGE LAVALLE. — Antes no había recibido nada, y le ruego perdone la demora, pero contesto por riguroso turno, y tengo muchas preguntas pendientes, por falta de espacio. No es precisamente que "lo saquen vendiendo almanaques", pero usted comprenderá cómo le huyen los directores o productores a todos los aspirantes, pagando los buenos tanto como los malos. Muy recomendables es Enrique Santos Discépolo.

RAMON A. VERA. — Ese número está agotado. Diríjase directamente a la casa "Myrurgia".

MARIA CLARA LASALANDRA. — Usted dice el ejemplar Nº 67. Sí, lo tenemos; envíe 40 ctvs. en estampillas, junto con su pedido y su dirección. Me alegro ya esté bien.

entérese de esto

Por PEREZ DE LA GUIA

Moglia Barth dió comienzo al film "Estos son mis hijos", con Enrique Muiño como protagonista, secundado por Daniel Belluscio, Aída Alberti y Felisa Mary. En esta producción hace su debut Emilio Gola, hermano menor del desaparecido actor del mismo apellido. Otro elemento que se apresta a ingresar a la pantalla es la damita Silvana Roth, vencedora en un torneo cinematográfico.

Enrique De Rosas ha firmado contrato nuevamente con Pampa Film para interpretar el principal papel de dos nuevas películas que integrarán el programa de esa editora para la próxima temporada, aparte, como se anunciara ya, de "Encadenado", sobre argumento de Belisario García Villar y dirigida por Enrique De Rosas hijo.

Se hall en su establecimiento de campo, sito en General Guido, el director propietario de Pampa Film, Olegario Ferrando, quien se dispone a tomar unas vacaciones.

Se ha retirado de la gerencia de ventas de Pampa Film, cargo que venía desempeñando desde la constitución de la empresa, el señor Pedro López, personalidad vastamente conocida en el ambiente, a cuyas actividades se halla vinculado desde hace muchos años.

Con el fin de rodar películas de corto metraje de carácter experimental, en 16 milímetros, se ha formado una agrupación integrada por las siguientes personas: Chambi, Chelo, Cóppola, González Lanusa, March, Inga, Pacenza, Klimosky, Rossi y Soldi. Son los deseos de esta agrupación seguir realizando filmaciones, haciendo una rotación de todos los elementos que la forman. Próximamente y en fecha que se anunciará, se pasará en el teatro del Pueblo el primer ensayo.

Para el día 1º del mes próximo anuncian de la Corporación Cinematográfica Argentina el estreno de "Bartolo tenía una flauta", film que interpretará Luis Sandrini. Con esta película se presenta como director Antonio Botta. El estreno se registrará en el gran cine Monumental.



Emilio Lázari, actor cinematográfico que paulatinamente va escalando posiciones. Actuó en "Alas de mi patria", representando el coronel; luego, el oculista en "Caminito de gloria", y finalmente un papel importante en "Y... mañana serán hombres", película que se estrena esta semana.

"Casamiento en Buenos Aires", el último film de este año de Manuel Romero, está en el laboratorio. Como se recordará, este film tiene de protagonista a Niní Marshall, uno de los valores comerciales más sólidos del momento actual. "Casamiento en Buenos Aires", a pesar de estar lista por completo, no será estrenada hasta marzo próximo.

En los mismos estudios de Lumiton Francisco Mugica dió comienzo a "Salvada", adaptación libre de una comedia francesa. Serán protagonistas de esa cinta la cotizada actriz teatral Evita Franco, Enrique Muiño y Enrique Serrano.

Muchos lectores nos envían preguntas relacionadas con la marcha de las gestiones del "affaire" Lumiton - Sono Film - Niní Marshall. Hasta el momento de cerrar esta edición, las cosas seguían como al principio. Se hicieron muchas declaraciones, cada uno defendió sus derechos, pero repetimos que no sabemos cuál es la verdad del asunto. Nosotros deseamos vivamente, ya lo dijimos en nuestro número anterior, que, sin perjudicar los intereses de nadie, se solucione el conflicto de forma y manera que no haya lesionados. Por otra parte, es de desear que no se reproduzcan conflictos de esta naturaleza, que son perniciosos para la marcha del cine.

"Palabra de honor", el último éxito de Luis Sandrini, se estrenó con éxito extraordinario en Lima, Perú. El público de la capital peruana recibió con muestras de simpatía el último trabajo conocido del astro mencionado.

Ernesto Raquén, el popular galán, firmará contrato exclusivo para actuar durante todo el año próximo en Pampa Film, si las gestiones iniciadas a tal efecto coinciden con las conveniencias de ambas partes.

Enrique Santos Discépolo está en tratos con una importante productora local para actuar exclusivamente para su sello durante todo el año próximo. Según las conversaciones, Discépolo se comprometería a escribir y a dirigir tres películas. Es probable que en alguna de las tres lo veamos actuar como actor.

En Pampa Film trabajan en el encuadre de la primera película que interpretará Alí Salem de Baraja, animador radiotelefónico que ingresa en el cine con el mismo trabajo que le diera popularidad en el éter. Su título será "Mosterio". El director, Enrique De Rosas (hijo).

"Caprichosa y millonaria" entró en laboratorio. Será uno de los primeros estrenos que se efectúen en el próximo mes en el cine Monumental.

Mario Soffici, el excelente realizador que nos presentara hace poco tiempo "Prisioneros de la tierra", uno de los mejores trabajos que enorgullecen nuestra industria, se halla entregado a la preparación de "Empanadas, taba y vino", film que dirigirá para la Corporación Cinematográfica Argentina. Las primeras tomas se realizarán a mediados de noviembre.

El maestro George Andreani trabaja en la composición de la música para el primer film de la productora Monti, que llevará por título "Almas perdidas".

Círculo Azul, sociedad anónima cinematográfica recientemente fundada, se propone filmar una película de corto metraje glosando una canción de Cátulo Castillo.

La cancionista Azucena Maizani, cuyo debut se realizara con "Nativa", está en tratos con Argentina Sono Film para animar la heroína de una producción que se rodaría en enero próximo, a las órdenes de uno de los directores de la casa.

Dadas las condiciones que Azucena evidenció en su último film, es de esperar que en esta otra producción se destaque netamente su labor.

ESCRIBE JULIAN CENTEYA

Y... ¿QUIEN LEVANTA LOS PAGARES?

De entrada no más, desde las primeras baldosas del vestíbulo, me di cuenta que algo pasaba. Así como cuando a los cuadros de fóbal se les saca un jugador o dos. Queda un claro. ¿No es cierto? Bueno. En el vestíbulo había un claro. Y era que no estaba la gente que me sé encontrar. No estaba ese barullo compadre que tiene su corona en palabras que van y vienen, en sonrisas de muchachas y en abrazos de puntos que se ven una vez por semana y allí, en el Monu. ¡Qué sé yo!..., algo había. Con todo, yo, que no la voy de paragua, en mi correspondiente fila diez y seis, asiento ídem de ídem, busqué colocación. De entrada, por rieles de antecedentes y de declaraciones, sabía que "la iban a ir de modestos, sin pretensiones". Vale decir, poco decorao, poca de la que te sirve pa que te den el vuelto, poco de estrellato, y en pocas palabras: *poco de todo y mucha voluntad*. Esto, pa mí, que juno la intención desde el pique, fué una especie de "atajate". Pero yo pregunto, ahora, ya que para algo el cuerpo ocupa un lugar en el espacio, si hay derecho de andar con desniveles habiendo tanto parejo, o si es de devera que ya nos hemos engrupido y nos creemos con derecho de darnos el dique de venir de vuelta en materia de sabiduría y mandarle al público cosas de relleno, con el dique de que pa todo nos alcanza el paño.




Y agata, hermano, podemos decir que tenemos chiripá con todo el paño ganao. Estamos todavía pa poner el hombro y salir a quedar en la cancha, si es que en la cancha hay que quedar. Pero nunca, en ningún caso, salir con bultos que son pura maceta y nada de flores.

Leopoldo Torres Ríos se la agarró con Marsili, no hay nada que hacer. Después de "El sobretodo de Céspedes" — otra que se llevaba la leyenda de que era muy comercial — ahora nos manda ésta, también de Marsili, que se llama "Los pagarés de Mendieta". Hecha con el mismo molde. Con la igual intención. Con el mismo fin. Entretener al público. ¡Haceme el piacere! Entretener... Si el entretenimiento se te toma la diagonal en cuanto ves que Leopoldo, el del sombrero, mueve la cámara y te marea. Esa es la verdad. Te marea. Parece que es el biógrafo el que se mueve.

EL ASUNTO Y LOS PERSONAJES DEL ASUNTO

El asunto es un cuento pa chicos. Pero no pa chicos que se prenden de la rueda de auxilio del colectivo. Para chicos que todavía creen en el jardín zoológico y se portan bien de lunes a sábado pa ir al parque el día domingo: Pa pibes que llevan media tres cuartos y que viniendo de Boedo pal centro, viven de Rivadavia para Avenida Alvear. ¡Porque mirá vos si un pequero de ley, que tiene un fortunón de más de tres millones de pesos, va a poner la guita a nombre de un chichipío cualunque pa zafarse de un lío! Con más de tres millones te comprás el Polo Norte con todo el yelo que haiga. Porque si ese pequero con tanta guita tiembla al asomo del primer merengue, ¡qué me espera a mí, que siempre me faltan cinco para formar el mango! Y no te digo nada de que el pequero, a la final, es más paparulo que el candidato; que el candidato viene a ser Tito Lusiardo y el pequero Severo Fernández. Y no te digo nada de cuando la yuga. Ni por equivocación la cámara te agarró una pelada del medio del naipe. Y los laderos, ¡bueno!..., como ese que fuma siempre y es maleducao, que te tira el humo a la cara, y con manos que parecen rodillas. Para la pala tendrán ligereza, lo que es pa la peca, te los rifo.

¿Y la familia? ¿Pero qué clase de pescao me resulta ese "hogar" de dos decorados y una escalera y en donde la gente que viene de la cochina vía, pide permiso para entrar recién cuando está en el vestíbulo? Y esas tres gracias — Felisa Mary, Rosa Rosen y Mary Parets — siempre juntas, ¿qué me simbolizan? ¿La libertad? ¿Siempre de triplete la van? ¿Nunca se despegan? Y en cuanto a lo que dicen, ¡bueno!, mejor es no hablar. La Felisa siempre arriba, a todo pulmón. La Parets, siempre fuera de tono. Habla como en secreto. Pa que nadie la entienda. ¿Será que se avivó de entrada que lo que tiene que decir es malo y lo dice así pa no hacerse cómplice? La Rosa Rosen anda —¡pobre! — como boleto que te reclama el guarda y no lo encontrás nunca. ¡Estraviao! ¡Y con las cualidades que tiene esta piba! Y hablando de cualidades vos sabés como yo que, en este reparto, el que más o el que menos tiene con qué sacarle punta al lápiz. Pero que es un asunto con mucho lío. Con cosas que no te las esplicarás nunca. Del principio no más. Donde se te aparece en una sobreimpresión un perrito estilo "lulú" todo blanco y planchao, que no tiene nada que hacer, que no aparece nunca más, y que te dice que el sonido estaba en Urquiza cuando lo filmaron. Ladra en silencio. (Será de policía.) No tiene nada que hacer como tampoco lo tiene esa orquesta vienesa, en un pasaje que ya pasa de economía, porque los bailongos — y de esto sé largo —: o se hacen o no se hacen. ¿Qué me siñifica a mí esa orquesta del país de los perros largos y petisos y los chorizos con repollo bastante picao?

Tantos fueyes cerraos que andan por ahí, sin café donde estirarse, ¿por qué no los llevaron ahí, a ese baile? ¿Por qué ponen a ese coso? ¿Quién nos defiende a nosotros? Avivémose de una vez. Cerrémono en un abrazo de hermanos. Yo pa vos y vos pa mí. Defendeme, que te defiendo. Hubieran aprovechao a Devicente, el galán, que sólo lo usan pa los mandaos, y le hubieran encargao de buscar un conjunto típico. O al mismo Sciammarella, hombre vinculao al ambiente semifusero. ¡Que no se diga! Y de paso, al mismo Devicente le hubieran encargao de decirle a ese churro que se llama María Antinea que para hacer de neurasténica le faltó neurastenia. Y que la Susy del Carril, hubiera dado la sensación de desvestirse más mejor, sin desvestirse y de yapa poniéndose lo que le falta y que, por lo visto, no lo usa. Y que le vendría bien.

Y no quiero seguir poniéndole puntos a la letra, porque la letra no vale el punto que me pueda gastar.

Lamento de deveras que Severo Fernández se me entrevere en estos pagarés de utilería, teniendo más pasta él que ninguno de la cinta. Lo lamento de veras. Con decirte que te lo largo a pérdida con cualquiera y me juego hasta los cordones de los botines y las tres corbatas de mi stok permanente.

Julián Centeya


El Gran Premio Argentino
EN EL BARRO Y BAJO LA LLUVIA!
Varios operadores, en plena tormenta y muchas veces con el barro que coronaba los tobillos, filmaron las escenas del Gran Premio truncado.
La audacia de los volantes argentinos queda reflejada en la pantalla merced a
Sucesos Argentinos
"La Jornada Imposible" adquiere así visos de heroicidad en el cine.
¡No deje de ver los detalles del "GRAN PREMIO 1939" en todos los cines de la República!...
"Sucesos Argentinos"
UNICO SEMANARIO CINEMATOGRAFICO QUE SE EDITA EN SUDAMERICA

JUNE MARLOWE ENTREVISTA A RAUL RIGANTI

(Continuación de una pág. anterior)

en mojarse. Sólo algunos enamorados, dispersos por los rincones más escondidos, no se dan por advertidos ante la inclemencia del tiempo. Otra vez al coche. June, que maneja desde que tenía catorce años, quiere guiar. Raúl se "cuela" a la parte trasera y, así trepado, se deja conducir por el dédalo de las callejas del parque entre el ronquido de la máquina y el gruñir de los frenos. Bien agarrado a los fierros, el crack no las tiene todas consigo. Pero June es feliz conduciendo el vehículo y su gloriosa carga. En un santiamén están en la confitería del rosedal, "al pie" de sendos tés con su consabido aditamento de sandwiches.

—Yo como todo el día — se excusa la simpática intérprete de la pantalla—. No tengo miedo de perder la línea. Mis nervios cuidan que no engorde... Dígame, Riganti, ¿cuál fué la más formidable emoción de su maravillosa carrera deportiva?

—La que padecí en Indianápolis, precisamente, el año 33. Cuando la rotura del tensor, la máquina perdió el equilibrio y por un verdadero milagro no cuento el cuento.

—¿Tiene muchos huesos rotos?

—Algunos. Sufrí accidentes. He pasado varias veces — siempre que corrí con el número 13 — de la carretera al hospital. Yo no pienso nunca en llegar primero...

—Entonces, ¿para qué demonios se apura tanto?

—Para batir récords. Hay algunos que todavía andan por ahí...

ADMIRADOR DE ELLA, GENTILEZA APARTE

Declina la tarde del otro lado de los cristales del silencioso y recogido establecimiento. Ruedan trepidantes los trenes, ahí no más, "arriba de los árboles". Los mozos asisten, interesados, a la entrevista, guardando distancia. En una mesa un señor se aletarga bajo el sopor de un whiskey que se bebe con británica flema, tan a tono con la atmósfera reinante. En la mesa del *sportman* y la artista no decae la conversación.

—¿Usted me conoce artísticamente? Si es así, ¿qué impresión le produzco?

—Lo suficiente para admirarla, señora. La he visto en algunas películas, en "La modelo y la estrella", por ejemplo, donde la encontré digna de todo elogio, gentileza aparte. ¿Seguirá trabajando aquí?

—Yo tengo una deuda de gratitud con esta linda patria. Lo digo "de alma", con el corazón arriba de la mano... Haber sido "descubierta" aquí, tiene hondo significado para mí. Quiero mucho este pueblo...

—Yo también, aun cuando tiene menos gracia, porque soy de aquí. Cómo no quererlo si voy a depararme la más alta satisfacción de mi vida corriendo la carrera más importante del mundo por él y para él. Quédese acá que no le irá mal, se lo manifiesto con toda sinceridad.

—¿Mejor que ahora? ¡Imposible! Soy feliz, sumamente feliz, actualmente.

—Lo será más, no le quepa la menor duda.

—¡Dios lo oiga!

EL AUTOMOVILISMO Y LA CINEMATOGRAFIA

—¿Le agradaría intervenir en un film de ambiente automovilístico?

Riganti hace memoria. Mira a su interlocutora y luego dice, lentamente:



El notable volante cuenta a la joven intérprete del cine criollo una de sus tantas aventuras en las pistas. Ella no puede contener una expresión de asombro, ante la complaciente sonrisa de él, que la observa atentamente.

★

—Ya anduve en eso, hace algunos años, cuando no había todavía cine sonoro. Era la época en que aquí se intentaba rodar algunas cintas mudas. Me hablaron para que hiciera algo así como "El bandolero y la dama". Yo debía interpretar un deportista que debía aparecer corriendo en motocicleta, a caballo, en automóvil y hasta a pie, si la memoria no me falla. Me dieron el argumento a leer y me había acostumbrado ya a la idea de "venirme artista", cuando no sé qué cosa rara ocurrió que todo quedó en nada. ¡Fué una lástima! A lo mejor, ¡quién le dice a usted!...

—¿Y por qué no? Del corazón de un buen sportman bien puede salir un notable actor.

—Tanto como eso, señora... Aquello ocurrió en el 21 ó 22. ¡De entonces hasta acá han ocurrido tantas cosas!

—¿Y ahora, se sentiría con ánimo como para representar un personaje ante las cámaras cinematográficas?

—Ya lo creo. Pero en una cinta que nos llevara fuera de los ambientes habituales que nos exhibe el cine criollo: la *boite*, la "timba", el hipódromo, etc.

—Tiempo al tiempo, Riganti. Vendrá, no le sorprenda que se produzca pronto.

★

La nota emotiva. June es una criatura de extrema sensibilidad. Ganada por la admiración que le produce su interlocutor, se desprende de un amuleto que hace mucho la acompaña, deseándole que él le dé buena suerte.



CUENTEME UN CHISTE, RIGANTI...

La charla toma un giro inesperado gracias al inquieto espíritu de June. Quiere llevar a su interviuvado a un terreno francamente festivo y lo consigue endilgándole un irresistible:

—Cuénteme un chiste, Riganti.

—¿Un chiste? Mire qué ocurrencia. Yo sé pocos...

—...pero honrados, ¿no? De esos que no hacen ruborizar. Aunque a mí el maquillaje me pone a cubierto.

—Le voy a contar el último llegado de Alemania, burlando el bloqueo. Es de tuberculosos...

—¡Cruz diablo!

—Resulta que Franz se encuentra con Fritz y le pregunta: "Dime, Fritz, ¿tú sabes cuál es el número de los tuberculosos?" A lo que contesta éste, todo intrigado: "No, Franz. ¿Cuál es el número de los tuberculosos?" Franz recapacita y en seguida le dice: "El 21". Silencio ansioso de Fritz, que rompe, inquiriendo: "¿Por qué el 21 es el número de los tuberculosos, Franz?" Y obtiene este contestación del nombrado: "El número 21 es el de los tuberculosos porque empieza con *tos* y termina con *uno*".

Con esto se acabó la tertulia. Ha cesado de garuar. El grupo levanta campamento y se dirige a sus respectivos vehículos, no sin antes...

UN DELICADO OBSEQUIO DE JUNE MARLOWE

...la deliciosa estrellita, sentimental y romántica, como un rotundo mentís para los que atribuyen a los yanquis sequedad de alma y dureza de espíritu, anuncia tímidamente una requisitoria:

—Riganti, ¿usted cree en la mala suerte?

—Por rigor de oficio — replica éste rápidamente — no debiera creerlo. No lo soy, en verdad, aunque tengo motivos para ello. El número 13, dicho sea de paso, me ha resultado "fatal". Siempre me trajo desgracias, pero no desgracias intrascendentes, sino graves, con fracturas, alta fiebre y hospitalización para rato. ¿Por qué me lo pregunta?

—Porque quería hacerle un regalo...

Están ante el lago. Un pato se despereza en las inmediaciones. El viento del crepúsculo hamaca el follaje nuevo, lavado. Todo inclina hacia la beatitud y el embeleso. June Marlowe extrae de su bolso un objeto que quita del llavero: es un amuleto en forma de herradura, atado a un San Cristóbal por una cadenita. Lo entrega, temblorosa de ternura.

—Para usted. Para que gane en Indianápolis. Es un viejo recuerdo de familia; no debiera desprenderme de él, pero lo hago con gusto por tratarse de un verdadero héroe del coraje noble. Ojalá le dé suerte... ¡Qué feliz me hará si llega a ganar y lo tiene en cuenta en esa ocasión!

Riganti se ha puesto serio. Aprecia en todo lo que vale el gesto de la actriz y le estrecha las manos con un íntimo sentimiento de gratitud.

¿La recuerda, amiga lectora? ¿Recuerda a Sabina Olmos en aquella inolvidable actuación en "Mujeres que trabajan"? Como la protagonista de aquella película, en Buenos Aires hay muchísimas mujeres que trabajan. Y otras que no lo hacen..., aunque anhelarían fervientemente trabajar. ¿Por qué no realizan su deseo, entonces? ¿Mala suerte, quizá? Pues bien, Sabina Olmos se ha propuesto demostrarnos que no siempre se trata de mala suerte, sino de... malos procedimientos. ¿De qué nos va a hablar, entonces, Sabina? De la belleza de la mujer de negocios, lo cual tiene relación, hasta cierto punto, con el negocio de la belleza. ¿Belleza?... ¿Negocios?... ¡Hum!, prestemos atención; debe ser algo interesante.

◆

—Ninguna mujer que trabaje — nos dice la inteligente actriz — debe sentirse excusada, por el hecho de sus ocupaciones, de visitar regularmente a su peluquero — por lo menos una vez por semana —, a su manicura, si no posee la habilidad suficiente, y a su maquillador, experto al mismo tiempo en masaje facial. La mujer que trabaja está mucho más obligada a conservar su belleza: no

MI SECRETO DE BELLEZA

¿EL TRABAJO ES ENEMIGO DEL ENCANTO FEMENINO?

NO PERMITA, AMIGA LECTORA, QUE SUS TAREAS LE QUITEN FEMINIDAD

ACONSEJA A NUESTRAS LECTORAS LA GENTIL INTERPRETE DE "MUJERES QUE TRABAJAN", SABINA OLMOS

sólo porque constituye el arma más valiosa con que contamos las de nuestro sexo para triunfar, sino, además, porque las ocupaciones de oficina disminuyen positivamente el encanto de aquellas que no saben cuidarse de manera adecuada.

Combátalo con gimnasia. — Ocho horas transcurridas en una misma habitación, moviéndose poco o nada, con la mente concentrada sobre un papel o sobre la máquina de escribir, pueden más contra el atractivo femenino y contra la silueta que todos los excesos alimenticios del mundo. Por eso, la mujer que trabaja, la "mujer de negocios", no debe jamás olvidar su diaria sesión de gimnasia. Si usted es socia de un club, tanto mejor. Pero si así no fuera, no importa que sea en su propia casa, frente a una ventana bien abierta. Tampoco importa la hora: si no tiene tiempo por la mañana, haga gimnasia por la noche. Lo que sí importa es compensar el descanso forzado que usted ha impuesto a sus músculos en la oficina, con una suma adecuada de actividad física. Las jóvenes norteamericanas acostumbran regresar del empleo a pie; practican "footing", que es el más económico y cómodo de los ejercicios, y excelente para la silueta. ¿Por qué no imita usted también esa costumbre que la beneficiará, amiga lectora? ¡Ah!, y no me cansaré de recomendar la gimnasia respiratoria, para reparar los estragos que causa en el busto la posición sentada, con el cuerpo inclinado hacia adelante, sobre la máquina de escribir...

Un tipo difícil. — El "tipo" de la oficinista es el tipo más difícil de caracterizar, aunque muchos crean lo contrario. Si usted se maquilla como una vampiresa, con la falsa creencia de que así conquistará al patrón, y por lo tanto el empleo, quizá fracase, ya que éste pensará que su coquetería trastornará la oficina. Si, por el contrario, descuida su atavío, de la misma manera corre el peligro de fracasar, porque el patrón puede pensar que quien es descuidado consigo mismo lo es con todo lo demás, y entonces no le dará el empleo. En realidad, el sécreto consiste en parecer no demasiado tímida, ni por demás desenvuelta, ni coqueta, ni angelical: lo que hay que parecer es "eficiente", según el término que escuché cierta vez a un hombre de negocios. Recuérdelo, amiga lectora: eficiente.

Desde luego, el atractivo y la simpatía personal constituyen factores indispensables para el éxito. Usted podrá ir extremadamente recomendada. Pero quizá otra, con menos recomendaciones y antecedentes, le "robe" el empleo si se ha sabido arreglar mejor. Un maquillaje sencillo, cuidadoso, acabado, pero sin ser demasiado llamativo, es imprescindible. El cabello, muy bien peinado y asentado, pero arreglado en forma más bien sencilla. Los vestidos llamativos no impresionan bien; los colores muy claros o chillones, tampoco. Interesa, sí, que sea de corte primoroso, pero sin demasiados adornos y de color más bien oscuro.

El prototipo del hombre de negocios es aquel que considera a la joven a quien va a dar empleo como una especie de "máquina de trabajar": que no piense en la aventura de la noche anterior, ni en el baile del sábado próximo, y sí única y exclusivamente en las tareas a realizar. Y bien, ¿qué le cuesta, amiga lectora, hacerle creer que usted es así, aunque en realidad no lo sea? Tenga en cuenta que él se fijará en sus manos, y que si usted se ha puesto un esmalte demasiado vivo o "chillón" no le impresionará bien. Después, sus miradas se dirigirán a la parte inferior de su persona: por eso, es primordial que usted vaya bien calzada, ya que este detalle impresiona muchísimo al hombre. Y su empleador lo es...

Cuide su vista. — Recuerde que, después de la espalda encorvada, el principal defecto que caracteriza a las oficinistas es la cortedad de vista, y los anteojos no favorecen a la mujer. Cuide siempre de que su trabajo esté bien iluminado, así tenga que comprar una lámpara de pie exclusivamente para ese objeto. Y no le coloque una lámpara de las comunes, sino *azul*, que es la más descansada para la vista. Si sus ojos se irritan, colóquese por las noches compresas frías y después calientes, alternadas. Y dése un masaje suave, a través de los párpados, para estimular la circulación de la sangre en sus globos oculares. Pero si a pesar de eso se viera obligada a usar lentes, consulte con un experto para que le indique la forma adecuada con respecto a su rostro. *No elija al azar.*

El hecho de que usted trabaje no debe ser un obstáculo para su feminidad. El aspecto masculino en la mujer queda mal fuera de la oficina y, a veces, también en la oficina. La principal preocupación de la mujer de negocios debe ser, sin duda, consagrar todos los momentos que los negocios le dejan libres a trabajar por su belleza, es decir, a combatir el efecto negativo de esas ocupaciones sobre el encanto femenino. El aspecto atractivo, decorativo, en la mujer se encuentra asociado, en la mente del patrón, a la idea de idoneidad, de eficiencia, de que hablábamos antes. El interés de una mujer por conservar su buen aspecto externo se interpreta como el signo visible de un temperamento ordenado.

Y en fin, amiga lectora, no permita que sus ocupaciones le absorban *todo* su tiempo. Haga un hueco, en su vida, para llenarlo de amor. Porque positivamente, trátese de jóvenes que trabajen o no, el romance embellece a la mujer...



Durante la celebración de la ceremonia, los novios y padrinos. Aparecen junto a los desposados; los padres de los mismos.

EL ENLACE COLL-VILLEGAS

En la Basílica de la Merced tuvo lugar el jueves de la semana pasada el enlace de la señorita Zoraida Coll con el señor José Luis Villegas (hijo).

La novia es hija del señor Pablo Coll, persona vastamente vinculada al ambiente cinematográfico en su carácter de empresario de importantes salas de esta capital, entre las que se encuentra la del cine Monumental, circunstancia ésta que vincula el feliz acontecimiento a las actividades que habitualmente desarrollamos.

La ceremonia adquirió el brillo propio de la categoría de los contrayentes; una numerosa concurrencia presenció el desarrollo del emotivo acto que tuvo lugar en la citada basílica, iluminada "a giorno".

Fueron padrinos de la boda el coronel José Luis Villegas, padre del novio, y la señora María Urbez de Coll, madre de la novia.

Luego de realizada la ceremonia tuvo lugar en casa de la novia una fiesta que se desarrolló en un ambiente de franca alegría.

Después de haber recibido los sinceros deseos de ventura de sus numerosos amigos, los novios embarcaron rumbo a un establecimiento de campo, donde pasarán su luna de miel.

CINE ARGENTINO se complace en desear a los esposos Coll-Villegas una vida feliz y próspera.



Los esposos Coll-Villegas abandonan la Basílica de la Merced luego de cumplido el emotivo acto.

EXHIBICIONES

TOTAL DE PELICULAS: 107

TOTAL DE EXHIBICIONES: 1.824

En la semana comprendida entre los días 13 y 19 del corriente, batieron nuevamente el record de programación las siguientes películas: "MUCHACHAS QUE ESTUDIAN", con 132 exhibiciones, en los films a porcentaje, y "UNA MUJER DE LA CALLE", con 176 exhibiciones, en los que van a porcentaje y a precio fijo.

PELICULAS A PORCENTAJE

Así es la vida, 18; Caminito de gloria, 82; Divorcio en Montevideo, 36; El caballo del pueblo, 10; Fuera de la ley, 32; Jettatore, 12; Los muchachos de antes no usaban gomina, 32; La vida es un tango, 52; La muchachada de a bordo, 12; La modelo y la estrella, 4; La rubia del camino, 36; La chismosa, 12; La vuelta de Rocha, 2; Muchachas que estudian, 132; Margarita, Armando y su padre, 16; Mujeres que trabajan, 44; Tres anclados en París, 30.



Una escena de "Muchachas que estudian", la película que en esta semana ha batido el record de programación, en los films que van a porcentaje únicamente.

PELICULAS A PORCENTAJE Y A PRECIO FIJO

Atorrante, 18; Alas de mi patria, 28; Alma de bandoneón, 2; Ambición, 30; Ayúdame a vivir, 4; Así es el tango, 2; Adiós Buenos Aires, 2; Besos brujos, 2; Bodas de sangre, 2; Busco marido para mi mujer, 4; Cándida, 32; Cuatro corazones, 30; Cadetes de San Martín, 2; Caras argentinas, 2; Chimbela, 102; Doce mujeres, 24; Dos amigos y un amor, 4; De la sierra al valle, 26; Don Quijote del Altillo, 6; El misterio de la dama gris, 2; El loco Serenata, 76; El canillita y la dama, 6; El sobretodo de Céspedes, 32; El matrero, 40; El último encuentro, 4; El cabo Rivero, 4; El conventillo de la Paloma, 2; El hombre que nació dos veces, 2; El forastero, 6; El cañonero de Giles, 6; El viejo doctor, 20; Frente a la vida, 8; Gente bien, 76; Giácomo, 4; Hermanos, 8; Intrusa, 8; Kilómetro 111, 2; La canción que tú cantabas, 32; La ley que olvidaron, 2; La vida de Carlos Gardel, 64; La virgencita de madera, 8; Loco lindo, 2; La que no perdonó, 10; La casa de Quirós, 2; La barra mendocina, 2; La hija del viejito guardafaro, 2; La cieguita de la avenida Alvear, 2; Las de Barranco, 2; Los caranchos de la Florida, 6; Lo que le pasó a Reynoso, 2; Los pagarés de Mendieta (en sala de estreno), 4; Madreselva, 14; Murió el sargento Laprida, 4; Monte criollo, 2; Mi suegra es una fiera, 20; Maestro Levita, 2; Melodías porteñas, 2; Mandinga en la sierra, 8; Melgarejo, 2; Muchachos de la ciudad, 4; Nuestra tierra de paz, 24; Noches de carnaval, 2; Nobleza gaucha, 6; Nativa, 24; Oro entre barro, 10; Prisioneros de la tierra, 32; Puerta cerrada, 18; Palabra de honor, 22; Pampa y cielo, 6; Puerto Nuevo, 2; Por buen camino, 2; Palermo, 2; Papá Chirola, 2; Retazo, 42; Sol de primavera, 2; Senderos de fe, 10; Sombras de Buenos Aires, 14; Turbión, 6; Una mujer de la calle, 176; Una porteña optimista, 2; Viento norte, 2; Villa Discordia, 2; Veinticuatro horas en libertad, 10; Y los sueños pasan, 2; Ya tiene comisario el pueblo.



—¿Qué me cuenta, amigo chimentero, de la noticia aparecida en los diarios de la semana anterior, asegurando que la cancionista brasileña Carmen Miranda animará uno de los papeles más importantes de una película argentina que se rodará en los Estados Unidos?

—¿Qué quiere que le cuente? Que eso es tan descabellado, que ni siquiera debe tenerse en cuenta.

—Ese es el error. Hay que comentarlo y gritarlo bien fuerte. Si nuestro público reaccionara frente a estos engendros, los productores yanquis reflexionarían antes de hacer estas macacadas. Figúrese usted: el papel protagónico será interpretado por la cancionista mencionada, y, para darle carácter de argentinidad, el tema a desarrollarse en el film contará con carreras de caballos. Además, para reforzar el ambiente, el film contará con un gran tango bailado por Carmen Miranda y un galán mejicano. ¿Usted se da cuenta de lo que será eso con todos ingredientes de tipismo criollo?...



Francisco Alvarez, el gracioso y simpático actor, se prepara en el camarín del teatro Mayo, donde actúa, para representar uno de los principales personajes de "Llegaron parientes de España", la obra de Ivo Pelay, y donde el actor mencionado hubo de reemplazar a Tomás Simari, por el accidente conocido.



Esta foto registra el momento en que el realizador Adelqui Millar firma su contrato con Pampa Film, comprometiendo su actuación por tres películas que se filmarán durante el año próximo. Están presentes en la misma, el director propietario, Olegario Ferrando; Enrique de Rosas, Miguel Navas, Ravegna, administrador; De Rosas (hijo) y Lucas Demare.



El presidente de la Sociedad Arte Neo Film Sonoro Argentino lee su discurso de apertura. Esta sociedad brinda la oportunidad de triunfar a todos los aficionados al cine, porque persigue el fin de rodar películas por sus propios medios y con el concurso exclusivo de sus asociados, incorporando elementos nuevos que no se destacan por falta de oportunidad.

—No me diga más, ya los estoy viendo: ella, vestida de brasileña, y él con una bombacha, blusita corralera, sombrero de cowboy y un gran látigo que sonará a chirlo carretero en medio de la boîte, porque para identificarnos bien no faltará el consabido lugar de diversión, donde aparecerá una mujer que sufre, un compadrito que le saca el dinero y etc., etc.

—Aunque a usted le parezca mal, esa película gustará mucho en Buenos Aires; y gustará porque tendrá sabor a cosa estilizada, embellecida en el extranjero, y eso da patente de "snobismo" para una parte de nuestro público que se desvive por estas cosas. Créalo, desgraciadamente es así, y así hay que aceptarlo. Los otros días escuchaba los comentarios que hace Tabanillo, por Radio El Pueblo, en la audición de cine, y me llamó poderosamente la atención el relato de una entrevista que él sostuvo en Nueva York con un productor del Norte. Este caballero le aseguraba al popular e inteligente periodista que no había mercado más fácil en el mundo que el nuestro. "El público argentino — agregaba — nunca reacciona a viva voz. Cuando no le gusta una película, se concreta simplemente a hacer algunos comentarios a la salida del cine, comentarios que no repite. Llena las salas, protesta silenciosamente, se retira del local y, sin que le sirva de ejemplo el bodrio anterior, vuelve al cine a la noche siguiente como si tal cosa. Deja los pesos en boletería con una tranquilidad que pasma..."

—Y tiene mucha razón el productor ese. Aquí nos concretamos a proferir inconveniencias nada más que para las películas nuestras; la palabra bodrio existe para clasificar algunos fracasos locales. Jamás nos acordamos, cuando de películas malas hablamos, del film A o B extranjeros que hemos visto la noche anterior.

—Esperemos la película de Carmen Miranda, y veremos qué pasa.

—Usted me habló la vez pasada de una película que se rodaría en los establecimientos E. F. A. bajo la dirección de José Suárez, técnico que hasta ahora concretó su labor a secundar la de Luis Bayón Herrera. ¿En qué quedó? ¿Se hace o no?

—Sí, señor, se hace. Y, si las cosas salen como ellos piensan, se hará muy bien.

—No lo pongo en duda. José Suárez es un hombre hábil, conocedor de su oficio y un gran espíritu emprendedor. Es un entusiasta del cine, al que ha dedicado sus mejores energías. Además de lo que ha realizado entre nosotros, conocemos de él "Mariñeiros", un film de ambiente gallego, admirablemente logrado, que le sirvió de presentación.

—¿Y de quién es el libro que llevará al cuadro?

—¿De quién va a ser? De Antonio Botta. El conocido escritor tenía ganas de hacer algo en cine este año. Total, no había hecho más que "Palabra de honor", "Chimbela", "24 horas en libertad"; dirigir "Bartolo tenía una flauta", con Luis Sandrini; escribir "Santa Brígida", para el Apolo, con César Ratti; escribir "El sinvergüenza público Nº 1", para Florencio Parravicini, en el teatro Smart, y... este... claro, como se aburría, entonces hizo el libro para que José Suárez se iniciara como director entre nosotros...

—Me imagino el concepto que tendrán de Botta los desocupados de Puerto Nuevo...

Chismo film

—Con las tomas de algunos exteriores quedará terminado el rodaje de la película "Caprichosa y millonaria", que el sello S.I.D.E. presentará a la consideración del público en la actual temporada.

—¿Ya está en situación de estreno?

—Aun no. De inmediato pasará a laboratorio, para los trabajos de compaginación y montaje, pudiendo adelantarse que algunos actos ya se hallan completamente terminados. Como usted recordará, "Caprichosa y millonaria" cuenta con argumento de su director, Enrique Santos Discépolo, y encuadre y compaginación de Daniel Spósito. La película ha sido rodada a todo lujo, en magníficos decorados, proyectados por Juan Manuel Concado y realizados por Manuel Villar. Su argumento trata de la vida de una millonaria caprichosa, y en base a las incidencias, amablemente risueñas unas, otras netamente cómicas o sentimentales, que le proporciona el destino, se desarrolla el film.

—¿Y qué presunción tiene con respecto al trabajo de Paulina Singerman?

—Paulina, una de las indiscutidas figuras de nuestro teatro y cine, tiene a su cargo el papel de protagonista, que conduce con su talento de intérprete que todos conocemos. Sin duda alguna, en este film dejará bien sentada su personalidad, colocándose entre las estrellas de habla castellana.

—¿Quiénes más actúan con ella?

—Fernando Borel, de quien se asegura que estará desconocido. El popular galán ha encontrado en el libro



dez, Aurelia Musto, Casimiro Ros, Tota Martínez, Emilia González, Isabel Luciani, Arnoldo Chamot, Salvador Arcella y otros que no recuerdo.

—Pero ¿todos representan papeles de responsabilidad?

—Amigo, la responsabilidad tiene un límite. Los tres primeramente nombrados, al secundar la labor de la pareja, tienen el mejor trabajo del film; los que les siguen animan papeles breves, episódicos, pero importantes.

—Otro concurso cinemato-

Un grupo de madrinas, que se hicieron presentes en la largada, respondiendo al pedido de la actriz Mecha Caus, quien en breve hará su debut en el cine con "Azahares rojos", película de la nueva compañía Patria Film, con dirección de Edmundo Comminetti.



Don Atilio Supparo, el conocido hombre de teatro, viejo organizador y director de espectáculos vernáculos, se ha dedicado al cine. En los estudios Pampa Film ejerce las funciones de director de diálogo. Don Atilio Supparo, hombre de la primera hora del teatro local, es un gran entusiasta del cine, al que dedica sus mejores momentos.



La celebrada actriz y cancionista Sabina Olmos, cuyos prestigios se afianzan en cada nueva presentación, despide a su "ahijado" en la carrera automovilista que se desarrolló la semana anterior. En la foto la vemos acompañada del director artístico de Radio Prieto, Roberto Gil, estación que propaló las alternativas desde la Avenida Costanera.

de Discépolo el papel que reclamaba desde hace rato su trabajo.

—Los dos artistas, juntos, ya obtuvieron un éxito en "La rubia del camino", película que tuvo la virtud de descubrir a Paulina Singerman como actriz de cine. Borel también realizó en ese film uno de sus mejores trabajos.

—Pero el que realizan ambos intérpretes en "Caprichosa y millonaria" es distinto. Quien ha visto lo filmado asegura que, sin desmerecer el trabajo de la película mencionada, en ésta se superan.

—Es de desear, en bien de todos, que así sea. Una película de éxito representa un paso de avance en la industria.

—¿Y en los demás papeles?

—En otros, de gran responsabilidad, actúan Augusto Codecá,

gráfico en puerta. La American Pictures, que filmará en breve la comedia musical titulada "El embrujo de Buenos Aires", con libreto de Edgardo Mazzilli, música de Héctor Morales y dirección de J. R. Quintana, anuncia que, deseosa de dar una oportunidad a los numerosos aficionados que se desvelan por actuar en el cine, realizará dentro de poco tiempo una selección de artistas, en la cual podrán intervenir gratuitamente, no sólo los aficionados de la capital, sino también los del interior.

—Otro mareo más. Ya la gente está loca con el cine, ¡imagínese lo que pasará en esta oportunidad!

—El entusiasmo de la gente nueva no tiene límites. Es la locura colectiva. Yo no quiero pensar qué ha de suceder cuando todos



Habrá podido notar el lector las alternativas interesantes que ofrecen los intérpretes de nuestro cine al contarnos cosas, por demás curiosas, de otras encarnaciones.

A Marcelo Ruggero, que declaró una vida de paisano perseguido en las pampas argentinas, sigue hoy la declaración que gentilmente nos brinda sobre el mismo tema general de la nota la conocida intérprete Herminia Franco.

En un moderno departamento, cuyos balcones dan sobre la calle Corrientes, tiene lugar la cita. Pero cabe confesar aquí que no le habíamos adelantado el motivo de la entrevista, por cuya razón justificamos ampliamente un ensayo de protesta que intentara la interesada al enterarse de nuestros propósitos:

—¡Caramba! ¿Ahora!... ¿Y precisamente ahora?

—Sí, Herminia, ahora mismo.

—Iba a dedicarme a mis baúles. Saben ustedes que parto en jira.

—Es que como la jira le irá bien, muy bien, demorará usted la vuelta. Necesitamos sus declaraciones ya mismo. Sin mayor dilación.

—Bien. Tomen asiento. Estaré con ustedes dentro de algunos instantes.

Estamos solos por poco tiempo y se nos ocurre pensar qué pudo haber sido Herminia Franco en otra generación. ¿Un personaje de la época romana? ¿Una mujer humilde de Pompeya? ¿Una mejicana enamorada de Hernán Cortés y posiblemente la única que puso dolor y lágrimas y flores en el día de su muerte? ¿Qué pudo haber sido Herminia?

No habíamos dejado aún de formularnos preguntas cuando, desde el marco de la puerta, nos interrumpe:

—¿He tardado?

—En absoluto. Lamentábamos su ausencia, pero es usted muy gentil. Ha venido pronto.

—Gracias.

Se sentó a nuestro lado. Hubo una breve pausa, y tras ella inició su revelación la intérprete, con voz pausada, dulce y grave:

—No sé cuántos años hace de esto. Muchos, sí. Sé que he vivido en un país intertropical donde es eterno el verde de los árboles y constante la vida de las flores.

—¿Ha vivido usted en el Paraíso?

—Algo de eso había en mi país, remoto y querido.

—Diga el nombre...

—He vivido en el archipiélago de la Polinesia.

—¿En qué región?

—En un islote llamado Molokini o Morotime.

—Hermoso paraje, ¿verdad?

—Muy hermoso. Encantador, con sus campos de lava petrificada, sus escondidas y caprichosas rutas, sus pequeños volcanes, los bruscos desniveles del terreno. Arboles siempre verdes. Flores eternas. Dancé el "Hula-Hula" en honor de Pelé, diosa del Fuego, entre *eusis argentea*, cuyas hojas de color blanco sucio recubiertas de fina pelusa he visto brillar con fulgores metálicos bajo la acción del sol. En el "heiian" de Pelé, su templo sagrado, me arrodillaron rezos en repetidas reverencias con la cabeza en la mano. A ella le fuí a pedir por la ventura personal de un teniente hermoso que había llegado a bordo de la corbeta francesa "Uranie", una noche de presagios negros. Una noche en que Konokokili, dios del trueno, no cesaba su rezongo de bajo profundo. Fué cuando temí que Kinalao, príncipe caprichoso y cruel de Kau, que había llegado al trono con mucho apetito, tenía el propósito de eliminarlo.

—¿Cómo lo conoció usted al marino francés?

—El mismo día de su arribo a mi patria. Era costumbre de las muchachas arrojarse al mar para ir al encuentro de las naves que tocaban nuestros puertos. Más fuerte era la costumbre que el peligro que ofrecían los tiburones. Existía además una ley que prohibía bailar en tierra el "hula-hula", y aprovechábamos, las muchachas, para ofrecer nuestra danza de vientre a bordo de las naves extranjeras, donde las penalidades, que a veces era la muerte, no nos alcanzaban.

—¿Usted bailó para él?

En el "heiian" de Pelé —la diosa del Fuego— recé mis oraciones de muchacha hawaiana. Para él dancé el baile "hula-hula".

¿QUE FUERON EN SU ANTERIOR ENCARNACION?

Herminia Franco VIVIÓ en la POLINESIA

—Sí. Mucho. Y él cantó para mí canciones del Mediodía de Francia. Me llamaba "Muñeca" en un idioma que yo no podía, no sabía entender. Pero sus profundos ojos negros tenían también un lenguaje especial. El del amor. Prueba de ello es que comprendió de inmediato mi corazón, y en el blando arrimo hizo las noches tropicales más largas, más lindas, más azules y más mías. Unicamente con flores y frutas y plumas, que venían de sus manos lánguidas color de luna, supe arreglarme la cabellera suelta por la espalda desnuda. Nunca un adorno para mis brazos, collares, brazales, sortijas, que no vinieran de él, supe llevar. Nuestra vida de amor, nuestra novela hermosa, profundamente hermosa, sé que la llevaron al libro hombres como Varigny. Y se dijo una vez más en un capítulo cierto las cualidades de los habitantes de mi Polinesia querida, afirmando el espíritu bondadoso, la nobleza de ánimo, la inteligencia, la hospitalidad y la osadía.

—¿Mucho tiempo duró esa felicidad?

—Poco o mucho, no sé. Todo lo que quiso el destino. Un minuto de amor en el amor es toda una vida. Y una vida de amor puede resultar breve como un minuto. Sólo sé que, a medio andar, anocheció en mi vida. Una noche azul, a bordo de la goleta francesa, fué hallado muerto.

—¿Un crimen?

—Sí. Un crimen. Sobre un viejo cordaje marino descansaba su cabeza bruna. Parecía sonreír y estaba sereno. Un contraluz que venía desde el cielo hacía su cara de muerto color de cera.

—¿No se supo quién lo mató? ¿No sabe usted si fué un drama pasional? ¿Celos que usted involuntariamente despertó en algún compañero de él?

—No. Nada de eso. No fué un compañero.

—¿Acaso...?

—Sí... Fuí yo...

—¿Y por qué?

—Porque lo llamaba el mar. Lo llamaba Francia..., otro horizonte..., otra vida..., otro amor..., otros brazos..., y era mío. Tanta poesía hubo en nuestra pasión, que no podía resignarme a vivir sabiendo que él estaría distante. En Morotime, las muchachas que rezan a Pelé quieren así. Prefieren verlo muerto.

—¿Y usted qué hizo?

—¿Yo?...

—Sí, usted. ¿No sintió terror de su crimen? Al verse las manos teñidas en sangre..., al ver el hilo de acero de su puñal asesino, ¿no sintió ganas de clavárselo en el pecho, de morir junto a él?...

—No..., en ese momento, no. No me arrepentí en ese momento ni nunca de mi gesto. Tomé su cara entre el hueco de mis manos, que él besara tanto, y le hablé en la boca larga y profundamente. Como si hubiera querido animarlo con mi voz y sus palabras. Las mismas palabras que decíame en las praderas de Morotime, donde las hojas del *eusis argentea* brillan con fulgores metálicos cuando el sol las hiere. La noche entera, larga, dantesca, me tuvo de rodillas a su lado. Caía desde los astros un fulgor ultravioleta. Las nubes enruladas, puestas sobre la cola de un viento perfumado, cruzaban el cielo. Se iban al mar. La noche entera me tuvo de rodillas.

—¿Y cuando vino el día?

—Lo que ustedes dijeron antes. Entonces sí sentí ganas de morir por él. Doblemente inútil mi vida de muchacha sin amor. Un coágulo de su sangre ardiente tenía todavía el puñal tibio. Sé que me maté, así, de rodillas, a su lado, junto a su pecho muerto, junto a su cabellera bruna.

—¿En ningún momento sintió arrepentimiento de su obra?

—No. Mi obra era él. Yo era dueña de destruírla. También sé, lo supe por confesiones suyas, que prefería la muerte a mi retorno a las praderas hawaianas. Si yo hubiera intentado abandonarlo, me hubiera muerto.

—¿Pero no pudo usted retenerlo en la isla? ¿No intentó hablar con él de eso?

—No pude retenerlo, pero lo intenté.

—¿Qué le dijo él?

—Me habló de un pueblo de casas blancas, pequeñas, con tejas rojas. En su vieja Francia había una esperanza aguardándole. No era la madre. No era la casa. Era algo que tenía en el alma. En el corazón. Posiblemente en la misma sangre.

—¿No supo encerrarse usted en su propio dolor, como la noche en su sombra?

—No. Se me iba la vida. ¿Para qué quería vivir sin vida? ¿Quién me diría con su voz las cosas que su voz me dijo? Y el recuerdo en las rocas calcinadas de sus canciones extrañas, ¿quién me lo haría revivir? ¿Para quién bailaría yo, si yéndose él, para mí la tierra estaba vacía? A la noche del olvido, a la noche del dolor y la ausencia larga e inquebrantable, preferí el crimen. Juntos en la borda, en el último minuto de su vida, me tenía estrechamente aferrada a su pecho. Escondido entre el collar de flores que me adornaba, tenía yo un estilete pequeño de hoja fría, de punta afilada. Cuando lo maté, cantaba.

:..

Así habló de su vida, en una anterior encarnación, la actriz Herminia Franco. Y ya sin más que agregar sobre la novela de su amor desafortunado, un whisky que nos brinda gentilmente nos vuelve al ritmo de la vida nuestra. Por un momento tuvimos la sensación del cielo de la Polinesia. Y es que Herminia, imaginativa sublime, nos había sabido llevar hasta ese cielo azul que se halla en el país intertropical.



Había llegado en la corbeta francesa "Uranie". No pude resignarme a su retorno a Francia, donde lo esperaba un pueblo de casas blancas, y una noche...

Por H. BASSO

VARIEDAD Y CALIDAD EN LOS PROGRAMAS DE RADIO BELGRANO



Lita Landy, destacada cantante melódica, que constituye una atracción de interés, siendo además gustada por todos los escuchas.

Dos voces y un director. Carlos Viván, el trovador de la radio; Olga Dillon, destacada intérprete del cancionero melódico, y Juan de Dios Filiberto, celebrado compositor argentino, elementos ponderables cuyas interpretaciones son altamente elogiadas por los oyentes.

Tres figuras destacadas de nuestros programas: Ignacio Corsini, el caballero cantor; Juan Rossi, el frégoli de la voz, y el popular animador Tito Martínez Del Box, cuyas simpatías han conquistado el favor del público oyente.

Compañía argentina de novelas de seis días que encabeza y dirige el primer actor Federico Mansilla. Esta novedad de [illegible] radio ha sido recibida con sumo agrado. Lo acompañan D[illegible] del Pino, Rafael Duchans, Enrique Sáenz, Nelly L[illegible]and, Osvaldo Canónico y Carlos Denis [illegible]. Transmite a las 15 horas.

Carlos Borelli, eficaz intérprete de la canción melódica, que luego de una breve ausencia, vuelve a los micrófonos de sus éxitos para seguir conquistando el aplauso del público oyente que en esa forma premia sus interpretaciones.

RADIO-FILMS

LOS INTERPRETES DEL CINE ARGENTINO DESDE EL ESCENARIO RADIAL. SU ACTUACION, SUS OBRAS, SUS CANCIONES



Augusto Codecá es uno de nuestros buenos cómicos. Por radiotelefonía logró imponer varios personajes mendiante graciosas interpretaciones de "sketches" que le permitieron exteriorizar en forma amplia sus recursos. Unicatto all'Olio y Lindoro Puruva se hicieron rápidamente populares entre el público radioescucha. Incorporado a la cinematografía nacional, desempeñó algunos breves papeles de su vena, para culminar en "Cándida" en un personaje de significación. También integra el reparto de primeras figuras de "Caprichosa y millonaria". No obstante su intensa actividad cinematográfica continúa actuando ante los micrófonos de LR1, Radio El Mundo.

EL TANGO

El tango, expresión máxima de nuestra música popular, ha venido experimentando, de un tiempo a esta parte, una saludable transformación en lo que concierne a su contenido estrictamente musical y a los motivos que encaran sus letras. Los giros lunfardos y las expresiones arrabaleras, las descripciones de ambientes sórdidos y los problemas truculentos y de mal gusto desarrollados, que parecían de ineludible ingerencia en nuestros tangos, han ido poco a poco desapareciendo, para bien de nuestro propio concepto. Sin embargo, lamentable es reconocerlo, hay quienes insisten en la observación de aquellos viejos moldes, produciendo tangos que a su música ramplona y simple agregan letras del más impropio contenido y del peor gusto.

La perniciosa influencia que tales seudo expresiones del tango ejercen ha sido reconocida y combatida en innúmeras ocasiones por conscientes defensores, propiciando de esta manera una depuración musical y literaria digna.

El tango, por su carácter de expresión máxima de nuestro cancionero popular; por la gran difusión que ha alcanzado, no sólo en nuestro medio, sino en otros que nos son extraños; por su condición de amable vehículo de una modalidad enteramente nuestra y por su fama debe hacerse acreedor a un mayor respeto por parte de sus creadores.

Carlitos Gardel, componiendo su música, y Alfredo Lepera, escribiendo sus letras, produjeron muestras tanguísticas de gran valor, inspirados por aquellos propósitos de elevación artística que marcaron un jalón magnífico en su historia.

Continuar en la observación de esos cánones debe ser la esencial preocupación de los que compongan la música de nuestros tangos y de los que compongan sus motivos.

Fernando Ochoa ha ganado ampliamente la simpatía popular. El gran recitador, que hizo escuela entre nosotros encarando con verdadera autoridad la poesía gauchesca, hace mucho que ocupa un puesto de preeminencia entre los artistas de su género. Conocedor profundo de todo lo que encierra el campo argentino y de los usos, costumbres y modalidades de nuestro romántico pasado, ha dedicado su vida a la exaltación de la nobleza criolla. Radio Belgrano lo cuenta entre sus más caracterizados artistas; sus audiciones con olor a campo han merecido y merecen la más amplia aceptación.

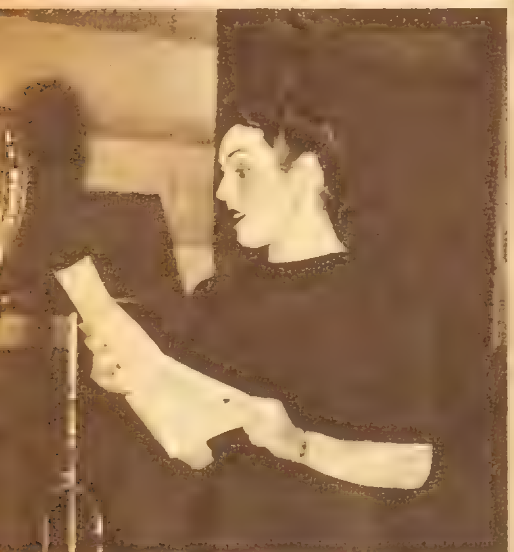




Nuestra primerísima estrella cinematográfica Libertad Lamarque, no obstante la fatigosa labor de los sets, continúa frecuentando los escenarios de sus primeros éxitos para brindarnos las excelentes interpretaciones que prestigiaron su nombre. Actúa en Radio Belgrano.



Azucena Maizani es posiblemente, entre nuestras cancionistas, la personalidad más recia. El tango bravío tiene en ella su intérprete más capacitada. Nadie logra imprimir tanta elocuencia al contenido emotivo de los tangos. Actúa en Radio Prieto.



Sussy del Carril es otro valor ya consagrado de nuestra canción popular. Canta con excelente voz y con mucho sentimiento, dando pruebas de su gran capacidad interpretativa. Luego de haber triunfado como cancionista y como actriz teatral, realizó auspiciosamente su debut cinematográfico en "Los pagarés de Mendieta".



Chola Bosch es una de nuestras cancionistas que acusan dotes vocales más sobresalientes. Preferentemente se dedica a entonar canciones nuestras, pero interpreta con la misma eficiencia otras de distinto origen, dando pruebas de una ductilidad sólo posible cuando se posee temperamento y sensibilidad.

LA CANCION

UN SELECTO GRUPO DE CULTORAS

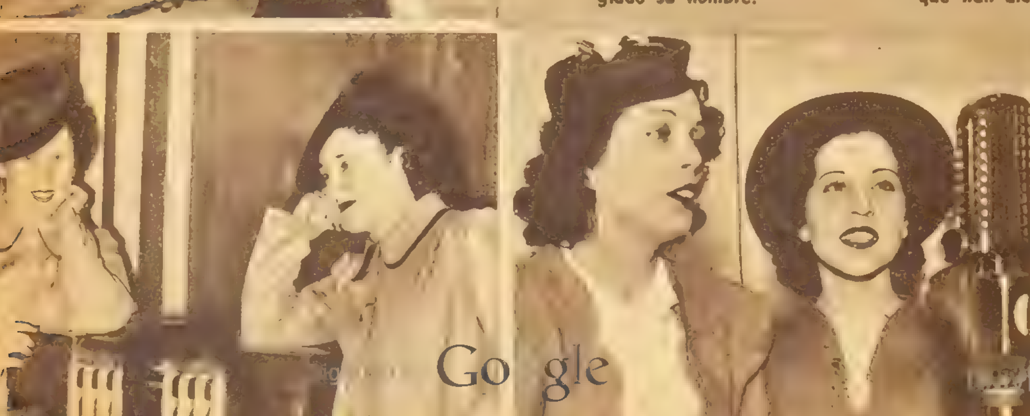
■ La canción popular argentina está excelentemente representada en nuestras broadcastings. Los gustos del público radioescucha marcan su predilección por esas manifestaciones de arte menor de las que es exponente digno un conjunto de cancionistas que, a través de los micrófonos, expanden la musicalidad y el ritmo de nuestras canciones en interpretaciones que permiten apreciar, sobre los buenos timbres de voz, exacta comprensión de los motivos que cada una de esas canciones encierra.

Hay cancionistas que cultivan preferentemente las canciones de tierra adentro y otras que acusan mejores disposiciones para encarar la interpretación de nuestros tangos. Es sobre todo en este último aspecto donde las artistas del micrófono obtienen sus éxitos más significativos; allí es donde el desplie-

Otro interesante dúo forman las hermanas Moreno, que por la onda de L R 1 Radio El Mundo realizan audiciones de música autóctona. El perfecto ajuste de sus voces, de por sí potentes y bien timbradas, y las correctas interpretaciones que hacen de canciones auténticamente argentinas han prestigiado su nombre.

Entre las más eficaces intérpretes del folklore norteño se hallan las hermanas Omar, que han entrado recientemente a integrar el elenco de artistas de L S 2 Radio Prieto. Su repertorio, seleccionado y constantemente renovado, y las excelentes dotes vocales han sido factores esenciales del éxito que han alcanzado.

Muchos años de labor perseverante y honesta han permitido a Herminia Velich vincular su nombre al grupo de nuestras más destacadas intérpretes de música popular. Radio Argentina tiene en ella una artista de méritos reales que paulatinamente se va exaltando merced a su dedicación.







Amanda Ledesma es otra de nuestras cancionistas que ocupan puestos de avanzada en la consideración del público, que la ha erigido en una de sus artistas predilectas.



El folklore norteño tiene en Sabina Olmos una cultora exquisita. Las canciones de tierra adentro surgen de su garganta cadenciosamente rítmicas, plenas de gracia o emoción.



Muy justificadamente Tania agrega a su nombre la elocuente distinción de ser la "actriz del tango". Vive ella los momentos que señalan las letras de los tangos que interpreta.

EN LA RADIO

DE NUESTRO CANCIONERO POPULAR

gue de recursos se hace más amplio y donde se descubre la potencia temperamental de cada una.

Como en todas las manifestaciones de la actividad humana, hay quienes, en este orden, ocupan sitios de privilegio por la mayor suma de valores evidenciados. Esas figuras son en realidad las que marcan rumbos, que otras siguen luego, sustentando propósitos dignos de emulación y de superación, que a medida que el tiempo trascurre van rindiendo sus frutos, integrándose de esa manera personalidades interesantes para ese medio artístico.

En estas páginas ofrecemos a nuestros lectores un conjunto de cancionistas que actúan en emisoras de esta capital, nombres prestigiosos de la canción popular que el público estima, aprecia y aplaude con verdadero entusiasmo.

Radio Belgrano tiene en María Angélica Quiroga una artista que prestigia con su nombre los programas que propala. También ella es consciente y capacitada intérprete de nuestro cancionero popular, al que se dedicó animada por propósitos de elevación artística.



Zulema Ruiz integra el elenco de artistas de Radio El Mundo en su carácter de cultora de canciones autóctonas. Dotada de excelente voz, temperamental y culta, presta a las canciones que interpreta el típico sabor de su contenido netamente nuestro.

En poco más de cuatro meses Carmencita del Moral consiguió hacer figurar su nombre en el grupo que integran las más caracterizadas intérpretes del cancionero criollo. El tango, que ha ganado sus preferencias de artista, surge en su voz con todos sus encantos armónicos y emocionales.

Nuestras canciones de tierra adentro y especialmetne el tango tienen en María Teresa Greco a una de sus intérpretes más calificadas. Por Radio El Mundo ofrece diariamente audiciónes de música popular que se distinguen por su rara eficiencia.

Rita Molina integra el cuadro de nuestras mejores cancionistas. Por la onda de L R 2, Radio Argentina somete a ajustadas y sentidas interpretaciones a muestras del cancionero argentino; su sensibilidad de artista nata y sus excelentes dotes vocales le han permitido destacarse netamente.





CHISMO-



El Gran Premio de Automovilismo ha tenido la virtud, lo mismo que en ocasiones anteriores, de despertar extraordinario interés entre los amantes de ese deporte, que, por cierto, forman legión. La radiotelefonía se ha asociado al acontecimiento brindándole sus ondas para tener a todos al tanto de las alternativas de la gran prueba. Días pasados, por Radio Argentina, transmitieron sus impresiones varios corredores que intervienen en la carrera. Esta foto nos muestra a Alfredo Fernández, de "El Coloso", quien piensa ocupar los primeros puestos de la clasificación general.

—¿Lo escuchó a Eloy Alvarez, el simpático intérprete que pudimos ver en "Chimbela"?

—Ese día mi aparato receptor estaba en la academia de idiomas. Estudia inglés. Pero, si lo escuchó usted, me doy por enterado. Habrá gustado.

—Claro que sí. Gustó y mucho.

—¿Por qué onda lo sintonizó?

—Por la onda de L R 3, Radio Belgrano, interpretando un trabajo premiado en el concurso de "Ultima Hora" en el año 1929 y que pertenece a Cayol, el inolvidable.

—¿Cómo se llama ese libro y quiénes secundaron al actor mencionado?

—"El anzuelo", y actuaron con Eloy Alvarez, Ernesto Raquén, Niní Gambier y Benita Puértolas, que, como usted podrá notar, son tres interesantes figuras de nuestro cine.

◈

—Santiago Arrieta, el actor que pertenece al sello Pampa Film, recordó no hace muchos días sus lejanos tiempos de recitador de versos.

—Por Belgrano. Ya lo escuché.

Y directamente, desde el escenario del popular auditorium de la calle Victoria.

—Toda la honda emoción de su alma estuvo en los versos y le aseguro que de modo muy original escuché aquello de "Andate", de Héctor Pedro Blomberg, y lo de "La cifra", del oriental Yamandú Rodríguez, que es todo un pedazo de literatura paisana.



Visitaron también los estudios de Radio Argentina, para hacer interesantes declaraciones acerca de la gran carrera, los corredores Miguel Sánchez y Lavalvo; este último, que ya por dos veces consecutivas ha anotado su nombre en el primer puesto de la clasificación entre más de cien corredores, tiene todas las intenciones de repetir la hazaña que lo erigiera en uno de nuestros más hábiles corredores.

●

Mecha Bazón, la excelente cancionista de motivos populares, que prestigiara su nombre en audiciones propaladas por Radio Porteña y Radio París, está próxima a suscribir un contrato con una emisora de la calle Belgrano. Las excelentes dotes vocales de Mecha y su temperamento propicio a la interpretación del tango bravío la sindican como un valor firme entre las cultoras de nuestro cancionero popular. Avida de horizontes más amplios, Mecha incorporóse a la cinematografía nacional, integrando el elenco de "Caprichosa y millonaria".

—El de las óperas en broma, Adolfo Stray, elemento radiotelefónico que recientemente pusiera el número en el film "Cándida", además de actuar en radio de manera continuada, pasará a ocupar una plaza de importancia en el próximo elenco que E. F. A. pondrá a las órdenes de Bayón Herrera.

◈

—A Lalo Malcom, que actuó en el teatro con singular éxito, le ofrecieron algo en una broadcasting.

—Sabía algo de eso. Pero lo rechazó de plano.

—Razones de tiempo. Pero, más que de tiempo, "razones cinematográficas".

—¿Novedades?



—Y de peso.

—Dígalas.

—Sencillo. Actuará bajo la dirección de Suárez en E. F. A.

◈

—Buono-Striano, el número de mayor atracción dentro del perímetro radiotelefónico, como usted sabrá, se apresta para su debut en Corporación.

—Sí. Además, estuve conversando con ellos y el entusiasmo que piensan desplegar es de los que no se igualan fácilmente.

—Espero que ello será un verdadero triunfo. Como que, por razones de lógica, todo el elemento de radio llevado al cine lo hizo ventajosamente. Hasta el popular turquito de Stambul, el que firmó con Pampa, es hoy una gran esperanza cinematográfica.

—Y ¿sabe una cosa, mi amigo?

—Si no lo dice...

—Que pienso en Codecá, el

ÉTER

fantástico Chino Pacheco, que teniendo una respetable jerarquía artística, no pudo llegar al plano consagratorio a que parecen llegar el marqués de Stambul y el dúo Buono-Striano.

—Cuestión de suerte... Nada más. Pero no me negara que Augusto está elaborando, aunque de manera lenta, una verdadera personalidad.

◈

—En "Caprichosa y millonaria", Tania, la cancionista de éxito que actúa por la onda de Radio Belgrano, tiene un papel de protagonista.

—¿Sabe algo de eso?

—¿Algo? ¿Nada más que algo? Mucho querrá decir.

—¿Y?...

—Nada. Que será una verdadera sorpresa. En este film estará como cuando canta. Muy bien.

◈

Si es usted amigo de sintonizar las audiciones que se irradian desde el proscenio de la sala de la calle Victoria, cuando el programa pertenece a la dirección de Bergerot, el simpático gordito, escuchará las intervenciones del animador Roberto Airaldi.

—Sí. Lo escucho al galán de nuestra cinematografía.

—Y ¿qué piensa de su labor?

—Pues, que es un animador que no necesita recurrir a ciertos rebuscamientos para agradar al público. Como siempre, amigo de la sencillez y la síntesis, el intérprete de nuestros films, "llega" ...y "llega" bien.

◈

—Pedro Maffia, ese bandoneón brujo, que es todo un puntal dentro del mundo del arte menor argentino, se desvinculó de los programas radiotelefónicos.

—¿Qué hace?

—Creo que nada. Pasea.

—Y ¿por dónde?

—Tampoco lo sé a ciencia cierta, pero lo veo alguna vez, así a las perdidas, por las inmediaciones del Maipo. En ese punto neurálgico de nuestro cine. Donde directores, productores, actores y actrices juegan a la generala y hablan de cosas del celuloide. ...

—Andará con ganas de hacer algo, Pedrito...

—A lo mejor. ¿Quién le dice a usted que con la inclusión de su tango "La Mariposa", en un film de reciente rodaje, no haya avivado el éxito de "Sombras porteñas" y de una vez por todas piense dedicarse al cine?



Eliseo Herrero ha cumplido una excelente actuación en varias emisoras locales, donde destacó sus excelentes dotes vocales en interpretaciones de escogidas páginas de música clásica. Resuelto a ampliar el campo de sus actividades artísticas, encaró el campo cinematográfico, desempeñando algunos pequeños papeles en varias películas. El film "Y mañana serán hombres" registra su última intervención fílmica en un papel de mayor significación.



Hugo Gutiérrez es otra expresión auténtica de nuestro cancionero popular. Larga y proficua ha sido la actividad desplegada por este artista, que ha conseguido vincular, en forma decisiva, su nombre al grupo de nuestros más eficaces cultores del folklore criollo. Las audiciones que realiza por la onda de L S 8, Radio Stentor, son seguidas con evidente interés y gusto por los amantes de esas manifestaciones de nuestro arte menor.



A. G. R. A., la entidad que agrupa a los artistas de la radio con propósitos de camaradería, incorporó últimamente a su seno a dos prestigiosas figuras del ambiente: Amanda Ledesma y Alberto Vila, a quienes vemos, en compañía de miembros de la comisión directiva, en una reunión que se celebrara en el Luna Park. La nutrida concurrencia que presenció el desarrollo de la misma tuvo ocasión de escuchar de labios de varios oradores conceptos acerca de la marcha y fines de la agrupación.

El señor Mateo B. Hartz, director propietario de "El Coloso", y su señora esposa se hicieron presentes en el punto de partida de los coches que participan en la disputa del Gran Premio Nacional de Automovilismo. En esta nota gráfica les vemos despidiendo al corredor Alfredo Fernández, piloto del coche que toma parte en la magna prueba llevando el nombre de los establecimientos nombrados.





Junto con los valores más cotizados que actualmente se hallan contratados en Radio Prieto, aparece el cantor Hugo del Carril, la noche de su vuelta a las actividades radiotelefónicas. Le acompañan Amanda Ledesma, Alberto Vila y Pedro Quartucci.

★



REINICIA SU ACTUACION RADIAL

El día 16 del corriente mes, Hugo del Carril, el conocido galán cantor de nuestra cinematografía, volvió a sus actividades radiotelefónicas. Había un especial interés de parte de sus numerosos admiradores para escucharlo, y prueba de ello es el testimonio de cartas y de flores con que se le recibiera la noche de su "rentrée".

COMO SIEMPRE, VARONIL Y APUESTO

Hugo del Carril fué presentado por Radio Prieto en una audición de carácter especial, iniciada con un desfile de figuras centrales que animan los programas de la importante emisora, y entre las que pudimos notar a la cancionista Amanda Ledesma, al cantor Alberto Vila y al actor Pedro Quartucci.

El señor Roberto Gil, que desempeña el cargo de director artístico, presentó al cantor Hugo del Carril, y lo hizo con la eficacia a que ya nos tiene acostumbrados. Breve, preciso, en una improvisación fácil, huérfana de rebuscamientos, el mencionado hombre de radio destacó las altas cualidades del intérprete y la alegría que produjo, sin duda, su vuelta al micrófono, entre el público radioescucha. Y Hugo del Carril cantó luego algunas canciones con ese dominio propio que luce en toda interpretación.

Desde la sola enunciación de los títulos de las composiciones que lanzaría al espacio, nos dimos cuenta de que durante su ausencia se preocupó por la renovación de su vasto repertorio.

Y como siempre, apuesto, varonil y personal, el cantor tuvo una "rentrée" feliz.

INTEGRARA PROGRAMAS DE PRIMERA LINEA

Hugo del Carril, que en corto plazo de actuación cinematográfica repuntara su prestigio de cultor de la canción en el aspecto radiotelefónico, actuará, como siempre, en las grandes veladas que ofrece a sus millares de oyentes la popular emisora de la calle Bolívar.

Y a los muchos números impuestos definitivamente por el público, tales como Amanda Ledesma y Alberto Vila, se suma ahora, una vez más, el de Hugo del Carril, valor que, como dejáramos constancia, goza de un renombre envidiable en el ambiente cinematográfico.



Luego de ser presentado por el director artístico de la emisora, señor Roberto Gil, el galán cantor Hugo del Carril interpretó algunas canciones de su selecto repertorio.

LAS NOVIAS DE BUONO - STRIANO



Nélida Martha Varela. 59 kilos, mide 1.66 y tiene 19 años.

★

Susana Ledesma. 55 kilos, mide 1.66 y tiene 18 años.



Seguimos insertando en esta página otra remesa de fotografías pertenecientes a las chicas que disputan el puesto de novia destinada a la famosa pareja radiotelefónica Buono - Striano, que, como sabrán nuestros lectores, se aprestan para animar un film del sello Corporación Argentina, bajo las órdenes del conocido realizador Morera.

Una vez más el mundo lector de CINE ARGENTINO se hace presente en un nuevo llamado, y con esta nueva publicación de imágenes comprobamos que el interés despertado en el mundo femenino colma nuestros pronósticos.

Rogamos apresurar el envío de fotografías, y que ellas sean lo más nítidas posible, y adjuntar, asimismo, el correspondiente cupón, condición que prima para el control de quienes serán los encargados de elegir a la favorecida.



María Luisa Rico. 52 kilos, mide 1.58 y tiene 15 años.

★

Delia Blanco. 58 kilos, mide 1.62 y tiene 19 años.





Hilda Soto. 58 kilos, mide 1.62 y tiene 23 años.

★



Hermelinda Rey. 18 años de edad.

CUPON

Nombre ....

Dirección ....

Peso ....

Altura ....

Edad ....

COLABORAN EN "CINE ARGENTINO" SUS LECTORES

■ Nuestros lectores aficionados al dibujo continúan enviándonos colaboraciones para esta página. Publicamos una nueva serie de acertadas caricaturas de conocidas figuras de nuestro ambiente cinematográfico.



AGUSTIN IRUSTA
Por
Hernani A. G. Eusevi, Cap.



OLINDA BOZAN
Por
Luis Ferri, Pilar de Sta. Fe.



PEPITA SERRADOR
Por
Dolly García, O'Brien.



PEPE ARIAS
Por
Antonio Adover





LUISITA VEHIL
Por
R. A. Gómez, San Luis.

PEDRITO QUARTUCCI
Por
Cholito Gastón

JUAN CARLOS THORRY
Por
M. Esther Giménez, Córdoba.





JOSE GOLA
Por
J. M. Guillén, San Fernando.



ENRIQUE MUIÑO
Por
Raúl Encalada, S. del Estero.

Señor administrador de la revista

CINE ARGENTINO
CORRIENTES 576 - BUENOS AIRES

Adjunto giro por $.......................... para suscribirme a la revista **CINE ARGENTINO**, *por el término de..............................*

Nombre..............................

Localidad..............................



Director Propietario:
ANTONIO ANGEL DIAZ
★
N.º 77 — 26 Octubre de 1939

Dirección General: Corrientes 576
U. T. 31 - 7524, 8966 y 5973

VENTA EN LA CAPITAL:
RAFAEL VACCARO

Venta en el interior: EXPEDIDORA CAMPAN de RIVAROLI y Cía.
Río Bamba 26 - U. T. 48 - 1989

SUSCRIPCIONES
Un año (52 núm.) .. $ 10.— Número suelto...... $ 0.20
Seis meses (26 núm.) „ 5.20 „ atrasado.... „ 0.40
Exterior: Un año, $ 6.— oro.

Toda correspondencia deberá ser dirigida a DIRECCIÓN GENERAL: CORRIENTES 576

CORREO ARGENTINO — FRANQUEO PAGADO
TARIFA REDUCIDA — CONCESIÓN 4226

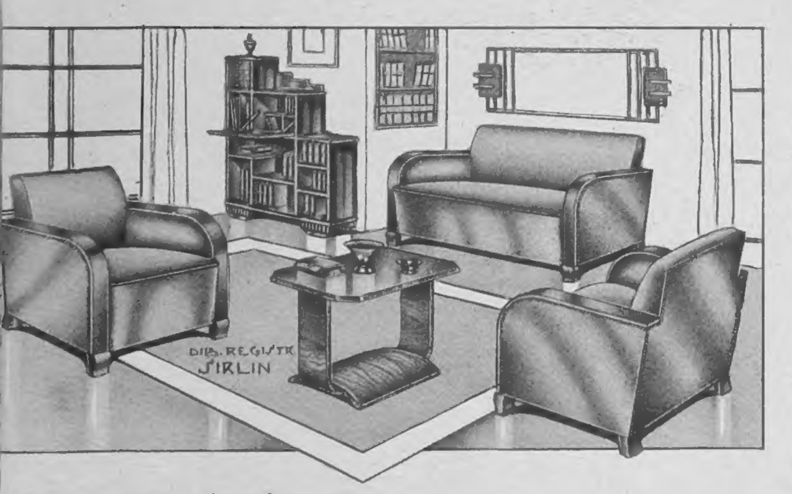
MUEBLES QUE REFLEJAN *Personalidad*

y que por eso NO CUESTAN MAS

es lo que Muebles Sirlin ofrece siempre en cada uno de sus conjuntos.
Con esto satisfacemos las justas exigencias de nuestros clientes y mantenemos el prestigio como verdaderos vanguardistas en la concepción y realización de muebles modernos.



Juego de dormitorio en roble y nogal apedulado; compuesto de: ropero 2 mts. de frente, 4 puertas; "toilette", mesa probador; cama 2 plazas, elástico metálico; 2 mesas de luz y 1 butaca.





Juego para living, barandas elásticas y pasamanos de roble. Tapizado en Tapestry, colores variados y vistosos. Las 3 piezas.... $ 145

SECRETER biblioteca, enchapada en nogal, muy aparente para Living .... $ 45

MESITA enchapada para centro .... $ 24

Muebles SIRLIN

CORRIENTES 3170

Para su moderno Living-Comedor. Conjunto de aparador en abedul, mesa plegable y 6 sillas. El juego completo de 8 piezas....... $ 485

Juego para vestíbulo o salita, compuesto de sofá; 2 sillones y mesa....... $ 285

Sea Usted Bella!

CREMA
WOSCO
PECOL

PECOL

Crema Pecol

Elimina MANCHAS
Y PECAS de la Cara

ANTES DE USARLA
LEA EL PROSPECTO

Laboratorios "WOSCO" Alberti 664

WOSCO
CUTIPECOL
CREAM

CUTIPECOL

Crema de Belleza

PECOL

DE NOCHE LIMPIA EL CUTIS

CUTIPECOL

DE DIA PROTEGE EL CUTIS

LABORATORIOS "WOSCO"
ALBERTI 664